

99%



LARGA VIDA AL PRESIDENTE
Cristián Mejía Trujillo

**LARGA
VIDA AL
PRESIDENTE**

En Colombia
no se secan las quebradas
los ríos
las aguas
la guerra hace milagros
poseemos un manantial
un ojo de agua
propio
las lágrimas

arturo bolaños

El presidente Uribe es nuestro "lomo plateado".

(Paralelo usado por el profesor Ronald Heifetz de la universidad de Harvard al comparar al presidente AUV con una manada de gorilas liderada por el macho de lomo plateado).

Este verano del año 2006 en Barcelona ha sido uno de los más calurosos y secos de los últimos años, y por infinidad de motivos que no vale la pena explicar mucho aquí, siento que mi período como Cónsul General está ad portas de acabarse; dos años fuera de mi entorno rebotan mis añoranzas, fustigan la nostalgia por mi familia; por los amigos, y porque no decirlo también, mi amor por el golf y los caballos. Sin embargo en el fondo también me gustaría quemar otra etapa más al servicio de mis compatriotas, no aquí en España por supuesto, en donde creo haber cerrado el círculo trabajando desde tempranas horas y muchas otras en fines de semanas yendo a casi todos los pueblos en los cuales tenía yo jurisdicción consular, especialmente aquellos en donde había colombianos deseosos de saludarme y oír mis opiniones sobre el estado general de la nación. Siento pues que mi labor en Barcelona ha quedado completa, por ello, y porque vuelvo a sentir esos irreprimibles deseos de escribir y también porque sigo sintiéndome en deuda con mis lectores - me refiero a todos aquellos que esperan que yo les deje estas historias para que, repito, no les suceda lo mismo que a muchas personas a mi alrededor que hubieran querido tener referencias de sus antepasados - , a los cuales les dejo ya una vasta obra con una buena dosis de historias y anécdotas, sobre todo para mis hijas y mis nietos, informaciones que les servirán cuando necesiten una referencia para saber de donde vienen y sobre todo quienes fueron sus parientes, abuelos, bisabuelos, y lo más importante, saber cuales fueron sus trabajos y como se desempeñaron en sus destinos al cruzar por esta vida.

La historia que ahora siento la necesidad de contarles tiene que ver con mi relación personal con el actual presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez, sin dudas el presidente más querido por todos los colombianos en los últimos cincuenta años, el cual acaba de comenzar su segundo período como gobernante después de haber sido reelegido con la más alta votación que recuerde nuestra ya larga vida democrática como nación.

Colombia ha estado sufriendo de malos gobernantes desde que se terminó el período del llamado Frente Nacional, en donde los partidos tradicionales - el Liberal y el Conservador -, se alternaron el poder en aras de intentar infructuosamente amainar la violencia política de aquellos tiempos desatada por la lucha partidista, seguida luego por la disculpa comunista, y más recientemente con la plaga narco-terrorista que solo persigue el rápido enriquecimiento ilícito de las personas.

En el año de 1.966 - hace exactamente cuarenta años -, regresaba yo de hacer mis estudios en Manchester Inglaterra cuando tuve la oportunidad de observar por primera vez una campaña política colombiana, se trataba entonces de elegir al presidente Carlos Lleras Restrepo, otro carismático presidente que se recuerda por haber “enviado a la cama” a los colombianos una noche en que la guachafita popular intentaba instalarse en las principales calles de las ciudades colombianas.

Invitado por mi tío Rafael Jenaro Mejía a trabajar por esta candidatura, allí fue la primera vez que vi como se lograba elegir democráticamente a un gobernante. Desde entonces he participado en casi todas las elecciones presidenciales en Colombia; en

unas más que en otras, pero jamás he sido ajeno a la suerte política de mis compatriotas. Hay que decir también que después de que este ilustre representante del Partido Liberal intentara infructuosamente hacerse reelegir, fue víctima inocente de una celada clientelista que terminó con su carrera política de toda una vida y selló la suerte de sus gobernados para las cuatro décadas siguientes.

Esta novísima forma de gobernar se instaló definitivamente en el país, arrastrándonos a un sin número de males sociales dirigidos por una falsa mayoría pletórica de mediocridad que abusó en nombre del servicio a los demás, permitiendo la compra de conciencias con el único fin de poderse perpetuar en el poder. Durante este negro período reciente de la democracia colombiana se perdieron hombres de la talla de Álvaro Gómez Hurtado (asesinado) Luis Carlos Galán Sarmiento (asesinado) y una pléyade de dirigentes, sin duda importantes, de la derecha, la izquierda democrática, y el centro, los cual cayeron víctimas de la violencia partidista que sin duda ayudó a oscurecer aún más el panorama político colombiano.

Sin necesidad de citar nombres hubo muchos presidentes que con su ineptitud y su actitud permisiva incitaron a la corrupción oficial y a que la gente evolucionara en la aplicación de ingeniosos métodos para aprovecharse de lo ajeno, igual en el sector público que en el privado. Otros permitieron su elección mediante fraudes y triquiñuelas clientelistas, y hubo otro tanto de ellos que miraron para otros lados mientras el dinero del narcotráfico penetraba silenciosamente en sus campañas.

Ahora recuerdo muy bien haber oído decir a AUV candidato en un momento de su campaña para llegar a la presidencia de Colombia, que ser presidente de un país así ya no era un gran honor sino una completa desvergüenza. Pero con todo y el concepto sobre estas desvergüenzas, Dios permitió que llegara este

antioqueño a la presidencia para que recién ahora comenzara su segundo mandato en recuperación de las esperanzas y de aquel honor perdido.

En estos últimos cuarenta años no se ha salvado nadie; la indiferencia hizo estragos en la vida política, social, y económica de toda la nación; la violencia, la corrupción, la delincuencia, y finalmente el apoltronamiento del negocio criminal del narcotráfico, causaron desastres en todo el tejido social de nuestro bello país. Las autoridades se mostraban incapaces de controlar los avances de la delincuencia y se llegó a creer internacionalmente que Colombia se había convertido definitivamente en una tan moderna como tenebrosa narcodemocracia.

Por supuesto que hubo algunos políticos menos afectados que otros por esta ola de corrupción e indiferencia, pero caímos en el error de haber permitido la elección de tres presidentes menores de cincuenta años en momentos en que todos creíamos que la democracia naufragaba en brazos de la delincuencia, la corrupción, y la terrible narco subversión armada. ¡La llegada de AUV nos salvó! No es que los jóvenes presidentes a que me refiero fueran malos de corazón como otros no tan jóvenes que los precedieron, no, es que eran eso, jóvenes, tal vez con mucha preparación académica pero faltos de experiencia y de eso que tan acertadamente llaman los viejos en Colombia “peso en la cola”, y los mayores en España, “una vuelta completa del colmillo”.

AUV es un ser humano dotado de una gran sencillez y con un pragmatismo muy original. Hombre inteligente que se ha preparado para ser presidente de Colombia desde que tuvo uso de razón; orador más de recinto cerrado que de plaza pública, de buena figura con la estatura de los grandes hombres como Napoleón y Bolívar, con su formidable temple ha estado siempre dispuesto a jugársela toda en cada en cada minuto de su vida con tal de no traicionar sus profundas convicciones cristiano - democráticas. En contraste con su contextura delgada y su apariencia frágil surge un ser humano de mucho carácter que ha sabido

mantener los pantalones en su sitio desde siempre y con los cojones suficientes para tener el valor de enfrentársele a todos los problemas derivados de un país que se ha dado el lujo de tener las más altas tasas de criminalidad en el mundo al terminar el siglo XX. Este es pues justo el hombre que necesitaba Colombia.

El presidente AUV tiene un a buena dosis de todas las virtudes que pueden adornar la personalidad de un ser humano y es posible que sin llegar a ser el colombiano más preparado para llevar a cabo la salvación de una nación en proceso de liquidación, independientemente de lo que haga en su segundo período como presidente, pasará ya a la historia como uno de los mandatarios más carismáticos, queridos, e importantes, que haya podido tener Colombia en los últimos cincuenta años. Yo no recuerdo haber estado al frente de un hombre que trabajara más por su país y sus gentes y, desde que lo conocí, su lema ha sido siempre, trabajar, trabajar, y trabajar. No bebe, no fuma, come muy parcamente, y los que lo hemos visto en la intimidad, sabemos que duerme pocas horas; disciplinado como nadie, sabe que cada minuto que pasa jamás ha de volver y por eso quizá ese afán diario por aprovechar el tiempo en toda la extensión de la palabra. De ahí su enorme popularidad entre la gente, pues es extremadamente prudente cuando se trata de utilizar los oropeles del poder; asceta en su forma de encarar la vida, y nadie ha podido dudar de su extrema honradez y su profunda honestidad para gobernar.

Algo curioso que tiene mucho que ver con la forma de ser y de actuar de muchos dirigentes colombianos es que, cuando un gobernante como AUV utiliza el poder para imponer el orden y hacer respetar la ley, de inmediato es colocado como un gobernante de derechas; AUV no ha escapado a esta absurda idea que ha correspondido ser extendida criminalmente al brazo político de las bandas narcoterroristas que aún operan en Colombia por egoístas conveniencias electorales. Nadie más respetuoso de las ideas del contrario que AUV, a quien le fascina derrotar a sus opositores y contradictores democráticamente con irrefutables argumentos muy difíciles de ser controvertidos.

AUV es pues un demócrata respetuoso a toda prueba de la ley, que esta decidido a desterrar la injusticia y la violencia de los campos y ciudades de Colombia, y sí a esto se le llama una política de derechas, bienvenida sea esta

forma de goberarnos que ha sido apoyada dos veces en las urnas por la inmensa mayoría del pueblo colombiano.

Su carrera, cuenta su hermano Jaime (q.e.p.d.), comenzó desde los siete años cuando decía a sus amigos que iba a ser presidente de Colombia. AUV fue concejal de su pueblo natal Medellín, Alcalde, Gobernador, y Senador brillante, padre de la benéfica pero controvertida Ley 100 que transformo la forma de prestar el servicio de salud en el país; luchó y creo el Sisbén que hoy año de 2006 cobija a más de veinte millones de colombianos pobres. Como Director de la Aeronáutica Civil construyó el hoy aeropuerto internacional de Río Negro en su ciudad natal Medellín, pero su verdadera dimensión como gobernante se dejó sentir en su paso por la Gobernación de Antioquia, en donde creo las famosas Convivir, muy atacadas por la izquierda, pero que ayudaron tanto a la pacificación del Urabá antioqueño, una de las regiones más ricas pero más violentas de Colombia, en donde tanto los paramilitares como los guerrilleros y los narcotraficantes masacraban a los campesinos en aras de apoderarse cada cual de esta rica región de la geografía colombiana. AUV con sus cooperativas municipales para la seguridad ciudadana comenzó a demostrar que si se podía erradicar la violencia de los campos de Colombia, pero a su vez las organizaciones no gubernamentales (ONGs) izquierdistas de todo el mundo, se le vinieron encima a dentelladas acusándolo de paramilitar, derechista, asesino, patrocinador de los ricos terratenientes de la zona, y enemigo del pueblo campesino. Desde entonces AUV ha sido declarado como objetivo militar de la narcoguerrilla colombiana hoy triste y peligrosamente convertida en una parrandada de narcoterroristas.

En ese momento es que lo conozco personalmente, pues como ha sido su costumbre desde siempre, llamo a la Embajada de Madrid en España para ver como hacía para reunirse con los representantes de las organizaciones izquierdistas españolas que lo calumniaban internacionalmente con el objeto de enfrentarlas cara a cara, y como yo en ese entonces ejercía en Madrid el cargo de Ministro Consejero de la Embajada de Colombia, en

ausencia de mi amigo el Embajador Rodrigo Marín, tuve la fortuna de recibir su llamada de auxilio desde la Gobernación de Antioquia;

“Cristián, viajo el miércoles para Madrid y quiero reunirme con las ONGs que más se puedan”. -

¡Ayúdeme con eso por favor!, - me dijo en ese tono paísa que no ha abandonado ni para hablar frente a la Asamblea General de la ONU en la ciudad de Nueva York.

A los tres días llegó, y justo en la Casa de América situada en la emblemática Plaza de Cibeles de Madrid, pude ver y oír por primera vez un intenso debate político entre un hombre al cual le asistía toda la verdad y unos mamertos comunistas pasados de moda utilizando la calumnia y el rastrero método de achacarle los asesinatos y las masacres de sus admirados pupilos narcotraficantes y terroristas a las fuerzas del orden constitucional.

Esa tarde, sí el enfrentamiento hubiera sido en un plaza de toros, la gente hubiera sacado a AUV en hombros por la puerta grande. Dos veces más tuvimos que asistirlo en estas discusiones en el mismo escenario de Madrid y en todas salió adelante; mientras él iba derrotando la violencia y recibiendo apoyos de sus conciudadanos, más se le iba acusando falsa y mal intencionadamente en la cortes internacionales como el más insigne violador de los derechos humanos en Colombia, pues sus éxitos eran los fracasos de los actores perniciosos de la violencia colombiana.

Al final tuvo que cerrar sus famosas Convivir que tan buenos resultados iban arrojando porque algunos de sus miembros, en mala hora autorizados a portar armas, se habían excedido imprudentemente, y esos pequeños errores resultaron fatales para un hombre de la dignidad y la decencia de este valiente gobernante.

El día que paso por Madrid rumbo a Oxford para ponerse a salvo de las amenazas y atentados terroristas contra él y su familia, (catorce en total se le llegaron a contabilizar), paró

para cenar con mi compañero de gabinete Antonio Ramírez Montoya (q.e.p.d) víctima años más tarde de la violencia terrorista en la Dorada Caldas, su esposa María Helena, Rosario mi mujer, y con quien esto escribe. Durante aquella cena de aquel 31 de agosto de 1.997, pudimos observar todos con mucha claridad que AUV era el hombre para gobernar Colombia, su experiencia en Antioquia debía ser multiplicada por todo el territorio colombiano. Al despedirme le pregunté porque no se lanzaba al año siguiente en busca de la presidencia y me respondió algo que ya dije como mío unas líneas atrás:

“¡Cristián, Colombia con los problemas tan graves que padece no puede repetir el error de seguir eligiendo presidentes menores de cincuenta años!”.

Al año siguiente (1.998) ganó las elecciones presidenciales Andrés Pastrana Arango, uno de los presidentes más jóvenes y “lights” que haya tenido Colombia en toda su historia, y mi última recomendación para AUV aquella noche en Madrid fue para que me recordara el día que decidiera ir a buscar la presidencia de Colombia:

“No se le olvide por favor avisarme, que no importa el sitio donde me encuentre, siempre estaré listo para ayudarlo”.

El cuatrenio del gobierno de Andrés Pastrana queda para que lo juzguen los historiadores de la política colombiana, pues el avance de la pobreza, la subversión armada, el terrorismo, el secuestro, la inseguridad, la delincuencia, la corrupción, el narcotráfico y el engaño de que fue víctima el ingenuo presidente con un proceso de paz que lo colocó en un ridículo internacional sin precedentes, dejó el camino allanado para que irrumpiera la política de mano dura que ya se le conocía al ilustre ex-gobernador de Antioquia AUV.

Faltando dos y medio años para la conclusión del gobierno del conservador Andrés Pastrana, una mañana de sábado, en la que curiosamente no había salido para ir a jugar al golf con mis compañeros de toda la vida, timbró mi celular. Era la inconfundible voz de mi alma gemela el

escritor David Sánchez Juliao para decirme que me iba a hablar un amigo desde Montería.

- ¡Cristián!, - Álvaro Uribe.

“¿Se acuerda de lo que me dijo aquella noche en la cena que tuvimos en Madrid ” ? - me preguntó.

- ¡ Llegó la hora ! - me dijo. ¿Está usted listo?

- ¡Listo! - le respondí lleno de emoción.

- Anny Vásquez, mi secretaria, se va a poner en contacto con usted desde Medellín para que coordine con ella como se le ocurre a usted que debemos empezar -. Dijo con ese deje antioqueño que siempre le ha caracterizado.

- ¡ Comenzó la salvación de este país ! - le dije a Rosario mi mujer cuando nos despedimos.

A la semana siguiente estábamos preparando con Anny Vásquez la primera de las diez visitas que haría AUV a la ciudad de Manizales. La idea era que AUV daría una primera vuelta por el país para tomarle la temperatura y ver la posibilidad de presentarse como candidato.

Las universidades privadas, en principio, serían un buen escenario para introducir ese termómetro. Aquello fue como tocar la campana de un colegio para la salida del recreo. La conferencia que yo había escogido en la Universidad Autónoma de mi ciudad resultó insuficiente para albergar la multitud de estudiantes ávidos por escuchar las palabras de aquel hombre. La prensa, la radio, y la televisión locales destacaron aquel primer destello de campaña presidencial como un hecho muy importante y significativo en la vida política nacional.

Para mi fue todo un acontecimiento y el éxito me lo esperaba, pero no me fue tan bien cuando invité a un almuerzo con bandeja paisa en el “Guaro”, un típico restaurante construido en una parte de lo que fuera La Francia, la antigua finca de mi abuelo Rafael Jenaro Mejía,

pues mis amigos, unos se hicieron los ocupados y otros me dijeron de frente que estaba loco si creía que AUV tenía alguna posibilidad de llegar a ser presidente de Colombia. Tuve que completar la mesa principal con mi madre (firme admiradora de AUV desde siempre), dos de mis tías (furibundas anti uribistas también desde siempre), y por fortuna con la miss universo manizaleña Luz Marina Zuluága, que sin su marido (también se excusó) asistió porque ella es muy querida y siempre ha sido una gran colaboradora de todo lo que se programe en la ciudad.

Después de eso, a medida que la temperatura fue aumentando, para las nueve visitas siguientes de AUV a Manizales, mis amigos se peleaban por saludarlo de primeros y fue la primera vez en que todos se ofrecieron para aportar dineros sin solicitárselos.

De las universidades privadas saltamos a las públicas y de ahí a algunas plazas en algunos pueblos desobedeciendo a la gente que se encargaba de la seguridad de AUV, que nos lo tenían terminantemente prohibido. Yo había resuelto con Rosario mi mujer que valía la pena arriesgarse si era que queríamos seguir viviendo y disfrutando de nuestro país. A mi madre se lo dije el día que me pidió el favor de que si había tomado la decisión de acompañar a AUV, por lo menos hiciera el esfuerzo de no colocarme muy cerca de su humanidad cuando estuviéramos en una manifestación.

“¡Ponte donde no te toque la bomba!”, me advertía cada que me preguntaba como íbamos.

La verdad fue que la candidatura presidencial de este hombre caló hondo en el corazón de una Colombia secuestrada por la inseguridad y la desesperanza. La actitud triunfal de los violentos, aupada por la desastrosa debilidad de un gobierno que se mostraba cada vez más incapaz para contenerlos, había causado estragos no solo en la economía del país, sino en el ánimo de la gente que se sentía física y moralmente derrotada.

Nunca antes se había sentido en el país una pérdida de gobernabilidad tan evidente; los colombianos comenzaron a

emigrar, pues el desempleo y la inseguridad se campeaban por todas las zonas urbanas y rurales de la geografía colombiana; los retenes vehiculares, mala llamados “paros armados”, propiciados por el narcoterrorismo, se extendieron por vías a las que jamás nadie creyó pudieran alcanzar; el secuestro dejó de ser un patrimonio exclusivo para las gentes de los estratos más altos de la población, pues ahora se detenían caravanas enteras para bajar la gente que viajaba hasta en los buses intermunicipales, gente del pueblo a la que después de retenérseles por varios días en el monte, se les liberaba cuando se comprobaba que no tenían nada que sirviera para engrosar sus abultados patrimonios ilegales, mientras, los jefes del narcoterrorismo se paseaban por la malhadada zona de distensión haciendo una tan ignominiosa como incomprensible ostentación de su poder y su riqueza.

Los enfrentamientos entre el Sr. Camilo Gómez comisionado de paz del inocente y débil gobierno que presidía Andrés Pastrana, y el entonces pre - candidato AUV, no cesaban; este último creía que dialogar y no contener a la narcoguerrilla era el peor de los remedios que se le podían aplicar a una nación al borde del colapso económico y social. El desespero de la gente cada vez la iría alineando más al lado del que proponía una mano dura, y no se demoraría mucho el momento en que aquel gobierno sucumbiría a la presión popular y de los medios, pues la evidente farsa que se tenía montada en la mal llamada zona de distensión en la región del Caguán, terminó por fatigar a la opinión pública y a los negociadores, los que decidieron no seguir más con el ridículo internacional a que los tenía sometidos el débil gobierno conservador de Andrés Pastrana.

Todo este fracaso de negociaciones con la delincuencia armada que jamás ha llevado a nada nuevo entre nosotros, terminó por convencer al pueblo colombiano que cuando se instala la violencia a instancias de un gobierno permisivo y débil, al final a esta no le importa ni el color político ni la condición social de sus víctimas.

Los taxistas fueron los primeros en comprender esta realidad y comenzaron a hacer campaña a favor de AUV sin que nadie se los solicitara; la inseguridad en las ciudades los colocaba en la primera fila para ser asesinados sin verificar primero cuanto dinero se llevaba en los bolsillos.

Los ataques de la politiquería tradicional contra AUV se multiplicaron a medida que iba este iba subiendo en las encuestas. Noemí Sanín, una carismática ex-ministra joven y bonita que punteaba falsamente en las encuestas, se atrevió a decir delante de un foro internacional que el país no podía elegir a AUV porque este era el jefe de todos los paramilitares colombianos.

La izquierda lo colocaba en la misma posición de la que se defendía hacía unos cuantos años como gobernador de Antioquia en la Casa de América en Madrid, y para mi satisfacción, el discurso del mamertaje criollo no cambiaba, mientras el de AUV entusiasmaba y continuaba siendo tanto o más demoledor que siempre. Otros lo amenazaban con la muerte y aseguraban que de ganar la presidencia AUV, Colombia se sumiría en una guerra fratricida, estúpidamente ignoraban que ya estábamos en ella y que lo que se necesitaba era un líder que nos condujera a la victoria, porque el que teníamos al frente era como el Lord Chamberlain de la historia, aquel cobarde e inepto Lord inglés que ejercía de primer ministro en Inglaterra en los albores de la segunda guerra mundial, cuando en su informe a la Cámara de los Comunes señaló con estúpida alegría, que en su reciente visita a Alemania el Führer se había conformado ya con la entrega de una parte de los Balkanes, ignorando - como bien le respondería de inmediato Wiston Churchill como jefe de la oposición en ejercicio - "que cuando uno se agachaba para evitar la guerra, al final se quedaba con la agachada y con la guerra".

Por fortuna esto último sí que lo entendió con rapidez el inteligente pueblo de mi patria.

La campaña para la presidencia de AUV no fue una tarea fácil, la desinformación y los enemigos de Colombia atacaron con toda la artillería pesada, las calumnias de los

que en una otra forma sentían que en la presidencia de este inteligente y pragmático antioqueño se les acabarían todos sus privilegios y negociados, no se paraban en pelos ni ahorraban esfuerzos para tratar de desacreditarlo; su padre Alberto Uribe Sierra debió dar unas cuantas vueltas en su tumba cuando a base de infames tergiversaciones históricas suyas se intentó hacerle daño a la imagen impoluta de su hijo.

Colombia se había llegado a repartir entre la politiquería criolla la totalidad de los puestos, los presupuestos, planes, y contratos nacionales, departamentales, y municipales, y la burocracia oficial se encontraba meticulosamente dividida en feudos inexpugnables, pues mientras unos eran dueños de la educación, otros se lucraban de la vivienda y la salud; la energía tenía sus propios beneficiarios, y otros más manejaban a su antojo el servicio en el exterior. Así sucesivamente la peste se extendió al sector privado con el florecimiento de multimillonarios emporios económicos de donde se saltaba de lo público a lo privado sin mayores escrúpulos e inconvenientes. Lo peor fue cuando se puso en práctica la llamada operación avispa para apoderarse de todos las curules que conformaban la totalidad los cuerpos colegiados, pues bastaba con hacer una milimétrica sectorización de la votación cautiva que manejaban al dedillo todos los caciques y gamonales regionales, para hacer elegir a sus recomendados mediante el sistema de los residuos y no de los cuocientes.

Así las cosas, el parlamento colombiano, junto a las asambleas departamentales, y los concejos municipales, se llenaron de gentes sancocheras y pelanduzcas, los que a su vez elegían a los de su misma clase para manejar las Contralorías departamentales y las Personerías municipales en una tan desvergonzada como productiva función de poner al servicio suyo y de sus amiguetes, todos los presupuestos de gastos e inversiones, planes, y contrataos, para robárselos unos y para hacerse reelegir indefinidamente otros.

La quiebra de las empresas estatales demoró poco en arribar; mientras lo mejor de Colombia protestaba y llamaba la atención a través de editoriales de prensa, conferencias, y programas de opinión a través de los más importantes medios de comunicación nacionales, el pueblo cayó en la indiferencia y creyó erróneamente que la abstención democrática era la mejor manera de protestar cuando era todo lo contrario; había que salir a votar en contra del bandidaje y el pillaje político que impedía que el ingreso nacional se redistribuyera equitativamente y no solo entre los familiares y los testaferros de los politiqueros que hacían de este noble oficio un medio de vida para enriquecerse.

En uno de los momentos más álgidos de la campaña de AUV por alcanzar la presidencia, este ofreció que sí llegaba a ganarla, su primer acto de gobierno sería la revocatoria del mandato para todos los congresistas que salieren elegidos en las elecciones previas a la del presidente, y así poder impulsar él una gran reforma política que impidiera seguir con los vicios que tenían a estas dos corporaciones públicas en el más alto concepto nacional del desprestigio.

La realidad fue que cuando ganó las elecciones de su primer período, algunos de sus consejeros le hicieron retractarse de su ofrecimiento y esto amargó a muchos de sus seguidores, pero no disminuyó el entusiasmo por su triunfo. También influyó en esta decisión el hecho incontrovertible de que muchos de los nombres nuevos que llegaron al congreso por primera vez bajo las banderas uribistas, estaban muy comprometidos con la nueva reforma política que con tanta urgencia se necesitaba y no resultaría del todo justo que se les revocara. Al igual ocurrió un fenómeno político obvio que nadie vio en su momento, cuando impulsados por el propio AUV, muchos nombres desconocidos en el panorama político colombiano, se lanzaron para aspirar a una curul en el congreso con mucho éxito, pues el nombre de AUV los jalonó, anotándose también que hasta aquí la costumbre había sido que los candidatos a presidente recibían el apoyo de los caciques regionales y que sin ellos era imposible ganar una elección presidencial, con lo cual el que triunfaba llegaba hipotecado al Palacio de Nariño, pero con la elección de AUV, la

mayoría (viejos y nuevos), salieron elegidos gracias a que se involucraron en las banderas uribistas, con lo cual los que llegaron hipotecados fueron ellos, y no el presidente, y esto debió influir en su momento para echar hacia atrás la revocatoria prometida, ya que en los últimos 50 años no había salido elegido un presidente que no le debiera su elección a la clase politiquera clientelista, y que al romperse este pernicioso paradigma, el nuevo presidente podría gobernar con unas mayorías sólidas en el congreso, las mismas que le debían cada uno su curul, y esto a la vez lo liberaba de tener que sentarse a negociar con una jauría hambrienta e insaciable cada reforma y cada ley entregando pedazos de presupuesto a unos y trozos de país a otros.

Es menester anotar también que la dictadura clientelista, a la cual se tenía sometido el país, cumplía con otro lánguido papel que obligaba a tener retazos de obras públicas inconclusas regadas por todas las regiones de la geografía nacional, obras que comenzaban con un funcionario investido de efímeros poderes; ministro, gobernador, o alcalde, los que cambiaban cada vez que el directorio político de turno solicitaba una crisis de gobierno para ir pagando favores politiqueros - algo que era común observar una o dos veces por año -, y así el "ministro costeño" que se había llevado todo el presupuesto del ministerio - no para su región, sino para su feudo politiquero -, al ser relevado, cuando llegaba su reemplazo, este de inmediato suspendía las obras del anterior y ordenaba comenzar obras nuevas donde estaban sus amigos. Así las cosas, el país se llenó de obras monumentales inconclusas.

No existía pues ninguna solución de continuidad en ningún campo del complejo aparato burocrático público nacional, lo que producía una formidable dispersión de esfuerzos y volatilizaba los escasos recursos del presupuesto regular de la nación.

AUV iría a corregir también este tipo de exabruptos sociales y económicos en aras de racionalizar el ejercicio de la política en Colombia.

AUV fue, y siempre ha sido, un ser humano muy deferente conmigo y con toda mi familia. No podría decir que hemos llegado a ser amigos íntimos porque quizá yo no lo quise así desde el comienzo, pues siempre tuve muy claro que una cosa es el amigo candidato y otra muy diferente el amigo presidente, pero esa amistad se fortaleció mucho cuando en la época más dura y peligrosa de la campaña presidencial, en la época en que solo uno de mis amigos permitía el uso de sus automóviles blindados para movilizarnos y que luego por física pena y prudencia tuve que adquirir uno yo mismo, y digo que se fortaleció porque ese mismo año fuimos invitados a su casa en Rionegro Antioquia para una especie de cena íntima de navidad con su familia.

También es de agradecer que en aquella época de rumores negativos sobre la campaña presidencial de AUV, en contraste con los que nos daban las espaldas, mi suegro se la jugaba cuando utilizábamos su casa de recreo en el condominio de San Bernardo del Viento en la vía que de Manizales conduce al municipio de Chinchiná, centro de operaciones desde donde madrugábamos a hacer nuestros desplazamientos, y que además tampoco los vecinos de condominio allí protestaran cuando militarizaban los alrededores; todo esto, más el haber aceptado en plena campaña volver a pernoctar en San Bernardo, esta vez solo para ser padrino en la boda de mi hermano menor Marcelo en Manizales, y luego, ya como presidente, aceptar una vez más mi invitación para inaugurar la ampliación de la empresa líder de la familia de Rosario mi mujer, un gesto de agradecimiento por la hospitalidad brindada, además de haberle otorgado la Cruz del Merito Industrial a su padre, con la mala fortuna de que en la mañana que llamaron del Palacio de Nariño para concertar el día y la fecha de la entrega, esa misma madrugada mi suegro había decidido él solo no seguir peleándose más con la vejez que tanto odiaba; la muerte pues lo había alcanzado en su cama mientras descansaba, el sitio donde más le gustaba hacerse, y donde sin duda quiso siempre enfrentarse al único trance que de verdad le acuscambaba.

Estos y muchos otros acontecimientos más , quedarán en el recuerdo familiar como prueba de que en alguna forma contribuimos a la lucha de AUV por alcanzar la presidencia de Colombia. Hoy todos, como muchos otros colombianos, podemos decir con orgullo que no estábamos equivocados cuando decidimos ayudarlo, pues gracias a su formidable gestión de gobierno, ya no hemos vuelto al condominio donde queda la casa en San Bernardo del Viento que se adquirió porque a las demás fincas el narcoterrorismo nos lo prohibía.

Hoy seguimos todos pensando que bien valió la pena.

Llegan los Políticos

Mi gestión al frente de la campaña con Primero Colombia fue disminuyendo a medida que la clase política tradicional comenzó a voltear sus ojos hacia la candidatura presidencial que encarnaba AUV. Después de que el termómetro en las universidades subió a temperaturas insospechadas, contando con que en Manizales las hicimos todas, las públicas y las privadas, las encuestas - amañadas digo yo -, apenas si nos daban un 2% en la intención del voto pensando en que las elecciones fueran a celebrarse ese día, pero lo más sospechoso de todo esto era que seguía ganado las encuestas Noemí Sanín con un 42% en intencionalidad de voto, lo que me parecía un manipulación a propósito porque su campaña presidencial se centraba más en los agravios que le dispensaba a sus contrincantes que en proponer soluciones para todo lo que estaba sucediendo. Eso, y que la campaña que adelantaba AUV hacía ver a todas las demás muy disminuidas y desarticuladas para la penosa época que se vivía, pero sin duda la que se llevaba la peor parte era la campaña de Noemí, por ser ella la que iba adelante en los sondeos y anotar que las que más la rechazaban y se burlaban de ella, era precisamente el sector conformado por el electorado femenino, el cual de entrada la rechazaba, pues ni ellas mismas creían que en medio de semejante baraunda de problemas y malos presidentes, ahora Colombia tuviera que ensayar a una mujer “ligh”, a la que a la vez le endilgaban campañas como cuando siendo Canciller se recorrió los países de Centro y Sudamérica en el avión presidencial para asegurar la elección del ex-presidente César Gaviria como nuevo secretario de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Muchos de mis compañeros de campaña tanto como yo, observábamos como crecía el nombre de AUV en el ambiente de la calle y por medios de comunicación poco

convencionales que no controlaba nadie como el Internet. La asistencia a nuestras reuniones de grupo crecían cada día más, al tiempo que muchos de los políticos tradicionales en la región habían comenzado a acercarseme privadamente para indagarme por la próxima venida del candidato AUV a la ciudad. Ahora recuerdo con especial cariño a la ex-gobernadora Dilia Estrada de Gómez, respetable dama aguadeña con mucho olfato político, que fue una de las primeras en adherirse públicamente a la campaña del entonces candidato AUV. Luego fueron llegando otros con un poco más de timidez pero con no menos decisión.

Muy rápido comencé a ver que aquello quizá no era lo mío, pues de una candidatura que había comenzado solo pensando en el voto de opinión, ahora comenzaba a abrirse a toda la clase política tradicional que con su olfato de tiburón y el pragmatismo y la astucia del zorro, habían comenzado a vislumbrar quien sería el nuevo presidente de los colombianos. También sabía yo que para ganar la presidencia de uno de los países en donde increíblemente se podía mantener una democracia con algo más de 62 partidos políticos con personería jurídica y representación en los cuerpos colegiados, aquello solo se podía lograr sumando y no restando, y quizá yo sin darme me podía comportar en forma elitista y excluyente, lo que para nada le haría bien a la causa con la cual estaba tan comprometido. El tema paso de largo cuando me entretuve en la organización de los primeros talleres democráticos que ordeno realizare el candidato, y como era su costumbre, todas estas innovaciones de campaña comenzaron por ensayarse en Manizales.

Se trataba de organizar un reunión con un perfil más de carácter académico que de técnicas de influencias y convencimientos; se me pidió entonces llevar al Recinto del Pensamiento, las antiguas granjas escuelas que tenía la Federación Nacional de Cafeteros en mi ciudad, en calidad de invitados, a una selección de representantes de todos los estamentos que conformaban una sociedad, así que dí orden a mis colaboradores para que se consiguiera invitar desde un maestro de escuela primaria y un profesos universitario,

pasando por una representante del servicio doméstico y un ama de casa, un obrero y un acaudalado industrial, taxistas, y lustrabotas mezclados con líderes cafeteros, campesinos y dirigentes cívicos, todo eso junto para tratar de escuchar diferentes voces y buscar diferentes tópicos desde todos los ángulos y puntos de vista posibles para que hicieran su radiografía personal sobre los principales problemas que aquejaban la región.

La reunión fue todo un éxito pues estaba programada para que durar un máximo ocho horas y nos alargamos casi hasta las doce. A base de llenar preguntas sobre papelitos de colores, cada persona iba consignado sus opiniones con entusiasmo inusitado. Luego aquello se tabulaba y se llegaba a una buena cantidad de conclusiones sobre las cuales se iría montando el discurso central de la campaña con la cual AUV daría una vuelta completa por todas las regiones del país, inclusive hasta aquellas más apartadas a donde la seguridad de su campaña le aconseja ni acercarse.

Los talleres democráticos, que así se bautizaron desde el comienzo de aquellas reuniones, se extendieron por todas las regiones y el resultado fue el mazazo final con que AUV se trepó a la cúspide de las encuestas cuando comenzó a proponer las soluciones para los problemas que cada ciudadano en su región deseaba oír de labios de un dirigente político de talla nacional. Eso, y su calmada forma para ir explicando en tono paternal cada problema regional sin ofender a nadie y sin mencionar los nombres de sus contradictores, fue lo que al final le fue creando una aureola mágica al rededor de su figura como de Mesías salvador que todo lo podía.

Por primera vez desde que había tenido yo que “rellenar” aquel primer almuerzo en el “Guaro” en Manizales con mi madre y dos de mis tías antiuribistas furibundas, estaba convencido de que AUV ganaría la presidencia de Colombia sin necesidad de ir a una segunda vuelta electoral.

Sus enemigos arreciaron en insultos y calumnias y escarbaron hasta debajo de las enaguas de sus abuelas y

tatarabuelas sin poder hallarle nada indigno; ahora solo un atentado contra su vida pararía lo que ya se vislumbraba sería un triunfo arrollador.

AUV comenzó a cuidarse menos, pues ese era su temperamento.

Un atentado con bomba al paso de su caravana en Barranquilla (con este ya se completaban 15) nos puso a temblar a todos, pero esta vez su María Auxiliadora se había encargado de salvarle la vida otra vez para bien de todos los colombianos, y el atentado hizo que subiera otros dos puntos más en la encuestas nacionales de opinión. Ya los que habíamos comenzado colocando nuestras oficinas particulares al servicio de la candidatura presidencial de AUV, y habíamos prácticamente abandonado nuestros oficios habituales atendiendo el sentimiento del deber hacia nuestra querida patria - sin olvidar que AUV había comenzado también su campaña desde su sitio de trabajo en Medellín, acompañado de un par de fieles y habituales secretarías -, nos veíamos cada vez más desplazados por la ola de adhesiones que cada día se hacían desde la política tradicional.

Sí bien es cierto que AUV se había lanzado respaldado por el Movimiento Primero Colombia - el mismo que había utilizado para librar su batalla en la disputa por lograr ganar la gobernación de Antioquia -, ahora ese mismo movimiento a nivel nacional se tomaba como un movimiento disidente independiente de los dos partidos tradicionales el Liberal y el Conservador, y eso era uno de los factores que más entusiasmaban a la gente que nunca antes se había preocupado por votar en unas elecciones para presidente, lo que desde el comienzo hacía que solo un puñado de entusiastas seguidores de su trayectoria estuviéramos tan seguros de su triunfo.

Nadie que se recuerde en la historia contemporánea de la política tradicional en el país, había logrado ganar el primer empleo de la nación por fuera del establecimiento Liberal-Conservador.

AUV lo lograría sin necesidad de acudir a una segunda vuelta ante la incredulidad y el asombro tanto dentro como fuera del país. Las fanfarronadas y los errores de sus contrincantes, en contraste con su inteligente campaña, habían logrado romper aquella inoperante alianza para gobernar en beneficio de unos pocos colombianos y en detrimento del resto de las mayorías silenciosas que recién ahora comenzaban a despertar aterrorizadas por la corrupción y la violencia.

Aquello había llegado después de haber tenido que presenciar el asesinato de hombres insignes, los que seguramente estaban predestinados para gobernarlos, y otros más que esperaron años su turno y se envejecieron de tristeza al tener que presenciar la chabacanería y la extravagancia de una serie de individuos que en todas partes podían estar menos en la elite de los que supuestamente debían señalar el rumbo y el futuro de cuarenta y cuatro millones de los mejores seres humanos que se puedan encontrar.

Si bien es cierto que estamos signados por la opinión pública mundial como narcotraficantes, contrabandistas, y violentos, la verdad es que ya esta tan injusta como errónea

premisa ha comenzado a ser remplazada gracias al trabajo honrado de una inmigración inteligente y recursiva a la cual ya se le reconocen sus valías.

Tres veces tuvo el pueblo de Colombia que atajar la intentona por recuperar el mango del sartén a uno de los más insignes representantes de aquella funesta casta política que tanto daño hizo a nuestra sociedad, y aún habrá que hacer más limpieza en las salas legislativas donde aún se resguardan algunos especímenes de dudosa ortografía.

Al frente de las reformas habría de llegar un hombre al cual no le temblaría el pulso ni se le movería un pelo para terminar una labor que recién habría de cumplir su primer período como gobernante. AUV ya tiene hoy el capital político suficiente acompañado de un respaldo ciudadano que lo mantiene incólume en un 70% de popularidad en las encuestas de opinión - la mayor favorabilidad que líder político alguno pudiere haber ostentado jamás entre nosotros después de cuatro años de gobierno -, prestigio que le permite hacer las reformas políticas, económicas, y sociales, que aún necesitamos para que en Colombia, la más antigua democracia de América Latina, pueda seguir encarando el desafío que este hombre le ha planteado a la pobreza, a la violencia, a la delincuencia, y a la corrupción, cuatro de los flagelos más crueles y dolorosos que ha tenido que soportar el pueblo de Colombia por décadas en su existencia.

Con este valioso respaldo ciudadano de su lado, y unas mayorías parlamentarias fuertes y comprometidas que niegan sus opositores, AUV está jugado (término muy suyo), para conducir a Colombia a la cabeza de los países en vía de desarrollo con más confianza y firmeza en el futuro.

Los enemigos de Colombia, digamos que están en una especie como de "aletargado año sabático", lo que quiere decir que ahí están, y aún no se sienten derrotados; los corruptos, los narcotraficantes, la delincuencia armada profesional, la común, y la terrorista en todas sus perniciosas expresiones, sumado todo lo anterior a aquellos

que han hecho del desorden y la violencia un método de vida, se agazapan esperando que pase el chaparrón Uribe, pero lo peor de toda esta pesimista visión de peligro en el futuro político, es que no se ve para dentro de cuatro años quien puede ser su sucesor, pues entre los que se perfilan hoy, ninguno tiene aún la fuerza suficiente para vencer la trinca bipartidista que también sigue esperando que regrese su momento. Esto y que la izquierda democrática, que al salir fortalecida en última contienda electoral, está falsamente convencida de que está ad-pertas de alcanzar la cima del poder.

Colombia es un país con un gran capital humano que se ha desarrollado bajo circunstancias muy difíciles de vida en donde las oportunidades de llegar a la educación universitaria eran, hasta hace poco tiempo, muy restringidas. De ahí que se haya desarrollado en todo el país una extraordinaria habilidad innata para las manualidades como herencia de la orfebrería indígena nativa de Colombia, la que ha desarrollado una ingeniosa capacidad para trabajar en artes y oficios que ahora son explotados en el mundo civilizado por medio de la inmigración, la misma para la cual está realizando trabajos que allí ya nadie quiere desempeñar.

Retomando el tema central de este capítulo, una vez que la clase politiquera tradicional colombiana se dio cuenta de la fuerza que iba tomando la candidatura presidencial de AUV, esta se lanzó ávida y feroz sobre las diferentes sedes de la campaña en las principales ciudades del país, no siendo la que yo dirigía la excepción. Esto último desagradó a muchos de los colaboradores que como yo habíamos creído inocentemente que en Colombia se podía acceder al palacio de los presidentes sin contar con las tradicionales organizaciones políticas fueran estas de orígenes espurios o no; AUV con mucha inteligencia, olfato, y pragmatismo, fue dando ordenes aquí y allá para que la estructura que soportaba la base de su ideario político no sufriera ningún desmedro. No le resultaba fácil explicar ante los ojos de una sociedad fatigada de ver politiquería y corrupción por todos lados, que de un momento a otro los que hasta hacía poco representaban todo lo que en el discurso que manejaba AUV

debía desterrarse, llegaron como perros falderos a buscar sombra y amparo bajo la ola arrasadora del fenómeno político colombiano más importante de finales del pasado siglo y principios de este, pero así y todo, nos tuvimos que acomodar bajo el mismo toldo sin hacer muchos gestos de fastidio, ya que pareciera ser que en nuestro caso, el fin iba a justificar los medios en esta dura batalla contra el resto de enemigos que no quisieron aceptar esta realidad y siguieron a otros candidatos a sabiendas de que tenían la derrota asegurada; integrantes del otrora "gran Partido Liberal" y la izquierda democrática tradicional entre otros, pues el Partido Conservador - un poco más deteriorado en su estructura -, se había unido a AUV con inteligente rapidez.

La Importancia de la Era AUV

La primera vez que vi de cerca la joven figura de AUV, estaba yo en un desayuno de trabajo en un hotel de Bogotá, cuando irrumpió allí acompañado de un séquito de coterráneos antioqueños de esos que no saben otra cosa que solicitar favores políticos y hacer creer a todo el mundo que son los únicos con derecho a todas las prebendas. Como era apenas natural, el senador Uribe en aquella época, era quien llevaba el peso de toda la conversación, y como yo alguna vez lo había oído exponer algunos de sus argumentos en algún programa matinal de radio, su manera contundente de exponer sus teorías me dejó aún más impresionado. Algunos años más tarde, cuando ejercía su mandato en la gobernación de Antioquia, invitado por la Cámara de Comercio de Manizales, tuve la oportunidad de volver a sentir su gran poder de convicción y su arte para llegarle con facilidad a un auditorio lleno de gentes ávidas de soluciones para sus problemas de seguridad.

Invitado AUV para que le explicara a nuestro gobernador de entonces como hacía para contener el narcoterrorismo que se nos estaba colando por el noroccidente del departamento de Caldas, el cual salía huyendo del Urabá antioqueño acosado por las famosas Convivir de entonces con que AUV defendía a la población civil de la región, pude apreciar la diferencia entre un hombre que había nacido para liderar los destinos de un pueblo, y otro que estaba destinado para liderar los destinos de la familia del gamonal político de la comarca que lo tenía en un puesto

para su propio beneficio y el de sus amigos. Allí conocí también al secretario de gobierno de Antioquia Pedro Juan Moreno (q.e.p.d.), muerto trágicamente en un accidente de aviación cuando hacía campaña para salir elegido senador de la República, el cual fue en su momento el duro de aquel régimen, al cual también le achacaron siempre los enemigos del mismo, ser el principal artífice de las acciones que terminaron por echar al traste las controvertidas Convivir (Cooperativas de Seguridad Ciudadana) creadas por el gobierno departamental de Antioquia en la era de del gobernador AUV.

No hay duda pues de que desde la gobernación de el departamento más pujante de la geografía nacional, se catapultó AUV hacia la presidencia de Colombia.

Los datos positivos no solamente en el avance de la seguridad ciudadana, sino en los temas como el de la salud, la educación, y la pavimentación de vías de comunicación, puntos en los cuales la comunidad es extremadamente sensible, al igual que en la erradicación de la pobreza y la construcción de viviendas para la población más desvalida y vulnerable, le dieron a este gran hombre un gran prestigio a nivel nacional.

AUV comenzó entonces a figurar, desde antes de su retiro de la gobernación de Antioquia, como una más que emocionante posibilidad para presidir los destinos de una nación agobiada por los problemas y los malos gobernantes. Habrá muchos colombianos que no estén de acuerdo con estas apreciaciones, pero las cifras de pobreza y criminalidad que encontró AUV a su arribo a la primera magistratura de la nación, hablan por si solas.

Habría mucha tela de donde cortar, y el tema le abriría muchas expectativas a estas cuartillas, pero no es mi intención hacer aquí juicios de responsabilidades sobre el paso de colombianos ilustres y no ilustres, por la presidencia de Colombia, los cuales, a lo mejor, intentaron arreglar lo inarreglable con los instrumentos legales que les daba la constitución y las leyes de la época.

Una de las sin duda labores más fatigosas y poco visibles a los ojos de la gente del común, es la tramitación de las leyes que le han permitido a AUV presidente reformar la manera poco ortodoxa de llevar muchos asuntos de estado que permitían a la corrupción y al clientelismo hacer de las suyas a sus anchas.

Cuando he señalado aquí como en Colombia funcionaba una democracia con 62 partidos políticos reconocidos oficialmente por las autoridades electorales, esto no es una exageración de mi parte, sino una verdad "garciamarquiana" que hacía que la aprobación de una ley de la República en el Congreso tuviera que soportar los debates reglamentarios mientras los representantes de los 62 partidos "constitucionales" dejaban sus constancias e intervenían para no quedarse atrás; y cuando los debates merecían algo de televisión, las actuaciones teatrales superaban el ridículo de muchos de estos artistas de la mediocridad. Hoy hemos mejorado bastante, pero aún estamos lejos de llegar a la equidad social y a la verdadera redistribución del ingreso nacional.

Aquí he señalado en una forma quizá un poco sencilla, como AUV diseñó y llevó a cabo las estrategias para llegar alcanzar el primer puesto de nuestra nación; un puesto, que a decir verdad, estaba tan devaluado y tan lleno de dificultades que se necesitaba poseer una buena dosis de locura para querer desempeñarlo. No obstante, aparte de AUV, había más locos intentado sentarse en lo que los puristas llamaban el Solio de Bolívar, y esta vez, el pueblo de Colombia - harto de politiquería y promesas incumplidas -, creyó en este hombre que explicaba las cosas con palabras sencillas y hablaba despacito, sin afán, con tranquilidad, y parecía no haberse enfadado nunca antes en su vida.

Todos los que estábamos a su lado comenzamos a ver como el discurso veintejuliero que habían utilizado todos aquellos grandes oradores en la plaza pública hasta la irrupción de la era AUV, era remplazado ahora por una voz pausada llena de tonos y matices académicos que salían de un hombre, que si bien no disponía de un físico impresionante, cuando exponía sus tesis y razones para que

los colombianos todos le apoyáramos, al terminar, sí que se veía como todo un monstruo gigantesco; el monstruo que necesitábamos todos tan urgentemente antes el que el país se disolviera.

Ya he señalado también como en Colombia se había instalado el desgobierno acompañado además por el flagelo del clientelismo que permitió la llegada de la ineptitud y la corrupción a todos los estratos más elevados de la administración pública. El clientelismo, como forma de gobernar, es el peor de los males que puede permitirse una democracia moderna de hoy en día, esto, y el resto que ya he enumerado varias veces en líneas anteriores, es como si el mismo demonio se hubiera ensañado con nosotros.

Ya durante el período bautizado como el del Frente Nacional, nos había dejado ver la crisis por la que pasábamos, pero nadie imaginaba entonces que faltaba lo peor.

Después del 9 de abril de 1.948, día del asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán, cuando el descontrol y la barbarie se apoderaron de las principales ciudades colombianas, y unos años más tarde cuando se produjo el golpe de estado que inauguró la era del dictador criollo Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, luego de quedar bien instalada la violencia partidista en Colombia, entre los dos partidos mayoritarios y tradicionales, el Liberal y el Conservador, a través del llamado pacto del Frente Nacional, comenzaron a turnarse la presidencia de Colombia por veinte años consecutivos rotándose cada cuatro años hasta que el pueblo, en forma por demás desesperada, al ver que sus problemas no se los solucionaba nadie, optó por volver a elegir al dictador Rojas Pinilla, el que al frente de una organización populista llamada Alianza Nacional Popular (Anapo) ganó las elecciones a Misael Pastrana último candidato frente nacionalista y padre de Andrés, otro ex - presidente aún con más cuestionamientos que su padre, pero Carlos Lleras Restrepo, quien a la sazón ejercía la primera magistratura, le envoltó el triunfo enviando a la gente a la cama temprano mientras se perfeccionaba el conteo de los votos y para evitar otra revolución.

Una vez instalada de nuevo la democracia con el agotamiento de la experiencia en donde tanto liberales como conservadores se habían turnado la presidencia de Colombia, como si aquello fuera el juego de primero me toca a mí y después a usted, vinieron lo que muchos han llamado la peor época de nuestra existencia democrática, en donde se aumentaron los problemas sociales y se multiplicaron los grupos subversivos junto al Movimiento 19 de abril (M19) surgido como consecuencia del robo de las elecciones a mi General Rojas Pinilla, grupo el cual se adjudicaría muchos crímenes y grandes golpes terroristas que estremecieron al país durante décadas, incluyendo el horrendo asalto al Palacio de Justicia que fue destruido con asaltantes y rehenes incinerados por igual, y con el robo de las armas del Cantón Norte mediante tan inverosímil como ingenioso túnel en uno de los cuarteles del ejército mejores custodiado del país, hasta que en el gobierno de Belisario Betancur se les otorgó una vergonzosa amnistía, muy criticada en su

momento por toda la opinión pública nacional e internacional.

Repito entonces que desde que finalizó el gobierno del liberal Carlos Lleras, Colombia cayó en una sucesión de gobiernos cada cual más funesto y desastroso, salvo algunas opiniones seguramente más documentadas y comprometidas que la mías, cada presidente llegó en su momento bajo una pesada carga de promesas y aceptando que con muchas ataduras constitucionales para no ser del todo injustos, pero que al final todos, absolutamente todos, sin la excepción que confirme la regla, terminaron con unos niveles de popularidad verdaderamente desastrosos. De ahí la importancia por la cual AUV haya salido reelegido para un segundo período constitucional, por ser el único presidente en los últimos cincuenta años que termina su primer período al contrario de sus antecesores con niveles de popularidad por encima del 65%, algo tan insólito como increíble. Pero todo esto no es gratis, ni es producto de la suerte, como erróneamente suele atribuírsele al éxito que produce el trabajo honrado diario y persistente, no, la reelección presidencial se la ganó AUV en una clara y transparente demostración de honestidad mental y laboral en donde durante este su primer gobierno, no ha descansado ni un sábado ni un domingo, y jamás se le vio en una reunión que no fuera de trabajo. Quien diga, o piense lo contrario, sencillamente, o forma parte de una obtusa oposición que vive de llevarle la contraria a todo, o pertenece al clan de los enemigos ocultos de Colombia que aún no se resignan a ver un gran país viviendo en una democracia donde reine la paz y la armonía.

Ningún presidente en ningún país del mundo de hoy debe encontrar fácil gobernar por estos tiempos. AUV no ha sido la excepción; cuando logró cumplir la meta que se había impuesto desde niño, al llegar, encontró la casa en un desorden que ni el mismo, ni el más escéptico de sus amigos, había podido imaginar. El déficit fiscal y la deuda externa rayaban en el máximo que se le pudiera admitir a una nación en vía de desarrollo. Los impuestos no contribuían a solucionar mucho aquella penosa situación porque los anteriores gobiernos se habían dedicado a

aceptar el chantaje de los principales grupos económicos que eran al final los que mayores contribuciones aportaban al estado. Las transferencias a los departamentos y regiones se habían tranzado irresponsablemente en la última reforma a la Constitución mediante una tan inútil como acomodada Asamblea Nacional Constituyente que se reunió en el año 1.991. Eso sin contar que se saqueaba al estado ya no en cientos de millones de dólares, sino en miles de millones, y se robaba todo contando con que la justicia estaba en peores condiciones que todo lo anterior; los jueces y magistrados estaban politizados de los pies a la cabeza y la situación general del país no podía estar peor, en lo político, en lo social, y en lo económico, pues la extrema pobreza rozaba los máximos niveles.

El narcotráfico había penetrado las esferas de la sociedad menos impensables y el narcoterrorismo se paseaba por carreteras, pueblos, y ciudades con presencia y ánimo de señor y dueño. El despreciable delito del secuestro registraba al comienzo del mandato de AUV la escalofriante cifra de tres mil colombianos por año, los mismos que iban engrosando la lista de futuros “prisioneros de guerra” canjeables por los terroristas encarcelados que tenían por oficio la disolución de un estado sitiado por el miedo, el terror, y la desesperanza. La fuerza pública no solo estaba desmoralizada sino que temía defender la constitución y las leyes de la república por miedo a que se les procesara, degradara, y encarcelara; el brazo político del narcoterrorismo había logrado que cada que una fracción de la fuerza pública se defendía, o impedía que a la población civil se le masacrara, las instituciones tales como las ONGs, aquellas que perseguían y atacaban a AUV desde los episodios de Madrid, los denunciaban internacionalmente como violadores de los derechos humanos, como si los ataques permanentes a la población civil colombiana por parte de estos grupos sanguinarios y cobardes no les existieran para ellos. Esta era la tan pasada de moda y antigua falacia comunista que incomprensiblemente les seguía funcionando a estos insensibles mercaderes del poder y el crimen.

Estaba pues Colombia y sus habitantes listos y anhelantes para que llegara una mano dura como la que prometía en sus conferencias, charlas, escritos, y discursos AUV, el flamante presidente elegido. La tarea parecía una épica batalla imposible de ganar. El presidente saliente había permitido tal avance del desorden y la desinstitucionalidad, que realmente éramos muy pocos los que estábamos convencidos de la capacidad de AUV para arreglar una tan grave y penosa situación, pues sí bien es cierto que había arrasado a sus opositores en las urnas, para la gente que lo había apoyado aún faltaba la demostración de pasar de la promesa a la realidad.

-¡Cristián!-, me dijo un día llegando para una las primeras apariciones en la plaza pública que íbamos a realizar en Chinchiná, la capital cafetera de Colombia. “¡Sí llego a ganar las elecciones, le prometo que en seis meses le cambio la cara a este país!”

Justo cuando completó el tiempo estipulado, AUV no solo le había cambiado la cara a Colombia, sino la cara de los cientos de miles de electores que lo habían elegido junto la de millones de colombianos abstencionistas que por una u otra razón jamás participaban de la vida democrática del país; la tarea apenas comenzaba, pero ya el optimismo y la esperanza iban tomando poco a poco el sitio donde antes reinaba el pesimismo y la sensación de que el terrorismo, el desgobierno, y el desorden nos arrinconaban. Aquello no tenía visos de ser ningún milagro, solo la correcta aplicación de la política de trabajar, trabajar, y trabajar.

Por primera vez en décadas un presidente de Colombia escogía a sus más inmediatos colaboradores, ya no de perniciosas ternas enviadas por los dueños de los directorios políticos, sino entre las mejores gentes de la dirigencia pública y privada del país. Se trataba ahora de corregir el errado rumbo de toda una nación, y no de seguir entregando pedazos de país entre una insaciable jauría de politiqueritos de barrio que estaban más interesados en llenar sus arcas personales y las de sus amigos, que en la salvación de los cuarenta y cuatro millones de seres humanos que habitábamos Colombia. AUV encarna

entonces la gran figura del legendario guerrero que montado en su caballo blanco señala con su espada el camino que deben tomar las tropas para derrotar al invasor. Cuando aparece en los Concejos Comunales que uno a uno se van celebrando cada semana por todas las regiones de Colombia, en función de oír de primera mano las necesidades de su pueblo, sus ministros parecen jefes de departamentos porque él es quien domina todos los temas, y entre irles tomando la lección en público pareciera por momentos, como si él mismo se solidarizara con el auditorio para criticar lo que aún no hace su equipo de gobierno. Todo esto junto le va entregando una aureola de salvador, pero la verdad es que día a día va se va a ir demostrando que lo único que hacía falta era alguien que tomara en serio el toro por los cuernos. Los problemas de Colombia sin duda tardaran años en solucionarse, pero de lo que sí se comienza a tener conciencia ciudadana es que al frente de las soluciones está un hombre valiente y capaz, pero sobre todo, con una claridad mental y una inquebrantable decisión de ganarle la pelea a la desigualdad y a la pobreza.

Como sí todo lo anterior en materia de problemas sociales fuera poco, la intervención extranjera en nuestros asuntos internos - el cual no es un asunto nuevo -, condiciona toda la ayuda económica comprometida a que se sigan sus directrices, muchas de las cuales al final, están en franca contravía con las políticas sociales y económicas en que a su vez se ha comprometido el gobierno con sus ciudadanos. Las leyes de justicia y paz que permiten la entrega de las armas por parte de los grupos paramilitares, se convierte en una papa caliente para el gobierno que sufre de presiones internacionales para que los principales cabecillas de estas organizaciones criminales sean extraditados al país del norte, y aún falta todavía ver que pasará con el narcoterrorismo, representado en una izquierda pasada de moda de la que ya nadie habla por estar políticamente derrotada en todo el mundo.

El gobierno maneja unas cifras de más de treinta mil reinsertados de ambos bandos que son otro problema social adicional porque estos individuos no saben otra cosa diferente a ganarse la vida asesinando y asaltando. Por

fortuna los desplazamientos de la población civil campesina hacia los centros urbanos por culpa de la crisis de la guerra durante el gobierno anterior al de AUV, han disminuido en forma refrescante y significativa; la política de seguridad democrática implantada por el presidente AUV, y las leyes promulgadas por su gobierno, continúan transformándose en ayudas y en favores para bien de toda una sufrida población.

¿Que AUV ha gobernado en este su primer período con éxito?, pocas dudas quedan hoy en el país al inicio de su segundo mandato como gobernante. Seguramente que en algunas cosas no ha habido aciertos; -“es que yo no me las sé todas queridos amigos” - solía escuchársele en los mejores días de su primera campaña presidencial. Pero son más los aciertos que los errores, pues la administración pública se ha depurado mucho en lo cuatro últimos años.

Jamás ha hecho uso del retrovisor para disculparse por no haber cumplido con este o con aquel programa del catálogo de sus promesas, la honradez de su carácter lo hace reconocer y rectificar en público sus aciertos y sus desaciertos por igual, esto le ha granjeado el prestigio y el respeto de que goza hoy en frente de todos sus conciudadanos. También se le disculpa por haber tenido que pactar algunos compromisos con la politiquería tradicional en aras de preservar la unión del estado en lo crítico y en lo fundamental. En ocasiones deja perplejos a sus amigos por nombrar a sus más recalcitrantes enemigos políticos; unos en puestos de honor, y otros en sitios claves para su trabajo de gobierno. Los que en su primer momento no entendieron porque AUV escogió su fórmula vice-presidencial, pueden tener en el futuro más sorpresas de que sea este mismo hombre el que lo suceda al frente de los destinos de Colombia en el 2010. También hay quienes como yo creen que prepara otro de los hombres que - seguramente no faltara quien lo niegue en el futuro -, impulsé a meterse de lleno en la política para trabajar al lado de AUV cuando nadie creía que sería presidente. Este tan inteligente como preparado ex-senador oriundo de familias nacidas en Pensilvania Caldas, sin duda entrará también en el juego

presidencial a partir del mismo año, sin descartarlo también como una fórmula vice-presidencial. Por último, el nombre del hoy alcalde de la ciudad de Medellín Sergio Fajardo, puede ser un de esos fenómenos políticos que suelen surgir de cuando en vez, pues ha transformado lo intransformable en una ciudad que llegó a tener el índice de asesinatos por año más alto del plantea tierra. Claro que gracias a su coterráneo presidente AUV, que le ha ayudado bastante en el tema de la reinserción del paramilitarismo urbano y la delincuencia citadina, este alcalde ha logrado una transformación milagrosa en Medellín, y por ello seguramente estará en la pelea presidencial para sucederlo.

Como Llegamos Hasta Aquí

Esta ha sido siempre la pregunta que nos hemos hecho todos alguna vez, ¿como diablos pudimos caer tan hondo?

Habría que empezar entonces por decir que somos una nación que pertenece a un continente muy joven; hace apenas quinientos y poquito de años que celebramos nuestro descubrimiento, “descubrimiento” entre comillas, porque siempre estuvimos ahí, solo que nos visitaron para bien o para mal los españoles, y yo siempre he estado del lado de los que pensamos que fue para bien, porque me siento muy orgulloso de mi herencia cultural española, sobre todo por el idioma, uno de los más ricos, difíciles, y hermosos idiomas que se puedan encontrar. Aunque hay gente que hubiera preferido haber sido visitado por los anglosajones como el célebre ingeniero manizaleño José Manuel Espejo, hombre rubio de ojos claros con rasgos definitivamente diferentes al latino del común, que solía decir en frente de sus amigos que él sí no descendía de conquistador español con india violada, sino de pirata inglés con india seducida. Lo que según él, constituía una enorme diferencia cultural, y no solamente física por supuesto.

Somos pues un país bastante joven en comparación con las culturas milenarias de otros pueblos y debemos entender que aún estamos en procesos de evolución y luchas en busca del desarrollo social y del progreso, y que también desde que fuimos visitados por primera vez, siempre hemos tenido una guerra entre nosotros. Eso, y que en los últimos

veinticinco años la “inofensiva” hojita esa de coca que aún cultivan y mascan los indios en los Andes de Bolivia y el Perú para escaparse un poco de la fatiga diaria y la realidad, se nos traslado a nuestros territorios para convertirse en la peor industria del crimen que sostiene la única multinacional latinoamericana que ha logrado remover las estructuras de la economía mundial en perjuicio de nosotros mismos, y esta quizá ha sido la peor de las guerras que hemos tenido que afrontar los colombianos en toda nuestra historia.

Por supuesto que no todos nuestros males sociales se le pueden achacar al establecimiento en nuestro país de la transformación de la mata de coca en el clorhidrato de cocaína que inunda los grandes mercados mundiales de la droga; hay que mencionar también la apatía popular y la mala suerte que tuvimos cuando escogimos el mediocre liderazgo político que nos ha acompañado durante los últimos cincuenta años.

Todo esto comenzó con unos “buenos gringos” que se dice llegaron a la ciudad de Medellín buscando quien se hiciera cargo del “negocio”; ya la marihuana colombiana que se cultivaba en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta gozaba de buen nombre entre los consumidores extranjeros y el hippismo internacional; la Santa Marta Golden había inaugurado lo que años después se adoptaría como la prestigiosa marca de origen que se adjuntaría a ciertos productos cuando la economía se internacionalizara. Tristemente para el colombiano, el pasar de contrabandear un secador de pelo a un kilo de marihuana era una cuestión de incrementar el tamaño del negocio, así que cuando le enseñaron cuanto se podía ganar en la transformación de un kilo de pasta de coca en cocaína, aquello fue como saltar de vender frutas en una esquina, a ser el dueño de la cadena de supermercados que la vendían al por mayor. Cuando se detuvo por primera vez a un par de los que serían los dos antioqueños más famosos en el mundo de la droga en un pequeño auto popular trayendo del Ecuador unos kilos de “inofensiva” pasta de coca que nadie hasta entonces sabía para que se servía, Colombia había sellado su destino; en los próximos años por venir, la cocaína colombiana inundaría

los mercados de la droga del mundo, quedándonos nosotros con la peor parte de la cadena criminal, pues mientras los países consumidores disfrutaban todavía hoy de la enorme riqueza que este mercado prohibido facilita, Colombia coloca toda la sucia delincuencia y la mala fama que se mueve al rededor.

Luego en el tiempo iríamos descubriendo que nuestras maravillosas selvas tropicales, en donde se alberga una de las más ricas biodiversidades del mundo, comenzaría a ser destruida por el narcotráfico para sembrar no solamente la mata de coca, sino la terrible flor de la amapola de la cual se extrae la heroína. Colombia pues a la vuelta de veinte años se ha convertido en el primer productor de pasta de coca del mundo y poco faltará para ser primeros en la producción de la heroína. Todo esto aunado a la larga racha de malos gobernantes que estaban más interesados en pasar a engrosar la lista de los ex-presidentes, que intentar seriamente en arreglar la amplia colección de problemas que teníamos. El mercado de la droga floreció, y con él se inauguró en el país la era de la mafia en donde se acuñó la palabra "traqueto", para denominar a aquellos pequeños narcotraficantes de ciudad que se la pasaban haciendo rechinar las llantas de sus camionetas 4x4 con los vidrios ahumados y sus chicas pelanduzcas de medio pelo y tetas fabricadas asomándose por sus ventanas. Todo lo anterior trajo la peste de los ejércitos privados que estaban encargados de cuidar las vidas de los grandes empresarios de la droga, sus cultivos, y sus posesiones.

La guerra entre el narcotráfico de izquierdas y el narcotráfico de derechas (la mafia burguesa) estaba pues servida. Luego más tarde cuando los norteamericanos nos presionaron con la extradición de los ya consolidados carteles de la drogas, estos, con una riqueza acumulada sin precedentes en el mundo por fuera de la ley, hicieron explotar decenas de carros bombas en las principales ciudades colombianas matando a miles de civiles inocentes para intentar tumbar el castigo que más terror les producía; "preferimos una tumba en Colombia a una cárcel en el exterior", rezaban los afiches y volantes que inundaron a Colombia. Todo esto sumado a la debilidad política

institucional que se desbordó, produjo el éxodo connacional más grande que se recuerde en nuestra historia reciente; barrios colombianos en ciudades como New York, Miami, Madrid, y Barcelona, aún hoy muestran mucha actividad y son famosos por su ambiente latino de primer orden.

Para finalizar con este cuadro dantesco de desastres, durante el gobierno del joven pereirano de la voz aflautada, Colombia mediante la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente, con muchos altibajos, reformó su carta de navegación política, trayendo desbarajuste y politización a la justicia, lo que ha contribuido a agravar la situación.

Así las cosas, el país entero comenzó a clamar por alguien que le dijera como lo liberaría de semejante situación; mientras tanto las cifras de la criminalidad y el desempleo alcanzaban techos inimaginables y la economía continuaba cuesta abajo con un país que parecía estarse repartiendo entre los narcotraficantes, los narcoterroristas, los paramilitares, y los políticos corruptos, y la gente de bien solo pensaba en emigrar.

Cuando apareció AUV todo comenzó a cambiar; alguien nos dijo que no todo estaba perdido, y así fue.

Que se a Hecho

Después de que AUV les perdonara la vida a los congresistas que resultaron elegidos para su primer período como gobernante, es decir, que no llevara a cabo su promesa electoral de revocarles el mandato, la organización de la casa por dentro comenzó con una reforma a las leyes tributarias; había que aumentar los recaudos fiscales para contar con los recursos que necesitaban las fuerzas militares para comenzare en serio su guerra contra el narcotráfico y el terrorismo. Más adelante estos resultados sorprenderían hasta el más incrédulo de sus opositores, y lo más increíble fue que la gente, por primera vez en muchos años, recibió una reforma tributaria sin protestas y yo diría que cuando se comenzaron a ver los resultados en materias tan sensibles como la del orden público, los tributos se pagaron con gusto y hubo empresas que hasta se adelantaron a cancelarlos por adelantado. AUV había cumplido la promesa de cambiarle la cara al país en menos de ciento ochenta días.

Por supuesto que los problemas que había acumulado el país durante tantos años no se iban a resolver todos de la noche a la mañana; aún el narcoterrorismo no cesaba en sus intentos por seguir desestabilizando las institucionalidades democráticas, y el narcotráfico había cambiado la manera de hacer sus negocios y ahora los grandes carteles de la droga se habían convertido en pequeños emporios de gentes que ya habían aprendido la lección, pues ya no compraban grandes extensiones de tierras ni construían apartamentos ni casas extravagantes y lujosas, y menos andaban en coches

lujosos de vidrios ahumados con extensas caravanas de guardaespaldas siguiéndoles por todas partes.

Muy rápido el gobierno de AUV perdió a unos de sus más entusiastas y diligentes ministros en un absurdo accidente de aviación; el ministro de Protección Social, uno de los pilares de la tarea para la recuperación de la parte más vulnerable del tejido social colombiano, murió cuando se movilizaba hacia el sur del país en función de su trabajo. Este accidente golpeó duramente al presidente que había encontrado en este su colaborador un buen intérprete de sus ideas para la recuperación social de los más necesitados. No obstante aquí cabría recordar la triste frase aquella de que nadie es imprescindible por bueno que este sea, ya que en reemplazo de Juan Luís Londoño llegó el ministro Diego Palacios, el que hasta el final del primer período de la era AUV, lo ha hecho bastante bien.

Una de las tareas más difíciles que ha tenido que enfrentar el presidente AUV durante su primer período es el tema de la reinserción, de la que al final se podría contabilizar en cerca de 40.000 reinsertados entre paramilitares y guerrilleros que atendieron el llamado del gobierno.

El fenómeno del paramilitarismo creció en Colombia a la sombra del narcotráfico que al apoderarse de las mejores tierras agrícolas y ganaderas comenzó a limpiarlas de la narcoguerrilla que extorsionaba y secuestraba a su acomodo y a sus anchas, pero aquello rápidamente degeneró en una guerra salvaje que se ensañó con la población civil que acusada de colaboración por cada bando, se tuvo que marchar en busca de protección oficial, produciendo el éxodo de desplazados más grande que recuerde la historia del país. AUV tuvo que enfrentar un problema social mayúsculo que hoy muestra a una ala del terrorismo desmontada, todo para lo cual tuvo que librar otra batalla jurídica no menos incivilizada que todas las demás, pues las distintas cortes que forman en Colombia el poder judicial, también ejercen su poder y muchas veces este, sí no está ausente de política a favor de los violentos, por lo menos sí que dan la impresión de ser bastante rígidos y complicados

al momento de aprobar leyes como la de Justicia y Paz que permitió la reinserción a la vida democrática del bando paramilitar en el país. No son pocos los que han tratado de involucrar al presidente AUV con el fenómeno paramilitar y que aún critican con dureza la ley pacificadora, de la que señalan es muy benigna con los paras, al tiempo que no es aceptada por el ELN ni las Farc por todo lo contrario; ley que ha permitido la reinserción de 10.000 narcoterroristas de las FARC y 30.000 paramilitares, algo que jamás había sucedido en ya larga y dura historia del conflicto colombiano.

La moderación en el discurso de AUV permite albergar las esperanza de que el narcoterrorismo representado hoy en las FARC, resuelva sentarse a dialogar con el gobierno un proceso de paz serio que nos lleve a una época de tranquilidad duradera que nos permita a todos los colombianos poder comenzar a luchar por el desarrollo social y la recuperación de un tejido popular que ya ha soportado suficiente pobreza y sufrimientos.

No será esta una tarea fácil, pues este último reducto narco subversivo llevaba, hasta la llegada de AUV, 40 años secuestrando, extorsionando, asesinando, y masacrando población civil en función de la más anacrónica y estúpida idea de tomarse el poder para establecer un estado fundamentado en el marxismo; la gran dificultad que existe hoy para sentarse a hablar con la jefatura que aún persiste en la alteración del orden público institucional, es la diferencia que siempre ha habido entre los jefes paramilitares que gozan de “prestigio social” en las zonas que liberaron de la dictadura narcoterrorista, lo que no ocurre con los subordinados de Tirofijo, Reyes, y Mono Jojoy, casi todos gentes desarraigadas y asesinas de toda una vida, la cual resultaría muy difícil de volver a reacomodar dentro de una sociedad cualquiera.

Sería bueno dejar consignado aquí para la posteridad, las cifras que se publicaron a los dos años de haberse implantando en el país la política de seguridad democrática, la cual a mi juicio, y al de muchos por supuesto, ha sido el pilar sobre el cual ha descansado y sigue descansando, la

rápida recuperación de la economía y la confianza internacional en la inversión, lo que a su vez ha permitido el regreso del capital extranjero, y un extraordinario repunte en todas las demás inversiones que tienen que ver con el aumento sostenido del PIB desde la llegada de AUV a la presidencia.

He aquí pues algunas de estas cifras publicadas a finales del año de 2004 después de completar se segundo año de mandato : el desempleo bajó del 20% al 12%. De 3.000 secuestros con que finalizamos el año 2002, terminamos el 2004 con 297. Ostentar el título de campeones en homicidios resultaba una vergüenza para cualquier gobierno democrático que se respetara, ahí alcanzamos una cifra de 66 homicidios por cada 100.000 habitantes, lo que era más que un horror; después de dos años de la era AUV bajamos a 15 asesinatos por cada 100.000 habitantes. El país asistía atónito al crimen de 160 sindicalistas por año, a comienzos del 2005 las autoridades solo reportaron la muerte de 7 de estos sindicalistas. A finales de ese mismo año, 400 alcaldes no podían despachar desde sus feudos políticos, al finalizar el año de 2004 no existía un solo pueblo en Colombia en donde no hubiera un alcalde despachando con suficiente presencia de la fuerza pública para respaldarlo. De todo lo anterior se puede concluir el porque AUV fuera reelegido por esa abrumadora mayoría y terminara su período constitucional ostentando los mejores resultados políticos, sociales, y económicos que presidente alguno pudiera mostrar en los últimos 50 años en Colombia, sumado todo lo anterior a un increíble 78% de imagen positiva entre sus gobernados en un duro contraste con los pobres niveles de aceptación con que han terminado la mayoría de todos sus antecesores. Lo que nos sorprende es que aún así, enseñando semejantes cifras, queden escépticos que se atrevan a cuestionar la inmensa labor de este colombiano que, pase lo que pase en su segundo período como gobernante, desde ya tiene más que asegurado un lugar de privilegio en la historia de Colombia al lado de egregias figuras de la democracia más antigua del continente iberoamericano.

Ahondando un poco más sobre el tema de los ex-presidentes que han precedido a AUV, lo peor de todo este infortunado pedazo de la historia de Colombia, es que después de haber demostrado su imposibilidad (ineptitud se atreven a decir algunos) para gobernarnos, pretenden, y se los permiten, seguir opinando e interviniendo sobre todo lo divino y lo humano que sucede en el país. Solo el presidente Betancur se salvaría de esta última mala práctica política-democrática, pero todos los demás, sin excepción, han sufrido el síndrome de la ausencia de poder, el cual no les permite dejar de señalar a sus sucesores lo que deben y no deben hacer como queriendo enderezar su desafortunado puesto en la historia reciente de Colombia.

Entre estos “ilustres” ex-jefes de gobierno hubo uno especialmente dañino que después de haber ganado su elección en forma por demás espuria, dividió a su partido, el Conservador, para atajarle el paso quizá a uno de los políticos azules más brillantes que haya dado el siglo XX en Colombia, el cual terminó como han terminado todos los grandes héroes en las democracias modernas a través de la historia, asesinado como único método salvaje de apagar sus grandes voces y destruir los pensamientos de las mentes superiores.

Colombia ha pagado caro sus equivocaciones por haber mirado para otros lados en los momentos más importantes de su historia democrática reciente, cuando permitió que gentes sin escrúpulos se alzaran con el poder y lo usufructuaran por décadas en beneficio de solo una parte de la población civil; me refiero al pernicioso y dañino clientelismo, el cual se devoró a los dos grandes partidos democráticos tradicionales que lloran hoy sobre el cúmulo de sus errores, cuando haciendo su peor demostración de derroche de poder, patrocinó y llevó a la cima de la dirigencia política colombiana, no al más preparado ni al más brillante, sino al más obsecuente, dócil, y obediente de sus militantes, al que solo se le exigió mantener la nómina y los presupuestos al servicio de la politiquería, con lo cual se formó en el país la cultura, a manera de ejemplo, de las maestras de escuela pagadas por el erario público (exiguo muchas veces) que trabajaban de secretarias para los

directorios políticos departamentales de los jefes de turno de la clientela, mientras las aulas de las escuelas de primaria veredales permanecían vacías y los niños en vez de aprender a leer y a escribir ayudaban a sus padres campesinos en la recolección del café para entretenerse.

Así las cosas no es absurdo pensar en que folclóricos personajes como el Dr. Goyeneche - que cada vez montaba su candidatura presidencial ofreciendo la pavimentación del río Magdalena, para lo cual decía que solo faltaría conseguir el cemento, ya que el agua y la arena para la mezcla estaban en su sitio -, aspiraran a ser presidentes de Colombia. Ese y Tirofijo, que gastó su vida en esta imposible aspiración ignorando que por cuenta de las fracasadas teorías marxistas con que aún sueña, se han asesinado millones de seres humanos en el mundo, para terminar probando que el hombre nació libre y que aquel que intente coartar esa libertad regalada por Dios en su momento, sencillamente no tiene ningún futuro.

Finalmente habría que decir que de todos es la responsabilidad de que Colombia haya permanecido en un agujero negro durante cuatro décadas; el colombiano del común por su apatía al momento de escoger sus dirigentes, el gobernante por aceptar responsabilidades que de antemano sabía que no podría llevar a cabo, y el terrorismo, por contribuir al empobrecimiento del país, pues hasta ahora solo se sabe que la inversión le huye a la desestabilización política de una sociedad, y sí no hay inversión, tampoco habrá impuestos, y sí no hay impuestos, tampoco podrá existir una redistribución de la riqueza, en un juego donde la que más pierde es la pobreza, que es la base donde se apoyan falazmente los narcoterroristas de Colombia para seguir explotando el negocio multimillonario y criminal del narcotráfico.

He aquí pues un resumen de algunos de los buenos resultados que mencionó el presidente AUV en su discurso de instalación en la reunión anual de Confecámaras a comienzos del mes de octubre de 2006 en la ciudad de Pereira.

127 hospitales reformados en todo el país que ahora funcionan correctamente. El sistema de crédito popular pasó de 750 millones a 3 billones en el cuatrienio a través del esquema de Banca de Oportunidades y se lograron entregar 370 mil soluciones de vivienda social. De transportar 20 millones de toneladas por ferrocarril se paso al transporte de 66 toneladas por año cuando este medio de transporte había sido abandonado en el país. En el ferrocarril del Pacífico se han gastado 148 millones de dólares para rehabilitarlo. Se han adjudicado 440 mil millones de pesos para la construcción de nuevas cárceles en todo el territorio patrio. Licitaciones transparentes ya adjudicadas para la doble calzada Bogotá - Girardot y la remodelación

del aeropuerto El Dorado. Se concluyó la vía alterna al puerto de Buenaventura con una inversión de 180 mil millones de pesos, y se han arreglado pleitos multimillonarios como el de los ferrocarriles y el de Comsa, que tenía parada desde hace 10 años la construcción de la vía que une a Bogotá con la costa Atlántica pasando por Puerto Salgar. Trabajamos en una tercera salida al mar por el centro del Chocó al Pacífico, y el Ministerio de Transporte ya tiene adjudicada esa licitación, en función de que el sector privado pueda construir puertos importantes como el de Tribugá en el golfo del mismo nombre. El país ha recuperado la confianza de la inversión internacional al haber podido colocar 1.000 millones de dólares en bonos en este mercado a un plazo de 31 años y un interés anual del 7.44%.

Esta pequeña muestra más el haber logrado que la pobreza descendiera del 60% al 51%, en vez de aumentar, son índices de que el país bajo la sombra protectora de este hombre, después de muchos años de incertidumbre, ha logrado por fin encontrar una la de progreso. ¿Cuanto tiempo nos durará?, esa es la pregunta que todos nos hacemos, pero somos optimistas de que esta vez el pueblo de Colombia haya aprendido la lección.

Que Se Sigue

A los gobiernos hay que conocerlos por sus resultados y no por la gritadera”, dijo AUV en uno de sus discursos al comenzar su segundo período como gobernante, y la sombra de que nunca segundas partes fueron buenas, se cierne sobre estos dos primeros meses (10.10.06) del segundo mandato del presidente AUV. En materias sociales las cosas siguen avanzando y la economía sigue enflechada, no así la política, ni el sensible tema del canje humanitario, y tampoco se termina de cuajar el proceso de paz con los paramilitares.

Gobernar nunca ha sido ni será una tarea fácil porque desde los tiempos más remotos siempre han existido los conspiradores y los que a través de una u

otra forma han ejercitado el oficio de oponerse a las ejecutorias del gobernante de turno, así estas ejecutorias resulten buenas y beneficiosas para sus gobernados. AUV no ha sido pues la excepción a estas reglas de la democracia, con el agravante de que a este carismático presidente le ha tocado enfrentar, no solo a la oposición institucional que en muchas ocasiones juega sucio, sino también a una guerra entre un estado democrático, legítimo, bien constituido, y un ejército irregular que si bien en un comienzo se ocultó detrás de las banderas revolucionarias marxistas-leninistas, hoy no es otra cosa más que un nuevo cartel internacional dedicado a la producción y al tráfico de drogas conjugados con amedrentamiento de la población civil mediante el secuestro de sus miembros y la selección de actos terroristas indiscriminados. Eso y que Colombia - es una realidad inocultable -, se ha convertido en las últimas tres décadas, en el asentamiento de todas las mafias dedicadas al negocio criminal de la producción, elaboración, y distribución de la cocaína, el peor flagelo económico-social con que puede contar la humanidad por estos días, y que no es pues un negocio exclusivo de los terroristas de las FARC, ni tampoco de las fuerzas contrarias a su ideología que las combaten, los ahora desmovilizados grupos paramilitares.

Colombia pues en últimas es un país con muchas dificultades para ser gobernado, y para terminar de completar sus disímiles circunstancias que la hacen una nación fuera de serie en el contexto de los países que forman el área latinoamericana, en los últimos años el dinero sucio del narcotráfico ha penetrado muchos estamentos de la sociedad, y ha sido causa de innumerables líos judiciales en los cuales se han visto involucrados muchos políticos de cierto renombre y trayectoria.

Al presidente AUV le ha tocado sin ninguna duda una época difícil, lo que no quiere decir que a los 10 presidentes anteriores no les hubiera correspondido la mejor parte de este pastel de la amargura, sin embargo

cuando AUV llegó para hacerse cargo del primer empleo de la nación, el país había llegado a unos límites de des institucionalización francamente penosos e increíbles.

Hoy las cosas han mejorado bastante porque las políticas de seguridad democrática que se han venido aplicando han arrojado buenos resultados; los grandes carteles de la droga se han desmantelado (no así el tráfico de drogas), los terroristas, digamos que están controlados, los paramilitares desmovilizados, la política ha entrado en una etapa de madurez, y cada vez hay menos congresistas incompetentes intentando colgar micos en su beneficio. La economía marcha vigorosa y han regresado el turismo y las inversiones internacionales; aunque aún nos falta limpiar más la cara del país, ya se nos comienza a reconocer que la lucha contra el comercio ilícito de sustancias prohibidas no debe ser una tarea solitaria de Colombia; “ compartamos la responsabilidad” es el lema que ahora se agita desde las altas esferas del estado colombiano.

Hay ordenes muy precisas para que la totalidad del cuerpo diplomático colombiano trabaje desde sus sedes en este sentido; es imposible moderar la producción y el mercadeo de la droga con los aumentos que se ven en el consumo, especialmente en el conjunto de países que conforman la Unión Europea; España, por ejemplo, a pasado a ser el segundo consumidor mundial de cocaína después de los Estados Unidos. En el campo de la educación el gobierno de AUV a realizado una formidable tarea con un cubrimiento del ciento por ciento en la educación básica primaria y un noventa por ciento en la secundaria; impresionante ofensiva en el entendido de que la educación resulta imprescindible al momento de imaginar una nación en completo desarrollo para el año 2020, como meta primordial de este gobierno y seguramente de los otros gobiernos por venir.

Lo mismo sucede con la educación que forma técnicos, los mismos que ya comienzan a ser

exportados a otros países por su gran capacitación y habilidad ya reconocida más allá de nuestras fronteras patrias. Colombia está llamada a ser una potencia turística dentro de muy poco tiempo, las regiones del llamado eje cafetero (triángulo cafetero) - hasta hace poco sumidas en la gran crisis que dejó los bajos precios del café en el ámbito del comercio internacional -, ha resurgido hoy con base a una espléndida oferta de turismo rural y la construcción de dos originales Parques, el del Café y del llamado Parque Nacional de la Cultura Agropecuaria.

Su asombrosa biodiversidad, sus regiones selváticas, sus dos costas, la pacífica y la atlántica, sus valles, ríos, y montañas, su color verde, su clima primaveral en contraste con la felicidad y la amabilidad que irradian sus gentes a pesar de las dificultades que aún tiene Colombia, hacen que los turistas que la visitan sientan la necesidad de volver una y otra vez.

Bogotá, la capital, es hoy una ciudad preparada para los más refinados retos del turismo mundial; su oferta hotelera y gastronómica está a la altura de las mejores capitales del mundo.

Cartagena de Indias es también una ciudad donde el turismo internacional siente la necesidad de estar; el ambiente caribeño mezclado con la colonialidad hispana convierten a Cartagena en un sitio difícil de igualar en el mundo de los contrastes que fascina a los millones de viajeros que buscan ver las grandes maravillas del mundo. Hoy Colombia es un paraíso para los inversionistas del turismo que buscan ofrecer vida y diversión a los miles de retirados que ganan más de cien mil dólares al año que quieren lo mejor para disfrutar la recta final de sus destinos y por supuesto, monedas como la colombiana, que permiten multiplicar sus mesadas para obtener una mejor calidad de vida que la que pudieran obtener en Europa por ejemplo.

La educación superior colombiana comienza a estar en la mira de las más importantes universidades del mundo porque su educación está a un nivel de competencia que hace diez años nadie imaginaba, otra rama de la medicina - ya la oftalmología de la mano de la familia catalana Barraquer, junto al celebre y mundialmente famoso Dr. Álvaro Rodríguez, han hecho historia en Colombia -, es otro de los campos que comienzan a ser mirados con respeto; la cirugía estética, la cosmética dental, y la odontología, en relación a su gran nivel y competencia en costos, es ya un rubro turístico que comienza a ser explotado por España; "turistetas" es una denominación jocosa que le he colocado al plan de viaje que lleva por solo 2 mil euros chicas a Colombia para moldearles un perfecto busto, liposuccionarles unos kilitos de más, odontología total para dejarles con una sonrisa de conquista, y mientras se deshinchán, llevarlas de turismo por el eje cafetero. Todo esto por lo que casi cuesta un pasaje de avión en "bussines class". Un tema que obliga a pensar en que el país va por el buen camino del desarrollo económico y social es de la cultura; la literatura, las bellas artes, la música, el cine, las mismas producciones de televisión, todo ese espectro maravilloso que encierra el desarrollo de las expresiones y las actividades culturales de un pueblo, se extienden y avanzan vertiginosas por todas las regiones del país.

La pregunta hoy es sí los enemigos de Colombia, los ocultos y los que actúan desvergonzadamente de cara a la sociedad y al país, entenderán que unos pocos no podrán ganarle la pelea a cuarenta y tres millones de hermanos colombianos que quieren seguir disfrutando de los resultados que producen la paz y la estabilidad política en contraste con la violencia que solo va dejando atrás pobreza y desolación a su alrededor; en eso, aunque nos duela, estamos todos de acuerdo con AUV, y por eso se ganó la reelección, por medio de la cual todos estos grupos terroristas antisociales que viven por fuera de la ley han quedado bien notificados, que de no acogerse a las leyes de Justicia y Paz dictadas por el gobierno, el mismo, aupado por el

respaldo ciudadano, tendrá la obligación de ir a quitarles la ilusión de ganar la guerra a las buenas o a las malas.

Por desgracia, los primeros 100 días del nuevo mandato de este gran mandatario se han visto opacados por una serie de escándalos absurdos desde el punto de vista de la opinión pública, pero que políticamente hacen daño y perturban la tranquilidad tan necesaria como indispensable en el seno de un gobierno serio al cual le toca enfrentar cada día los embates del terrorismo, el narcotráfico, y de la corrupción oficial que no descansan, entre otras muchas psíquicas que encierra la administración de un ente territorial del tamaño del estado colombiano.

Lo último ha sido el coletazo final que ha dejado la ley de Justicia y Paz que después de revolver al país con su paso turbulento para la revisión de todos los ajustes constitucionales que le permitan no ser demandada más adelante por no llenar todos los requisitos de ley, una vez aprobada, la Corte Suprema de Justicia decide abrir investigaciones contra todos los parlamentarios que de una u otra forma puedan haber tomado parte en la conformación de grupos regionales al margen de la ley y, sobre todo, aquellos que por influencia de estos mismos grupos pudieran haber logrado llegar a alguna posición democrática de relieve en el país. Sí bien es cierto que a nadie hasta ahora se le había ocurrido cuestionar la connivencia política que por años se ha tenido en el país con los grupos de izquierda que llevan cuarenta años agobiando al pueblo de Colombia con sus abusos criminales, ahora se le ocurra al máximo tribunal democrático de nuestra patria que hay que castigar y estigmatizar a los amigos del gobierno y poner sobre la cabeza de su presidente la responsabilidad de su sanción.

Seguramente que la opinión pública colombiana no estará de acuerdo con que se dejen estos crímenes impunes, pero sí que reclama con justa razón que se midan a todos los actores de la guerra sucia con el mismo rasero. El brazo político de las FARC y los

grupos terroristas de izquierda que hoy lo representan en todas los estamentos de la vida nacional, y que ejercen y hacen política por todo el territorio colombiano, parecen no hacer parte de la mira con que se apunta desde los más altos estrados judiciales a los miembros de la coalición del gobierno que preside AUV. Una ley de perdón y olvido tan necesaria para alcanzar la paz y la concordia entre todos los colombianos que ahora apenas comienzan a gozar de cierta tranquilidad social, esta cada vez más lejos de ponerse encima de la mesa.

El grado de delirio que hemos alcanzado entre nosotros comienza a rayar en el absurdo, y mientras se siga en la idea de escarbar sobre el pasado del enemigo político de turno para desestabilizarlo y aniquilarlo moralmente, es imposible alcanzar una estabilidad democrática que permita ver donde comienza la especulación y donde termina la verdad.

Tenemos un magnífico presidente entre nosotros, que pareciera ser el centro de una gran conspiración para impedir que siga ejecutando su formidable trabajo de organización social en el país, al cual, paradójicamente le puede tocar ser testigo de una revocatoria parlamentaria, algo parecido a la idea aquella lanzada en su primera campaña presidencial, o lo que es peor, un linchamiento político por parte de la opinión pública que ya ha comenzado a hablar de elecciones espurias. Así de claro.

Alguna vez cuando regresábamos de una de esas giras de campaña angustiosas alrededor de Manizales, en donde todos sabíamos que AUV era objetivo militar del narcoterrorismo desde los tiempos en que fungía como gobernador de Antioquia, y hablamos de la oposición que iban a ejercer las altas Cortes que históricamente nunca han sido las más inclinadas a simpatizar con las políticas tales como las de la seguridad democrática que tendría que implantar AUV en el país, me atreví a insinuarle clausurar entonces todas estas vagabunderías que enmascaradas detrás de

una democracia participativa y popular, arremeterían contra todo lo que intentara limitar las “libertades individuales” de la gente, así entre comillas y todo. AUV, entonces candidato, no vaciló un segundo para responderme arropado en su talante de sinceridad amable para conmigo, que eso jamás sería posible bajo un mandato suyo en caso de salir elegido como presidente de una de las democracias más fuertes y antiguas de la América hispana, y en esa conversación pude observar de cerca lo mejor de su carácter y su rígida educación, ambas extraídas de las más hondas raíces ancestrales de su tierra, y pude observar también esa formación cristiana de demócrata incorregible que llega hasta los límites de molestarle el tener que sostener una simple conversación sobre este tema.

Hoy la historia buena de Colombia debe registrar con estupor como de todas estas altas cortes se divierten entorpeciendo el difícil trabajo de gobernar Colombia, y como se empeñan en meter a cada nada palos a las ruedas de las transformaciones sociales, políticas, y económicas que todo el mundo entiende menos ellos.

Sin embargo el presidente con talante y fama de peleador, respeta el poder de los jueces aceptando todos sus fallos, inclusive el último que enreda una vez más la ley de Justicia y Paz, pues es físicamente imposible que el poder judicial pueda oír en declaraciones libres e indagatorias a más de 40 mil paramilitares y guerrilleros desmovilizados que se han acogido a esta ley del gobierno como parece pretender la Corte Suprema de Justicia con su fallo.

A quien se le ocurre semejante despropósito, pero ya hemos señalado como la politización de la justicia nos ha hecho tanto daño, pues son muchos los intereses que se mueven alrededor de la guerra y el desorden y será muy difícil terminar con estos dos flagelos mientras no se ofrezca una legislación especial como la que se contempla en esta ley, pues nadie se acogería voluntariamente a ella para que se le extradite, o bien

para ir a una cárcel con una condena, en el mejor de los casos, de treinta o cuarenta años a la sombra.

El Escándalo de la Parapolítica

Lo peor estaba por llegar aún, pues si los colombianos, y en especial los amigos que creíamos que al presidente AUV ya no le podían ocurrir más percances políticos que dificultaran su paso firme hacia el pleno desarrollo social del país, le llegó el mal llamado escándalo de la parapolítica, escándalo que se prendió cuando uno de los jefes del paramilitarismo (autodefensas) en represalia por lo que llamó un incumplimiento por parte del gobierno de los compromisos adquiridos para su desmovilización, dejó filtrar el contenido de un computador portátil que involucró a una decena de parlamentarios uribistas de la costa Atlántica en temas delincuenciales, de apoyo, y financiación a sus campañas políticas por parte de estos grupos al margen de la ley, enviando a tres de ellos a la cárcel y dejando en suspenso a seis más entre los cuales se contaba Álvaro, hermano de la recién posesionada Ministra de Relaciones Exteriores de Colombia María Consuelo Araújo Castro.

No le bastaba pues a los enemigos del presidente AUV que ahora Colombia en términos de PIB, terminara creciendo en el año 2006 en a un ritmo cercano al que crecen hoy las economías más fuertes de la tierra como las de la propia China y de la India, sino que había que proseguir en la tarea de socavar su prestigio y quebrantar su voluntad en aras de intentar entorpecer por todos los medios posibles la buena marcha del país en la perversa función de que los oscuros instintos pudiesen volver a recuperar el caos y

el desorden que tan buenos réditos hubo de cosechar en el pasado.

El discurso que pronunció el presidente AUV con ocasión de la reinauguración del diario La Patria en la ciudad de Manizales a comienzos de la navidad del año 2006, dejó claro que podía más la fantástica obra de su primer gobierno que las calumnias y las distorsiones atrabiliarias de sus detractores. Si bien es cierto que algunos apoyos parlamentarios a su segunda campaña para la reelección resultaban salpicados por las declaraciones de algunos jefes paramilitares desmovilizados, ello se constituía en una decisión personal de cada jefe político regional que en nada podían afectar el prestigio y la gobernabilidad del presidente, y jamás en una responsabilidad directamente suya como querían ponerlo maliciosamente algunos periodistas adversos a los intereses de las mayorías colombianas que felices, se aprestaban a celebrar la navidad más alegre y tranquila que se recuerde en Colombia en los últimos 150 años.

Las calumnias contra el presidente AUV llegaron a ser tan infames que hasta uno de sus hijos, y su esposa Lina, fueron atrevidamente involucrados.

Los comienzos del año de 2007 presagiaban más escándalos, pero al frente estaba el rostro tranquilo y la frente en alto de uno de los presidentes más importantes que ha dado Colombia en toda su historia contemporánea de guerras y conflictos.

Y así fue; la detención de cinco congresistas más dentro de los cuales se encontraba Álvaro Araújo Castro, tumbó a su hermana la ministra de Relaciones Exteriores de Colombia. Eso sin contar que su padre el ex-ministro de agricultura Álvaro Araújo Noguera, también sería arrastrado por las non sanctas relaciones paramilitares de su hijo, y la presunta participación de ambos en el secuestro de uno de sus rivales políticos en el departamento del Cesar.

La joven ministra aguantó el primer embate del fuerte tsunami político porque el presidente AUV en una clara muestra de su temperamento generoso y comprensivo para con sus fieles servidores, la respaldó, pero a los seis días los editoriales del Washington Post y los anuncios de que algunos de los congresistas demócratas americanos más importantes en la discusión del nuevo TLC (Tratado de Libre Comercio), y otros más encargados de aprobar las ayudas para el Plan Colombia, esto, y los fuertes comentarios del Miami Herald, hicieron reflexionar al presidente AUV sobre lo difícil que iba a resultar seguir sosteniendo a su ministra, cuando uno de los oficios importantes para quien está al frente de esa cartera ministerial, era precisamente defender ante los gobiernos y foros del mundo, temas como los TLCs, y leyes tan controvertidas como la de Justicia y Paz, sin contar con otros asuntos más delicados y sensibles para la comunidad internacional, y eso iría a resultar por lo menos incómodo para la ministra saliente, con su hermano senador detenido y su padre ad- portas de salir corriendo con rumbo desconocido para evitar ir a hacerle compañía . Sin embargo con todo lo sucedido hasta hoy, las encuestas siguen indicando que el 70% de los colombianos siguen fieles respaldando la gestión de su presidente.

De otro lado es bueno y saludable anotar aquí, que quien hoy ostenta el primer empleo de la nación, no solo se debe sentir un poco abandonado por sus escuderos en el Congreso Nacional, los mismos que tiemblan nerviosos esperando cuando será que les va a tocar el turno de ir a “conversar” con la Corte Suprema de Justicia, sino que sus ministros, ninguno, pareciera tener la preparación y los arrestos suficientes para salir a defender públicamente a su comandante en jefe, pero esta última teoría es posible que se haya reforzado con la hipótesis de que es el propio presidente AUV el que se ha encargado de dar la impresión de tener al frente de sus carteras ministeriales a vice - ministros, pues desde el comienzo, él mismo se ha encargado de

ejercer y controlar todos los temas más importantes de cada ministerio.

Para una mejor ilustración del lector sobre estos últimos acontecimientos, me he permitido transcribir aquí un escrito por Jaime Bermúdez Merizalde publicado en el correo interno del Ministerio de Relaciones Exteriores; correo que llega a todos las Embajadas y Consulados de Colombia repartidos por el mundo.

Jaime fue hasta hace pocos meses alto Consejero para la Presidencia de la República y después de servirle al presidente AUV por espacio de cuatro años, sin duda fatigado por las extenuantes jornadas de trabajo a que suele someter el presidente de Colombia a sus subalternos, aceptó irse un tiempo como Embajador a la Argentina.

COLOMBIA: FORTALEZA INSTITUCIONAL

Buenos Aires (Argentina) 21 feb (MRE). La siguiente es la columna de opinión del Embajador de Colombia en Argentina, Jaime Bermúdez Merizalde:

Por: Jaime Bermúdez Merizalde

Para un lector desprevenido, la información que viene apareciendo en la prensa en los últimos días acerca de la llamada crisis de la parapolítica en Colombia, podrá ser una prueba más de la infiltración de la ilegalidad en las instituciones de un país que aparentemente cuenta con un estado débil y carente de legitimidad. La dura situación por la que atravesamos hace 10 años como consecuencia de la penetración del narcotráfico en la campaña presidencial, parecerá repetirse hoy con el escándalo de los vínculos de algunos congresistas y personajes de la vida nacional con los paramilitares.

Se ha dicho incluso que se trata de la mayor crisis que enfrenta el Gobierno de Álvaro Uribe, puesto que su Canciller se vio forzada a renunciar como consecuencia de las investigaciones que se adelantan contra su hermano, Senador de la República, y su padre, también presuntamente vinculados con los paramilitares. El mayor número de congresistas investigados por la Corte Suprema de Justicia son, además, miembros de la coalición que apoya al gobierno.

Sin embargo, aunque parezca paradójico, la situación por la que atraviesa Colombia hoy es, más que una crisis política, una señal de fortaleza institucional y democrática. Veamos por qué.

Históricamente el paramilitarismo surge en la década de los 80s como reacción a las acciones de la guerrilla, en virtud de la ausencia del estado y la desprotección de la fuerza pública en muchas regiones del país. Al igual que la guerrilla, los paramilitares terminan involucrados en el negocio del narcotráfico y se convierten en un esperpento de crímenes y masacres. Con el tiempo, los unos y los otros, logran penetrar las esferas de poder local y nacional.

Durante años se habló en privado y en público de la actividad de los paramilitares y su capacidad de infiltración, pero pocas veces se les combatió con determinación.

En 2002, con la llegada del Presidente Uribe y la determinación de acabar con el flagelo del terrorismo, el estado retoma la ofensiva. El Presidente expresamente propone la necesidad de combatir a estos grupos con todo el rigor, pero al mismo tiempo abre la posibilidad de iniciar una negociación con toda la generosidad, que permita reintegrarlos a la sociedad si cesan en sus hostilidades. Así se inicia el proceso con los paramilitares que ha permitido desmovilizar a más de 30.000 hombres y recluir a los líderes de esa

agrupación. Cerca de 10.000 miembros de la guerrilla se desmovilizaron también. El efecto inmediato es una reducción significativa de homicidios y masacres en todo el territorio.

En ese escenario, el Congreso aprueba una ley, llamada de Justicia y Paz, como marco jurídico que permite avanzar en la negociación, mediante la reducción de penas a cambio de la confesión de delitos, entrega de bienes ilícitos y reparación de víctimas.

De esa forma, el país asumía el reto de derrotar el paramilitarismo, con la expectativa de lograr lo mismo con la guerrilla en el futuro. El proceso, como es natural, es imperfecto y da lugar a debates intensos al interior y fuera del país; es un ensayo audaz que acometió la democracia. Colombia, crear un marco que no permite la impunidad, busca juzgar a los responsables, saber la verdad de los hechos, y reparar a las víctimas.

El origen del llamado escándalo de la parapolítica es precisamente la consecuencia natural de haber emprendido ese camino. La información que viene conociendo la opinión pública acerca de las personas implicadas surge, precisamente, de un escenario democrático en el cual la justicia viene operando, los medios de comunicación cuentan con un espacio abierto de denuncia y opinión, el gobierno apoya de manera decidida el avance de las investigaciones y procura su publicidad y transparencia.

La fortaleza institucional consiste en haber asumido el reto de enfrentar a esos grupos y acometer un proceso de negociación, en el cual las mismas instituciones, independientes y legítimas, definan el grado de responsabilidad de cada quien. En los próximos meses, quizá años, la justicia y los medios de comunicación seguirán vinculando personas, líderes políticos, miembros de las fuerzas militares, periodistas, empresarios y personalidades implicadas con las acciones ilícitas del paramilitarismo. El país y la

comunidad internacional no se pueden escandalizar porque ello suceda. Todo lo contrario. Lo grave sería que no pasara nada, que no se supiera nada, que se hablara de la infiltración de esos grupos en privado y en público, pero las cosas siguieran igual, silenciadas por la indiferencia o el temor a destapar una olla en ebullición.

En el proceso que adelanta la Corte Suprema de Justicia, en el cual están involucrados congresistas de la coalición uribista, el gobierno ha pedido de manera expresa que la justicia obre de manera independiente y determine las responsabilidades del caso. La renuncia de la Canciller Araújo, a quien se le reconoce su capacidad profesional y transparencia, es una señal de respeto institucional que favorece el avance de las investigaciones.

A los colombianos nos duele lo que está pasando. Pero somos conscientes de que se trata de un tránsito necesario, que seguramente se prolongara en el tiempo, pero que constituye la única puerta para superar la tragedia del terrorismo aliado con el narcotráfico. Y en ello, solo cabe rodear las instituciones democráticas y legítimas.

(Fin)

Hasta aquí la nota escrita del Embajador en Argentina, pero aún hay más todavía, en función de establecer el firme convencimiento de que lo que se pretende aquí es dejar una historia lo más ajustadamente posible a la verdad, por lo que se hace necesario y preciso adjuntar otro escrito sobre el mismo tema, intentando con esto hacer una recopilación de la mayor cantidad posible de elementos de juicio que puedan ayudar al lector a comprender mejor lo que sin dudas debe convertirse en el tiempo en el mejor gobierno que hayamos podido tener los colombianos después del llamado Frente Nacional.

Gustavo Petro y el fin de Savonarola -

Eduardo Mackenzie

Se ha iniciado una nueva campaña de violenta satanización contra Álvaro Uribe, el presidente de Colombia. Los artífices de la misma son, una vez más, los cabecillas de un partido extremista dirigido por ex guerrilleros, que no saben cómo desmantelar un gobierno liberal-conservador con enorme respaldo popular.

El infundio desgastado de que Álvaro Uribe es un "paramilitar", o de que Álvaro Uribe es "laxo" con los paramilitares, viejo refrán usado desde hace más de diez años, vuelve a ser lanzado en tono altanero por Gustavo Petro, un senador marxista que abusa de sus

prerrogativas, miente sin vergüenza a sus electores y amenaza a la gran prensa que no le hace eco suficiente a sus provocaciones.

Gustavo Petro, del Polo Democrático Alternativo (PDA), busca con esas gesticulaciones cumplir una vieja ambición: “empapelar al presidente”, “montarle” un juicio de responsabilidad ante el Congreso. “Lo que me interesa ya no es tanto la parapolítica”, dijo Petro a una revista bogotana, refiriéndose a las investigaciones judiciales sobre los nexos supuestos de algunos congresistas con los paramilitares, “lo que quiero es la cabeza del presidente”.

La nueva campaña de Gustavo Petro fue desatada poco después de que el vicepresidente de la República, Francisco Santos, viajara a Madrid para una importante entrevista con Miguel Ángel Moratinos, cuyo tema es la firma, en marzo de 2007, de un Acuerdo de Asociación Estratégica entre España y Colombia. En los mismos días, la ministra de Relaciones Exteriores de Colombia, María Consuelo Araújo, comenzó una gira diplomática por Europa para reforzar los lazos de amistad y cooperación entre Colombia y España, la Gran Bretaña, Suiza y Alemania. El 6 de febrero, el presidente Uribe obtuvo, en Nueva York, nuevo apoyo de la ONU para Colombia, luego de una entrevista con el secretario general, Ban Ki-moon. Y, sobre todo, recibió la buena noticia de que Washington continuará su importante ayuda al Plan Colombia, tras un encuentro con Condolezza Rice. ¿La diatriba de Petro buscaba poner una zancadilla a los esfuerzos de Álvaro Uribe y su equipo por reforzar los lazos con potencias extranjeras?

EL PDA es la fusión de un partido fundado por ex miembros del grupo terrorista M-19, que entregó las armas y pactó con el gobierno su reconversión a la vida civil en 1990, con otras corrientes de la vieja izquierda. Pero sus líderes, hoy bajo la tutela del Partido Comunista Colombiano, nunca evolucionaron hacia posiciones democráticas ni aceptaron romper con el marxismo ni con la ideología de la violencia como método para

imponer un ideal político. Si bien esos jefes no han vuelto a tomar las armas, nunca criticaron la violencia de las Farc y del Eln, al mismo tiempo que utilizan el Congreso de la República para impulsar una propaganda de destrucción de la sociedad capitalista.

Como el masivo desmantelamiento de los paramilitares de extrema derecha, el encarcelamiento de sus jefes y el inicio de los procesos judiciales contra éstos se desarrolla normalmente, bajo control del gobierno, del poder judicial y de la OEA, sin que ello eche por tierra el régimen imperante, como lo esperaba el PDA, el exaltado senador saca de nuevo de su cubilete las viejas injurias que el había proferido en ocasiones anteriores contra el jefe de Estado. Esta vez centra sus ataques contra Santiago Uribe, hermano del presidente, quien había sido calumniado por Petro en años anteriores por pura venganza contra su hermano, sin que Petro hubiera podido jamás probar nada contra él. Ello fue seguido de atentados contra Santiago Uribe por parte de la guerrilla.

Esta vez, Petro promete abrir un “debate” en el Congreso para revisar la actuación del Presidente Uribe en 1995, cuando era gobernador del departamento de Antioquia.

Excedida su paciencia por esas acusaciones, el jefe de Estado replicó con un ímpetu justificado. Rechazó las insinuaciones y le reprochó a Petro su sulfuroso pasado político. “Quienes incendiaron el Palacio de Justicia con los dineros del narcotráfico, simplemente se quitaron el camuflado, se pusieron traje de civil y llegaron al Congreso a querer dictar cátedra de moral al país. Unos lo han hecho muy bien, otros, infortunadamente, pasaron de ser terroristas de camuflado a ser terroristas de traje civil”, declaró el mandatario.

Hace seis años, al final del gobierno de Andrés Pastrana, Colombia se hallaba al borde de un abismo: el terror comunista y paramilitar se combatían ferozmente y se apoderaban, al mismo tiempo, de amplias regiones del país, mientras que comandos de las Farc y del Eln

asesinaban civiles, hacían explotar bombas en las ciudades y secuestraban cientos de personas donde podían. Al mismo tiempo, exigían al timorato gobierno, quien creía que doblegaría a la subversión conversando con ella, paralizar las fuerzas armadas y entregar a las Farc la mitad del territorio nacional.

Como el presidente Álvaro Uribe paró en seco esa dinámica suicida de capitulación y de polarización y guerra civil, los terroristas quieren eliminarlo política y físicamente. Uribe convenció a los paramilitares de que se desmovilizaran y empujó, al mismo tiempo, gracias a los esfuerzos de las fuerzas armadas y de los Estados Unidos, a la narco-guerrilla de las Farc hasta sus cuarteles de invierno. Eso no se lo perdonan las Farc ni sus simpatizantes, la extrema izquierda pro-chavista que, con el PDA a la cabeza, siguen soñando con la guerra civil pues saben que ése es el único trampolín que les queda para apoderarse algún día del poder.

Las campañas recurrentes de odio del PDA y sus consortes contra Uribe es probablemente la concreción de una fase de esos planes siniestros.

El terrorismo hostiga a Álvaro Uribe y a su familia desde hace 25 años, pues él había tenido el valor de oponerse a los planes expansionistas de las Farc y del Eln en el departamento Antioquia desde que comenzó a hacer política. En 1983, cuando Álvaro Uribe era alcalde de Medellín, su padre Alberto Uribe Sierra fue asesinado por las Farc. En ese mismo atentado su hermano Santiago fue gravemente herido, pero sobrevivió a pesar de que una bala le había destrozado un pulmón. Álvaro Uribe fue elegido después gobernador de Antioquia (1995 a 1997). En 1996, las guerrillas atacaron La Carolina, la finca de Santiago Uribe, y asesinaron al mayordomo. Como no lograron matar a Santiago Uribe, lo acusaron de ser un "narcotraficante". La Fiscalía investigó, no a los autores del atentado, quienes seguían en libertad, sino a la víctima atacada y calumniada por los terroristas. La Fiscalía interrogó a Santiago Uribe, no encontró nada, y archivó el expediente tres años más tarde. En 1997, las

Farc intentaron impedir las elecciones en Antioquia. No lo lograron pues el gobernador les hizo frente. En represalia, el ELN atentó contra Álvaro Uribe en el pueblito de San Francisco. El gobernador salió ileso pero los asaltantes dejaron sin vida a un sacerdote que lo acompañaba y secuestraron después a una delegación de la OEA.

Hicieron otro tanto en 2002 cuando Álvaro Uribe era candidato presidencial. Reincidieron durante la ceremonia de posesión del mismo como Presidente: las Farc lanzaron varios morteros, algunos mal dirigidos, contra el palacio presidencial, matando una decena de habitantes de un barrio pobre. Meses después, intentaron secuestrar a los hijos del mandatario.

Gracias a la derrota que los terroristas están sufriendo por parte de las fuerzas militares y de policía, el jefe de Estado está más protegido que antes. Sin embargo, no lo está frente a las operaciones de satanización mediática. Colombia no tiene una legislación seria en materia de difamación y la subversión utiliza a fondo esa falla. El PDA cuenta con el desconcierto de la población frente a esa ola de intoxicación y capitaliza la actitud de algunos periodistas que, por razones ideológicas, nunca entendieron el sentido de la lucha de Uribe por la restauración de la autoridad del Estado.

Ese clima turbio que el PDA está creando en las ciudades con fuerte apoyo de la dictadura chavista y de extremistas europeos, podría ser el preámbulo de una nueva serie de atentados contra el jefe de Estado. Sobre todo si no hay una movilización masiva, en las calles, de los partidos y movimientos que apoyan al gobierno, de repudio contra la violenta cruzada difamatoria del PDA.

Pues de lo que se trata es de paralizar la acción del Estado y obligar a Uribe a reducir la presión sobre las Farc. Como no han logrado doblegar al Presidente, la subversión trata de destruir moralmente a su familia. En junio de 2005, Gustavo Petro, en una sesión plenaria del Senado, acusó a Santiago Uribe de ser el jefe de una

organización paramilitar. Dijo que presentaría las pruebas de ello pero nunca lo hizo. Poco después la finca de Santiago Uribe en Antioquia fue atacada de nuevo e incendiada.

Después de tantos años, ninguno de los adversarios de Álvaro Uribe ha podido probar que él y su familia han tenido vínculos con los paramilitares. El frenético odio contra Uribe viene, en realidad, del hecho de que él es un importante líder democrático latinoamericano, el ejemplo vivo de que el triunfo contra la subversión castrista es posible en Latinoamérica y que la lucha contra el terrorismo comunista, encarnado en Colombia por las Farc, una creación de la derrumbada Unión Soviética, es indispensable para que la libertad, la prosperidad y la democracia representativa sean preservadas en el continente.

Las acusaciones anti-Uribe son absurdas. Álvaro Uribe fue quien abrió la vía a la rendición masiva de los paramilitares. Ningún otro presidente intentó siquiera hacerlo. Ese proceso es un ejemplo para el mundo entero: 31.000 hombres en armas fueron desmovilizados y sus jefes están encarcelados y serán juzgados. No habrá impunidad ni indulto para quienes cometieron delitos atroces. Al mismo tiempo, habrá verdad y reparación para las víctimas de los paramilitares. Una minoría de paramilitares que siguen activos son reprimidos: 1.700 de ellos han sido dados de baja por las fuerzas armadas. Las guerrillas siempre dijeron que el Estado era "paramilitar". Ellas ven así el derrumbe de su última superchería.

Para Gustavo Petro y su compinche, el ex magistrado Carlos Gaviria, candidato presidencial del PDA en 2006, es un crimen haber participado en una reunión de solidaridad con 2 generales de la República que habían sido acusados de los peores crímenes y acababan de ser injustamente destituidos. Esos militares habían sido "empapelados" por falsos testigos, un método utilizado con frecuencia por los aparatos de la subversión. Es un

crimen también para Petro haber impulsado la cooperación entre la ciudadanía y las autoridades en materia de seguridad. Sin embargo, gracias a esa cooperación centenares de atentados y de secuestros han podido ser frustrados. EL PDA quiere dismantelar esa útil palanca de protección antiterrorista. Por eso el PDA miente a sus electores cuando se presenta como la “izquierda democrática” del país y como una opción “presidencial” para el 2010.

El PDA es, en realidad, una organización liberticida totalitaria que avanza enmascarada. Es un partido al servicio de la dictadura chavista, una repugnante entidad vende-patria que merece el más amplio repudio de los colombianos, amantes de las libertades, de la justicia y de la soberanía nacional.

Pero de tanto estirar la cuerda, el PDA va a cosechar lo que sembró. El país se pregunta qué vínculos existen o existieron entre cierta clase política y los paramilitares. Quiere saber también toda la verdad sobre los vínculos que existen o que existieron entre los cabecillas del PDA y del Partido Comunista con la subversión armada, cuales fueron sus relaciones ideológicas u orgánicas, sobre todo con el M-19, el EPL, las FARC y el ELN. Pues el arrepentimiento, la transparencia y la sanción que se aplican hoy, con razón, a los paramilitares, no pueden ser destinados a sólo uno de los actores de la violencia armada en Colombia. “Paras” y guerrilleros, unos y otros, cuyo paralelismo criminal es equivalente, deben ser interrogados por los jueces. A pesar de las numerosas amnistías que las han protegido, las guerrillas y sus expresiones políticas deben ser expuestas ante los tribunales de justicia.

El senador Petro, que se comporta como alguien que ha perdido todo sentido de la realidad, tiene mucho que aclararle al país sobre su propio pasado político, y el de sus amigos. El PDA debería ver bien lo que hace su líder. Sus excesos lo han llevado muy lejos. ¿La historia de Jerónimo Savonarola le dice algo? El predicador

florentino, que buscaba regresar al ideal medieval de fundir poder espiritual y temporal, terminó en 1.498 abandonado por sus seguidores, quienes se cansaron de sus excesos. Tras declarar que el Papa Alejandro VI no era Papa, Savonarola fue excomulgado y pereció en la hoguera. El senador Petro cree atacar a una persona cuando ataca al presidente Uribe. En realidad ataca a un recio contrincante y ataca a todo un pueblo.

Yo añadiría a este poderoso artículo que circuló profusamente por el Internet, que no es aventurado decir que jamás ha tenido Colombia un líder político tan íntegro que haya dedicado la totalidad de su existencia a trabajar por sus semejantes en una forma tan desinteresada y tan intensa; AUV es un ser humano sin tiempo para su familia, para sus pasatiempos, para sus amigos, para leer y descansar, entregado a sus deberes como gobernante abandonado de las dos cosas que más disfruta y que mejor sabe hacer: montar a caballo y pasearse por su finca en Montería Córdoba; no es aventurado decir entonces que mientras tenemos un presidente que se está matando por nosotros, haya tanta gente estúpida que siga en la desvergonzada función de achacarle connivencias con el paramilitarismo y toda clase de calumnias hasta llegar a inventarle romances con cuanta mujer bonita pasa por su lado.

Hace poco tiempo me encontré con Don Rafael Jaramillo, un importante industrial agrícola de mi ciudad Manizales que solía ofrecernos con generosidad sus autos blindados cuando AUV llegaba para adelantar la campaña presidencial de su primer mandato; este luchador innato, ya un poco cansado y con algunos problemas de salud surgidos justo después de terminado el secuestro del último de sus hijos, cuando al saludarme me dio su mano y sin soltar la mía me miró a los ojos fijamente para expresarme lo siguiente: “usted me dijo que el presidente era un hombre bueno, que había sido un buen alcalde, un buen senador, y buen gobernador de su departamento, y que sería un magnífico presidente sí lo elegíamos...; usted me cumplió, muchas gracias mijo, ahora ya puedo salir al campo para ir a visitar mis

propiedades sin temor, ahora ya puedo irme de este mundo sin angustias porque este hombre nos ha devuelto la tranquilidad a mí, a mi familia, y a todos los colombianos que solo sabemos trabajar con honradez.

Así como don Rafa y como yo, hay miles de colombianos que llegamos a pensar en que Colombia no teníamos futuro, por eso me alisté de primero cuando decidió salir a tomarle la temperatura la país en su primera campaña presidencial, y trabajé sin esperar más recompensa que poder volver al campo para dormir sin tener que estar vigilando un arma cada minuto, y sin poder pisar el jardín de noche por temor a los perros de presa que habíamos adoptado casi todos los vecinos para defendernos de la delincuencia común y de la guerrilla narcoterrorista.

Para cerrar este capítulo, quisiera agregar que en Colombia desde el gobierno presidido por el liberal Carlos Lleras Restrepo hasta hoy, cuando el señor presidente AUV, entre no pocas dificultades políticas, ha comenzado su segundo mandato, han transcurrido cuarenta años en donde ha habido diez presidentes y a todos y cada uno de ellos sin excepción le ha tocado sobrellevar un escándalo, su escándalo, durante el tiempo que han permanecido en el Palacio de Nariño; unos con más responsabilidades que otros, pero al final todos se han tenido que distraer y desgastar defendiéndose a dentelladas de la opinión, de los periodistas, de la oposición, y aguantando debates parlamentarios de todo aquel mediocre congresista que quisiese hacerse el célebre para intentar desviar la opinión sobre alguna de sus propias fechorías.

Así es como AUV no ha sido la excepción y seguramente que tampoco será el ultimo en tener que llevar esta cruz adicional a costas, pues además de tener que salirle al paso cada día a los graves problemas que conlleva la dirección de un país con los problemas de Colombia, hay que dar y dar explicaciones sobre asuntos en los cuales muchos no estaban interesados en concederle la razón al presidente.

Así que apoyándonos en la memoria histórica que ya ha quedado escrita para las generaciones venideras, a Carlos Lleras Restrepo en los albores de su mandato constitucional (1.966-1.970), quedo signado por haber permitido que se le robaran las elecciones al ex-dictador Gustavo Rojas Pinilla, en beneficio de su ex-ministro de gobierno Misael Pastrana Borrero (1.970 -1974), episodio del cual surgió el temible grupo guerrillero M19 que asoló al país con su violencia criminal durante décadas.

A su vez Pastrana Borrero, aparte de sufrir los primeros ataques violentos del M19, debió cargar con la culpa del escándalo de su predecesor durante todo su mandato; poder espurio para los partidos de oposición formados por una incipiente coalición de izquierdas, las cuales junto a la Alianza Nacional Popular (Anapo), el partido político fundado por el ex-dictador Rojas Pinilla, su hija María Eugenia, y su yerno Samuel Moreno, siempre dirían que el último presidente del “mal llamado” Frente Nacional, ostentaba un poder que les correspondía, pues cuando los datos de los resultados de las elecciones que se iban conociendo les favorecían, y los seguidores del ex-dictador se preparaban para celebrar el triunfo, el presidente Lleras ordenó suspender toda información que no fuera la oficial y decidió mandar a todo el mundo a dormir temprano, con lo cual al día siguiente, cuando se descubrió que el general no era el triunfador, hubo de sacarse las tropas a la calle y el país estuvo a punto de envolverse en una peligrosa revuelta popular.

Misael Pastrana le entregó el poder a Alfonso López Michelsen (1.974-1.978) que le gana las elecciones al conservador Álvaro Gómez Hurtado y este - López -, se suicida políticamente para la historia con el escándalo de una carretera - la transversal del Llano -, que se dijo en su momento se construyó para beneficio de uno de sus hijos (Juan Manuel), el cual valorizó al final una finca de su propiedad, La Libertad, situada en los Llanos Orientales de Colombia, y este escándalo mayúsculo marcaría su gobierno para siempre.

A este presidente liberal cuestionado desde que su padre Alfonso López Pumarejo hubiera tenido que renunciar por otro escándalo propiciado por las indelicadezas de su propio hijo Alfonsito López, (la Handel y la muerte de Mamatoco), lo sucedió el también liberal oficialista Julio César Turbay Ayala (1.978 -1.982) el cual quedaría signado también por la opinión pública con la toma de la Embajada de la República Dominicana por parte del grupo terrorista M19 precisamente, toma y posterior liberación de los innumerables rehenes nacionales y diplomáticos extranjeros que fue un escándalo, pues además de comprometer una fuerte suma de dinero en dólares del presupuesto nacional que fue entregada a los secuestradores, a estos se les facilitó un avión para escapar hacia la isla de Cuba en donde recibieron un tan inconcebible como insólito asilo político; asuntos ambos que darían motivos suficientes para mantener este episodio como el escándalo que marcaría el gobierno de este presidente colombiano en la historia política de Colombia.

En el año de 1.982 Belisario Betancur le gana las elecciones al candidato liberal reeleccionista Alfonso López Michelsen y este - Belisario -, tuvo la pena de tener que ordenar el desalojo del Palacio de Justicia a sangre y fuego, obteniendo como resultado el peor atentado terrorista que se recuerde en el país, pues junto a los guerrilleros del M19, empleados, y gente que en ese momento se encontraban en el edificio, murieron, el presidente de la Corte Suprema de Justicia y todos los magistrados que en ese momento administraban justicia desde allí, hecho que marcaría para siempre este gobierno con el escándalo que aún hoy después de décadas de sucedido, se investiga a la fuerzas del orden encargadas de hacer cumplir la orden presidencial de desalojo, por algunas desapariciones forzosas.

Luego llegó el colombiano Virgilio Barco Vargas (1.986 - 1.990), ingeniero civil que quizá fue uno de los pocos presidentes que pasó incólume en temas de escándalos graves, pero en el tiempo se dijo que sus últimos años los

pasó aquejado por el mal de Alzheimer, lo que le impidió seguramente hacer actos de gobierno grandes e importantes y estar a salvo de ser el protagonista principal del consabido escándalo gubernamental y quizá el escándalo de su gobierno para la historia, será el haber realizado un gobierno tan discreto.

El pereirano Cesar Gaviria Trujillo (1.990- 1.994) sucedió al también liberal Virgilio Barco que terminó un gobierno con muchas vicisitudes en temas de orden público, pero a Gaviria le toca el descomunal escándalo de la entrega del narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, al cual le permite construir una cárcel a su medida y a la de su propio bolsillo, La Catedral, sitio desde el cual prosiguió dirigiendo sus empresas criminales y de narcotráfico, y en donde se realizaban orgías y se ajusticiaba a sus peores enemigos, los mismos que podían ingresar ocultos en furgonetas de doble fondo hasta su presencia custodiados por los propios guardias que eran sus amigos burlando la vigilancia policial.

Una vez que se trató de corregir semejante burla para el gobierno y para una sociedad atónita, el capo se le escapó en las barbas de los delegados del gobierno que habían acudido allí para notificarle un “inocente cambio de prisión” el cual Escobar no iba a aceptar jamás.

Luego de sobrellevar una especie de hegemonía liberal en el país solo interrumpida por el acceso al poder del conservador Belisario Betancur, sube al poder el también liberal Ernesto Samper Pizano (1.994 - 1.998) y con él llega quizá el mayor escándalo que presidente alguno hubiera podido levantar en la historia política más reciente de Colombia, al permitir que dineros del narcotráfico entraran en su campaña para asegurarse la victoria sobre su oponente Andrés Pastrana, hecho que le impidió gobernar durante su cuatrienio, ya que solo le alcanzaba el tiempo para defenderse cada que uno de sus escuderos y parlamentarios cercano a sus afectos caía a la cárcel dentro del “affair” que pasará a la historia de Colombia como el tristemente célebre proceso 8.000.

Después de transcurridos diez años, nadie ha podido calcular la cifra que aportó el Cartel de Cali para su campaña, unos hablan de cinco millones de dólares y los más aventurados pueden llegar hasta los diez millones; toda esa cantidad de dinero para quitar la extradición, para saber que hoy casi todos los que la donaron, o están muertos, o han sido extraditados, comenzando por los tristemente famosos jefes del Cartel de Cali, los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela.

Andrés Pastrana (1.998 - 2002) gobernó al país bajo la promesa de un proceso de paz el cual sería el gran fracaso y el gran escándalo de su gobierno porque paso casi tres años de su mandato dejándose meter los dedos a la boca de la narco - guerrilla terrorista colombiana, pues mientras sus incondicionales subalternos se reunían en una tan vergonzosa como estéril amplia zona de distensión creada para avanzar en uno supuestos diálogos de paz, los bandidos la utilizaban para llevar todo el producto de sus atracos, secuestros, y para ampliar sus zonas dedicadas al cultivo de la hoja de coca, a la vez que se planeaban ataques a la población civil y se llenaba de retenes ilegales la mayoría de las principales carreteras del país.

Cuando Pastrana entregó el gobierno a su sucesor, Colombia era un país en manos de la delincuencia y estaba prácticamente cercado y secuestrado por el narcoterrorismo, lo que hubo de precipitar la mayor emigración de colombianos hacia el exterior.

Así las cosas, en el año de 2002 llega la esperanza de salvación de la mano de un hombre que ya había probado con éxito - siendo Gobernador de su departamento de Antioquia -, que si se le podía ganar la pelea al terrorismo y a la delincuencia; AUV (2002-2006) gana pues las elecciones con un mandato claro, absoluto, y transparente, por una mayoría sin precedentes en la historia democrática del país.

Luego de ser reelegido con otra estruendosa votación a su favor, AUV (2006 - 2010), ha salido para continuar con su soberbia obra de gobierno, en donde como he dicho al principio de este somero recuento sobre los diez últimos presidentes de Colombia, todos y cada uno de ellos, incluido AUV, han estado acompañados de un escándalo político, con la diferencia de que a este último lo acompaña un crecimiento del PIB (producto interno bruto) del 6.8 %, y que a pesar del escándalo bautizado como el de la "parapolítica", AUV goza, ad- portas de cumplir el primer año de su reelección como presidente de Colombia, del 80% de favorabilidad en las encuestas de opinión pública sobre su gestión. Con eso, los enemigos de de AUV, que son los enemigos de Colombia, tienen la prueba de que a punta de infamias y calumnias, todo lo que han conseguido es atornillar positivamente cada vez más en la encuestas y permitir que Colombia siga disfrutando de una paz y una tranquilidad que hacía muchos años no gozaba.

No obstante, como de las calumnias siempre queda la duda, tristemente hay que aceptar hoy que las acusaciones de paramilitarismo en contra del presidente AUV entorpecen las relaciones internacionales y desgastan su gobierno, pero hay que aceptar que desde aquellos días en que, quien escribe esto, ayudaba en Casa de América - allá sobre la Plaza de Cibeles en Madrid -, al hoy presidente AUV a defenderse de las mismas acusaciones que hoy le endilgan los también mismos enemigos de la izquierda revolucionaria cuando bien ejercía la gobernación de su departamento Antioquia, este ha salido indemne, pero repito, entorpecen la marcha de su gobierno y causan daño a la economía y perjuicios a las relaciones internacionales, y sobre todo, contribuyen poco a la salvación de Colombia.

Así es como el último debate del "honorable " senador Gustavo Petro contra la persona del presidente AUV y su familia, ya han producido sus devastadores efectos al negarse el ex - presidente norteamericano Al Gore, hoy abanderado internacional de la campaña para detener las emisiones de gases efecto invernadero, a compartir

escenario con el presidente AUV en un foro de la revista Poder en la ciudad de Miami. Y ya antes, la mayoría demócrata en la Cámara de Representantes de los Estados de la Unión Americana, habían retenido 55 millones de dólares de la ayuda militar que ese país mantiene con Colombia, y hay serios rumores de que esta misma célula congresional no va a dar su aprobación final al TLC que espera el país desde hace varios meses.

Viene ahora a la memoria la frase que dijo el senador Álvaro Araújo Castro en el Palacio de Nariño frente al presidente AUV y sus compañeros de bancada pocos días antes de ser detenido; “ primero será la Conchi, después vendrán por mí, y luego por usted Sr. Presidente”.

El país entero sabe que estamos frente a una conspiración de la izquierda que no ha renunciado a imponer sus ideas marxista -leninistas en Colombia recurriendo a extremos rastreros como la calumnia en contra del presidente y su familia, y no nos explicamos como a estas alturas a nadie se le ha ocurrido promover manifestaciones públicas en todas las ciudades de Colombia para repudiar estos actos y para demostrarle al brazo político del narcoterrorismo en el Congreso de la República, que Colombia quiere seguir por el sendero de la paz y la prosperidad que le ha trazado el mejor gobernante que se ha tenido en el último medio siglo de existencia.

Al respecto del debate citado por el “honorable senador” de marras, el editorial del diario el Colombiano de la ciudad de Medellín dijo lo siguiente:

Medellín, Colombia abril 19 de 2007

Artillería Verbal

El debate hecho por el senador Gustavo Petro el martes en la Plenaria del Senado fue un punto de llegada y un punto de partida.

De llegada, de un intento de deslegitimación del Presidente, de su familia, de su gobierno y colaboradores

y de Antioquia. De partida, de la candidatura presidencial del propio Petro dentro del PDA con una propuesta de acuerdo nacional por la paz.

No hubo profundización ni de la filosofía ni del discurrir de las Convivir, cuestionadas en su momento por este periódico. Sólo se trató de demostrar que el gobernador Uribe firmó el acta constitutiva de varias de estas asociaciones que fueron presididas por paramilitares, sin tener en cuenta el concepto del Superintendente de Vigilancia, según el cual el Gobernador no autorizó ninguna Convivir para miembros de la cúpula del paramilitarismo. El debate hecho por el senador Gustavo Petro el martes en la plenaria del Senado fue un punto a favor del presidente Uribe que seguramente lo hará volver a ascender en las encuestas de opinión.

Tampoco encaja con el olfato político de Fabio Valencia el haberse dirigido a Ramón Isaza para conseguir los votos de su organización en el Magdalena Medio antioqueño. El propio Isaza dice que quizá su firma fue sacada de un sello. Igualmente, pudo ser escaneada. Lo cierto es que la presunta carta fue difundida desde el computador del entonces Secretario de Gobierno de Antioquia.

Petro podría haber legitimado su debate si hubiese reconocido su error y el del grupo guerrillero al que pertenecía, el M19, al haber hecho el trabajo de desaparecer los expedientes de los narcotraficantes extraditables en lo que se convirtió en una inmensa tragedia que inmolo la Corte Suprema de Justicia. Colombia fue generosa con él y con los demás miembros del M19 y esperaba del senador su verdad y petición del perdón. Pero no. Prefirió saltar en botellón por este capítulo de la historia.

La denominación Cartel de Cali le hizo un daño inmenso a la ciudad y al país.
¿Porque se empeña Petro en anunciar un nuevo Cartel de Medellín? ¿Es

esto solidaridad con Antioquia?

Este debate le está dando la vuelta al mundo y causando un daño serio al país. La diplomacia colombiana deberá hacer un esfuerzo especial para demostrar con la verdad que éste no ha sido un debate ni limpio ni altruista.

Es hora de rodear al presidente Uribe. El mismo pueblo que lo reeligió, porque considera que está encauzando a Colombia por la senda de la paz y el desarrollo y que ha recuperado la seguridad en un marco democrático, debe salir ahora a respaldar a su gobernante. Nadie niega la legítima aspiración del senador Petro a avanzar en la política. **Pero que** lo haga con propuestas serias y no con artillería verbal sin sustento probatorio.

Petro mezcló pruebas, tomadas de procesos con reserva sumarial, sin decir su estado. Sin aclarar que muchas se referían a casos ya juzgados o precluidos. Fue intenso y extenso en las denuncias pero superficial y prácticamente nulo en la parte probatoria.

Desestimando el concepto del doctor Alfonso Gómez Méndez, quien avaló institucionalmente la resolución inhibitoria a favor de Santiago Uribe Vélez porque no había pruebas, insiste en incriminarlo y afirma que no puede haber preclusión porque, según Petro, está involucrado en casos de desapariciones.

Se refiere a las haciendas Guacharacas y La Carolina para afirmar que en ellas se reunían los paramilitares, que de ahí salían a delinquir y que en ellas hubo asesinatos. Habría sido de mínima justicia mencionar que en Guacharacas las Farc asesinaron al padre del presidente Uribe. Además, siendo Álvaro Uribe el

sagaz político que es y teniendo muy claras sus aspiraciones aspiraciones presidenciales, ¿habría permitido estas reuniones? ¿Habría permitido la presencia del helicóptero de la gobernación de Antioquia en la masacre del Aro?

Tampoco puedo dejar pasar por alto la columna periodística de Fernando Londoño Hoyos, coterráneo brillante y compañero de andanzas más juveniles en Manizales; notable ex - ministro de Justicia y Gobierno del primer gobierno del presidente AUV.

Fernando Londoño Hoyos escribe lo siguiente en su columna semanal del diario El Tiempo:

Los Amigos Nuevos

Fernando Londoño Hoyos. Columnista de EL TIEMPO.

La política colombiana se la llevaron para Washington hace rato.

Nos faltaban cosas para ver, simplemente porque nos faltaba vivir. Pero esto de presenciar la amistad, casi el amor de los mamertos criollos por los Estados Unidos, es enternecedor. Todo vale en la guerra contra Uribe, contra las inmensas mayoría nacionales, contra lo que el país estima respetable y grande. Perdidas todas las batallas de opinión en Colombia, había de buscarse alguna alianza, así fuera con Satanás mismo. Y Satanás abrió las puertas del infierno, y al infierno se fueron estos intrépidos expedicionarios.

El Gobierno no lo supo a tiempo. Y cómo iba a saberlo, si no tuvo Cancillería y ahora tampoco tiene Embajada. Así que nadie lo advirtió y solamente hoy, cuando puede ser demasiado tarde, se descubre la conjura.

El trabajo empieza por descalificar las inmensas mayoría nacionales. Nada más a propósito para tan singular efecto que acudir a una columnista de EL TIEMPO que las liquide sentenciando que están compuestas por despreciables personas que llevan guardado en su corazoncito un pequeño paramilitar. Todos somos paramilitares. Todos asesinos. Todos narcotraficantes. Así que ese 80 por ciento de quienes acompañamos al Presidente, que tenemos por buena su obra y por limpia su conducta, nada valemos.

Los criminales no cuentan, por muchos que sean. Valen, ellos sí. Los discípulos del doctor Gaviria y del doctor Samper, y tanto más los herederos espirituales de quienes asaltaron el Palacio de Justicia, sacrificaron a José Raquel Mercado, secuestraron a Álvaro Gómez y asesinaron a mansalva su pobre escolta, ellos son la reserva moral de la Nación. El problema, por desventura, es que son muy pocos.

Hay que sumar. Hay que encontrar refuerzos contra una Nación tan obstinada en el mal. Hay que salvar a Colombia de las garras de sus inmensas mayorías. Y entonces, vamos a ver para qué sirve la unidad de las izquierdas, sin que importe dónde anden ellas. Las de Europa, las trabajaron hace rato con primor. Son como escasas, se ve, pues que en Francia acaban de obtener, sumados el partido comunista y el verde, poco más del 3 por ciento de la votación total. Si además se mira un cambio a la derecha en Alemania, en la Gran Bretaña y en España, la historia de la Colombia paramilitar calará menos.

Pero quedan los Estados Unidos. Y los demócratas, los mismos que pusieron a rodar el Plan Colombia y que nos dieron las preferencias arancelarias del Aptdea, andan tras de cualquier argumento político contra Bush. Y Colombia, que ha sido el aliado estratégico de ese detestable Presidente, debe pagar la audacia. Así que en nombre de Chávez, que casi no ha injuriado al pueblo americano, y de Correa, y de Evo Morales y de Daniel Ortega, contemos la historia del paramilitarismo, que en río revuelto, la ganancia es de pescadores avisados.

Por eso el escenario de la confrontación política en Colombia se fue para Washington. Por eso Petro es el personaje bienvenido por los senadores demócratas. Por eso Piedad Córdoba es oradora principal de múltiples eventos en aquella burócrata ciudad. Y por eso el senador Robledo, en cuyas manifestaciones nunca se quemó una bandera de los Estados Unidos, ya calló su gritería contra los yankis y ahora los admira, los halaga y los ama.

Colombia padecerá mucho. No importa. Sus más caros intereses pueden naufragar No importa. Centenares de miles de compatriotas se quedarán sin empleo. No importa. El patriotismo es flor marchita en muchos corazones. Lo que importa es virar a la izquierda, donde nos esperan Castro y Chávez para calurosa bienvenida. Esos millones de colombianos aferrados a la esperanza de una nueva vida, se merecen lo peor. Pues tendrán lo peor y sufrirán el más duro

castigo. Al fin y al cabo, se lo merecen: ¿no son acaso los que llevan un paramilitar en su corazoncito?

Fernando Londoño Hoyos

Pero como aún hoy después de tres semanas largas el escándalo da vueltas por la prensa, vuelve el Embajador Jaime Bermúdez Merizalde a terciar en la defensa del gobierno escribiendo la siguiente nota:

La Cara Oculta de Colombia

Por: Jaime Bermúdez

Colombia es conocida en muchos lugares del mundo como un país de narcotraficantes, terroristas y pobres. Para algunos mejor informados, en Colombia conviven estos fenómenos con la magia de la literatura de García Márquez, la pintura de Botero, el ritmo de Shakira y la velocidad de Juan Pablo Montoya. En lugares como Argentina, además, la trayectoria de los futbolistas colombianos ha despertado interés por otras facetas, como el deporte.

Pero Colombia tiene una historia desconocida de democracia, estabilidad política y económica. Hoy, la situación del país, está despertando particular interés entre los inversionistas internacionales, precisamente por sus condiciones de estabilidad en esos dos frentes.

A lo largo del siglo XX, mientras que los países de la región experimentaron dictaduras de largo alcance, en Colombia el régimen democrático sólo se interrumpió por 5 años, en 1953. No obstante que ha sufrido fenómenos tan complejos como el narcotráfico y la actividad de grupos terroristas desde hace décadas, el país ha dado muestras de fortaleza que le han permitido preservar y profundizar el régimen democrático. Así lo evidencian la existencia de instituciones independientes, una prensa vibrante y crítica, y la coexistencia de distintos partidos y tendencias ideológicas en las elecciones y cuerpos colegiados. Actualmente el respaldo popular a la guerrilla y los paramilitares no llega al 5%, mientras que el ejército y la policía cuentan con la mayor

favorabilidad entre los ciudadanos, aún por encima de la iglesia y los medios de comunicación.

Durante los últimos 70 años del siglo pasado, la economía colombiana creció 4,5% anual en promedio, por encima de la media latinoamericana. La llamada “década perdida” en la región no lo fue para ese país que, además, no reestructuró su deuda externa y cumplió con sus obligaciones internacionales. No ha sufrido procesos de hiperinflación, ni devaluaciones bruscas de su tasa de cambio. La independencia del Banco de la República, definida por la Constitución de 1991, ha permitido consolidar una reducida volatilidad de la tasa de cambio, tipos de interés e inflación. Junto con Chile, es el país de la región con menores variaciones en esos indicadores.

Colombia es hoy la quinta economía en tamaño de América Latina, después de México, Brasil, Argentina y Venezuela. Es un país productor y exportador de petróleo, con una modalidad de contratación audaz que ha permitido un crecimiento sin precedentes de los contratos y el área de exploración. Autosuficiente en la satisfacción de sus necesidades de energía eléctrica, tiene un potencial considerable para exportar energía a los países vecinos. Es productor de gas natural y suple la demanda para consumo interno. Es el cuarto exportador mundial de carbón.

En los años recientes ha tenido la suerte de mejorar de forma significativa los índices de seguridad, lo cual ha tenido un impacto directo en la recuperación de la confianza y el comportamiento de la economía. La reducción significativa de homicidios y secuestros y la contención de los grupos terroristas, incluida la desmovilización de 40.000 de sus hombres, ha sido un factor determinante.

Desde 2002, la economía se viene expandiendo progresivamente, alcanzando una tasa de 6,8% en 2006, la mayor cifra en los últimos 20 años. Ello se explica principalmente por el aumento de la demanda interna, impulsada, a su vez, por la inversión privada. Las exportaciones no tradicionales se duplicaron, aún con

reevaluación del peso; el desempleo bajó cerca de 7 puntos. Un informe publicado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), señala a Colombia como el país de América del Sur donde más creció la Inversión Extranjera Directa en 2005.

El escenario económico, además, cuenta con un panorama futuro interesante como consecuencia de la firma de tratados comerciales. Tal es el caso del acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, Chile, y con algunos países centroamericanos, y el Acuerdo de Complementación Económica con el MERCOSUR vía la CAN. Se han iniciado las conversaciones para avanzar en un TLC entre la Unión Europea y la Comunidad Andina de Naciones.

Con la derrota definitiva del narcotráfico y el terrorismo, en lo cual se viene avanzando con total determinación, las posibilidades de la economía colombiana se multiplican. Junto al arte, la literatura, la música, el deporte, el afecto y alegría de su gente, Colombia empieza a ser vista como un lugar en donde vale la pena invertir y con quien hay que hacer negocios.

Por: Jaime Bermúdez

Embajador de Colombia en Argentina

A su vez el gobierno del presidente AUV a través de la Oficina de Prensa del Palacio de Nariño expidió este comunicado para explicar todo este penoso asunto:

LA VERDAD DEL DEBATE CONTRA EL PRESIDENTE ALVARO URIBE VÉLEZ

01/03/2008 03:31

1.EN CUANTO A LAS ORGANIZACIONES CONVIVIR

El Senador Petro alega que el presidente Uribe, cuando era Gobernador de Antioquia, autorizó a los jefes paramilitares Julián Bolívar y “Chepe” Barrera de hoy de crear Convivires.

Las Convivir fueron organizaciones creadas bajo el amparo de una ley del Congreso de la República. En efecto, la ley 6162 de 1993 dio facultades extraordinarias al Presidente para regular todo lo concerniente a la seguridad privada en Colombia. Con base en dichas facultades, se expide el decreto ley 356 de 1994, durante la Administración del Presidente César Gaviria Trujillo, que da origen a las llamadas Convivir. Su objetivo era que la ciudadanía contribuyera, en forma organizada y bajo la tutela de la fuerza pública, en la consecución de información sobre las organizaciones al margen de la ley. Se crearon 446 Convivir en Colombia, de las cuales 106 estaban en el Departamento de Santander, 93 en Cundinamarca, 77 en Antioquia, 71 en Boyacá, así como en 18 departamentos adicionales.

Los Gobernadores autorizaban las personerías jurídicas previo concepto favorable del Comandante Militar de la Brigada respectiva, pero era la Superintendencia de Vigilancia quien daba la autorización para que funcionara como servicio de vigilancia, quien habilitaba para conseguir armas y a quien le correspondía vigilar su sujeción a la ley.

En el caso, del paramilitar alias Julián Bolívar, nunca se expidió autorización para la constitución de una Convivir a Rodrigo Pérez Alzate, alias Julián Bolívar. En el caso de Barrera, si bien si se le otorgó personería el 17 de agosto de 1995 a una Convivir “Siete Cueros” de la cual hacía parte el señor José María Barrera Ortiz, alias “Chepe” Barrera, la misma fue cancelada por el mismo Gobernador Álvaro Uribe el 4 de diciembre de 1997 con resolución 2141 de la Gobernación de Antioquia.

El Comunicado de la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada del 18 de Abril hace claridad al respecto:

“1. No es cierto, como afirma el senador Petro, que el Gobernador Álvaro Uribe Vélez haya autorizado la presencia

como socio en la Convivir “Deyavanc” del paramilitar “Julián Bolívar”. Esa Convivir contó con 5 asociados al momento de su autorización y ninguno figura en la base oficial de datos de desmovilizados. Alias “Julián Bolívar” es desmovilizado de la AUC y está en la cárcel de Itagüí. Su nombre es Rodrigo Pérez Alzate.

2. Después de la expedición de los decretos de organización de las Convivir, en 1997, el Gobernador Uribe canceló ocho personerías en Antioquia, entre ellas la Convivir “Siete Cueros” (subrayado nuestro), mediante la resolución 2141 del 4 de diciembre de 1997.

3. Es falso que las Convivir “Horizonte” de Salvatore Mancuso y “Porvenir” de José María Polo Pérez hayan sido autorizadas por el entonces gobernador Álvaro Uribe. La primera fue autorizada en el departamento de Córdoba el 12 de diciembre de 1995 y “Porvenir”, del señor Polo, fue autorizada en el departamento de Córdoba en 1996.

4. Mencionó el senador Petro la convivir “Esperanza Futura”, relacionándola con el esposo de la señora Enilse López, conocida como La Gata. No tiene que ver con Antioquia. Esa Convivir fue autorizada el 11 de marzo de 1996 en Sucre y el representante legal que aparece es el señor Álvaro Botero Maya.

5. Mencionó el senador Petro como autorizada en Antioquia la Convivir “Orden y Desarrollo”, uno de cuyos socios al parecer fue Jorge Luis Alfonso López, hijo de la señora Enilse, mencionada anteriormente. Esta Convivir, como la anterior, fue autorizada en Sucre el 27 de enero de 1997 y aparece como representante legal el señor Víctor Antonio Guerra de la Espriella.”

1. EN CUANTO A LA FAMILIA URIBE VÉLEZ

Petro implicó a Inversiones Uribe Vélez, firma de la Familia del Presidente y de su hermano Santiago Uribe Vélez, en la propiedad de dos fincas, Guacharacas y La Carolina, que habrían servido en los 90s para reuniones de paramilitares.

La familia Uribe pasó, por obra de los sofismas del senador Petro, de víctima a victimaria.

La finca Guacharacas fue adquirida por el padre del Presidente Uribe hacia el año 1977. En ella no sólo fue asesinado su padre el 14 de junio de 1983, sino en el mismo hecho también fue herido al escapar su hermano Santiago y se intentó secuestrar a su hermana Maria Isabel. Posteriormente en febrero de 1996 los guerrilleros destruyeron la casa y quemaron la hacienda, y más adelante, el 31 de mayo de 1996, asesinaron al administrador. Ello llevó a que unos meses más tarde, el 16 de julio de 1996, se vendiera la propiedad a la Sociedad Ganadera del Norte, S.A.

La Finca La Carolina, fue adquirida por el padre del Presidente Uribe junto con prestantes miembros de la industria antioqueña hacia 1981. El mayoral de la finca, señor Pino fue asesinado por las FARC en agosto de 1997, luego de que este, en defensa personal por una extorsión de la que estaban siendo objeto, matara al defenderse a un integrante de esa organización criminal de alias "Varela".

Nunca se ha llevado un proceso penal relacionado directamente con la Familia Uribe Vélez. Lo que si existió fue un proceso judicial por paramilitarismo contra los llamados "12 Apóstoles" donde se mencionan dichas fincas como lugar de encuentro. A pesar de que ya no eran de propiedad de la familia Uribe Vélez, se presentó a rendir versión libre y en forma voluntaria el hermano del Presidente, Santiago Uribe, el 3 de septiembre de 1996, a quien se le decretó auto inhibitorio el 25 de agosto de 1999.

Es un irrespeto y se ha hecho un extraordinario mal a Colombia, acusando al señor Presidente, contra toda evidencia - principalmente por su arraigado carácter de hombre de bien-, dizque de haber convertido su finca en un antro de criminales. Colombia toda rodea solidaria al señor Presidente, en quien reconoce un líder con elevados principios éticos y respetuoso, como el que más, de la ley. La insania con la que ha sido perseguida la familia del señor Presidente, física y moralmente, obliga a los antioqueños a rodearlo solidarios.

2.EN CUANTO A LOS COLABORADORES DEL PRESIDENTE URIBE

El Senador Petro alega que miembros del gobierno del Presidente Uribe se apoyaron en paramilitares par obtener votos en las regiones donde ellos operaban.

Las acusaciones contra el Consejero Fabio Valencia Cossio, son otra muestra de la irresponsabilidad con la que Petro manejó los escasos elementos de prueba que logró recaudar.

Fueron acusaciones que, además de infames, eran ingenuas. En Comunicado del Martes 17 de abril, el Consejero Presidencial Fabio Valencia Cossio aclaró al respecto:

1. Efectivamente después de que intervine en el H. Congreso de la República el 29 de agosto de 1995 en un debate sobre la situación de orden público en Antioquia, el fenómeno paramilitar, las Convivir y la violencia en general, apareció la citada comunicación fechada el 18 de septiembre de 1995, la cual fue difundida ampliamente a los medios de comunicación y a la ciudadanía por el entonces Secretario de Gobierno Pedro Juan Moreno Villa.

2. De inmediato puse en conocimiento de esto a la Fiscalía General de la Nación para que averiguara tanto sobre la veracidad de la carta como por el origen de su difusión y acerca del contenido de la misma.

3. Avocó el conocimiento la Unidad Primera de Delitos contra la Seguridad, por intermedio de la Fiscalía 58 Delegada de Medellín. (sumario 119 .693)

4. En las averiguaciones pertinentes el señor Moreno Villa aceptó haber difundido la carta que llegó a su Despacho según su propia versión.

5. Igualmente, declararon las personas mencionadas en la carta presuntamente firmada por el señor Isaza, desvirtuando bajo juramento las afirmaciones contenidas en la misma”.

Hasta el propio jefe paramilitar, el señor Ramón Isaza, desmintió al senador Petro en declaraciones a La FM Radio:

“PERIODISTA: ¿Petro mostró una carta en la que usted le respondía a Valencia Cossio que no podía apoyarlo dentro de su candidatura, eso indicaría que usted si habría recibido algún tipo de carta o esta carta que tiene Petro, qué pasa con ella?

RAMÓN ISAZA : No sé de qué manera enviaron esa carta, de todas maneras yo creo que el nombre de uno la firma de uno la pueden sacar, no sé como le diga. Yo he mandado a hacer un sello donde estaba la firma mía completa y no era sino hacer la carta y poner el sello y quedaba la firma mía como manual ... la parte que continúa es inaudible

PERIODISTA: ¿Usted considera que puede ser una falsificación la firma que esta en esa carta?

RAMÓN ISAZA: La firma es la mía, pero la sacaron en un sello por ahí”.

Hasta 2002, Colombia vivió un infierno, el de la impunidad. La guerrilla alegando “querer liberar al pueblo” y las AUC alegando “querer defender al pueblo de la guerrilla”.

En 2002 comienza el imperio de la doctrina de la Seguridad Democrática que define como actividades criminales equivalentes la acción guerrillera y la acción paramilitar.

Según la Seguridad Democrática, el Estado colombiano no hace la guerra, la sufre y responde a ella con instrumentos legítimos; no interviene en un conflicto bélico como si fuera parte diferente o ajena a la sociedad colombiana. El Estado ofrece seguridad a los asociados, en cumplimiento del mandato constitucional de proteger a todas las personas en su vida, libertad, bienes, creencias y demás derechos. El Estado combate a terroristas que llevan muerte y dolor al pueblo.

En su viaje a Washington el presidente AUV explicó los alcances de sus políticas y los resultados por ellas alcanzado, resultados que lo catapultan como uno de los gobernantes del mundo más sorprendentes de principios de este siglo, y así es como lo reconoce el editorial del influyente diario Washington Post:

The Washington Post sale en defensa de Uribe

En su editorial de este domingo, el periódico calificó como “terriblemente equivocada” la actitud de los demócratas hacia el presidente colombiano.

Mayo 6, 2007 - 11:47

Washington (EEUU) - El diario destacó que desde su primera elección en el 2002 Uribe -quien concluyó el viernes una gira de tres días por EEUU- ha rescatado al estado de una situación casi caótica "al duplicar el tamaño del Ejército y ampliar el control del Gobierno a amplias regiones que durante décadas estuvieron gobernadas por guerrillas y narcotraficantes".

El rotativo indicó que los asesinatos y los secuestros se han reducido de forma drástica durante la administración de Uribe e hizo hincapié en que, "por primera vez" los responsables de masacres y violaciones de los derechos humanos rinden cuentas ante la justicia.

De ahí que, en opinión del periódico estadounidense, sea "sorprendente" el trato dispensado a Uribe por demócratas como la presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi.

"Tras una reunión con los líderes demócratas en el Congreso, Uribe fue públicamente reprendido por (...) Nancy Pelosi, cuyo comunicado no hizo referencia a la "amistad" que (ésta) ofreció recientemente al dictador sirio, Bashar al-Assad".

El Post criticó también el hecho de que el ex vicepresidente Al Gore cancelara una reunión con Uribe por considerar su historial "profundamente preocupante" y abogue, sin embargo, por negociar con regímenes como Corea del Norte e Irán.

El rotativo recordó que los demócratas han expresado su preocupación por las "revelaciones" sobre la influencia de los grupos paramilitares en el Congreso y el Ejército pero insiste en que es un hecho "bien conocido" desde hace años.

"Lo que es nuevo es que las investigaciones del Tribunal Supremo de Colombia y el secretario de justicia han llevado al encarcelamiento y enjuiciamiento de políticos y agentes de las fuerzas de seguridad", afirmó el editorial publicado este domingo.

El diario reconoció que muchos de los implicados en el escándalo de la "parapolítica" eran miembros del partido de Uribe, pero apunta que el presidente no ha sido acusado de comportamiento irregular y que, de hecho, ha contribuido a desactivar a 30.000 paramilitares.

El periódico señaló, además, que los proteccionistas más acérrimos están dispuestos ahora a aferrarse a "la supuesta crisis de derechos humanos" de Colombia para torpedear la firma de un tratado de libre comercio con el país, pendiente de aprobación.

El Post sugirió que puede que Uribe haya sido castigado por los demócratas por su estrecha relación con George W. Bush.

"Sean cuáles sean los motivos, la campaña demócrata es terriblemente equivocada. Si los demócratas logran dañar a Uribe o frustrar su intento de consolidar una democracia que asienta su economía en el libre comercio, EEUU podría tener que vivir sin ningún aliado en Latinoamérica", concluyó el rotativo.

Acostumbrado el presidente AUV a enfrentar a sus enemigos y detractores desde el día que resolvió dedicar su vida a la salvación de sus semejantes, escribió de su puño y letra una misiva al Director de la Organización No Gubernativa Human Righth Watch, agrupación conocida en el mundo por sus tendencias izquierdistas y sesgadas en contra de Colombia:

Bogotá, abril 26 de 2007

Señor
Kenneth Roth
Director Ejecutivo
Human Rights Watch

Apreciado señor Roth:

Para el Gobierno de Colombia tiene gran significación el trabajo de las organizaciones de derechos humanos y sus observaciones las apreciamos con detenimiento. Coincidimos con el Departamento de Estado de los Estados Unidos en la aplicación de los principios rectores sobre las organizaciones no gubernamentales. En el caso de HRW hemos reconocido su esfuerzo por condenar todas las atrocidades por igual, las campañas sobre minas antipersonal y contra el reclutamiento de menores, su preocupación por los derechos de las mujeres y el reconocimiento del derecho del Estado al uso legítimo de la fuerza ante las graves amenazas contra la democracia.

Por esas razones y por la importancia que tiene para muchos actores de la comunidad internacional la opinión de HRW, me veo obligado a hacerle algunas consideraciones respecto el testimonio de la Señora María Mc. Farland ante la subcomisión de Asuntos del Hemisferio Occidental del Comité

de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de los EE. UU.

Ante todo coincidimos en los objetivos de fortalecer el Estado de derecho, proteger a la población, garantizar los derechos humanos y las libertades y fortalecer las instituciones colombianas que aparecen como trasfondo de esa intervención.

Debo señalarle que el Estado Colombiano no ha ocultado ninguno de sus problemas y por eso el trabajo de todas las instituciones ha sido arduo e intenso. Pero presentar la situación de Colombia como una situación cada vez más grave no corresponde a la realidad.

En 1992 el país tuvo tasas de homicidio de 78 por cada 100.000 habitantes. Recibí mi Gobierno en el 2002 con una tasa de 66 por 100.000. La buena noticia que celebramos los colombianos y que quisiéramos que ustedes reconocieran, es que el año pasado logramos reducirla a 38 por 100.000. Nuestra tasa de homicidios es hoy inferior a la de Sudáfrica, Venezuela y el Salvador. Son alrededor de 10.000 colombianos que cada año pueden vivir gracias a la Política de Seguridad Democrática, la cual hemos venido implementando con un enorme sacrificio de las mujeres y hombres de las fuerzas armadas colombianas y al decidido apoyo bipartidista que el Congreso Norteamericano le ha dado al Plan Colombia.

En el 2001 nos asesinaron sin piedad 123 sindicalistas. Es triste saber que sólo hayamos logrado bajar a 23 muertes el año pasado, 100 menos que hace unos años, porque cada una de sus vidas era importante para nosotros. Pero creemos que hay un progreso enorme que quisiéramos que se reconociera. Y qué fe la que tengo al ver que este año sólo tenemos 1 muerte de sindicalistas en lo corrido del 2007. Quizá el hecho de que pasáramos de un presupuesto nacional para protección de personas vulnerables, de alrededor de US\$2 millones en 1999 a US\$30 millones este año, o que pasáramos de proteger 84 sindicalistas a 1.504, haya logrado salvar esas vidas humanas.

Somos conscientes del drama humanitario que la violencia de las guerrillas, los paramilitares y el narcotráfico han ejercido sobre la población, en especial el desplazamiento humano

forzado. Pero hemos avanzando y estamos convencidos de que vamos por el camino correcto. Para el año 2006, el número de personas desplazadas nuevas disminuyó en un 48.1% con respecto a las que se registraron en el año 2002. El presupuesto de programas para población desplazada se triplicó en el periodo 2002-2006 respecto al periodo 1995-2002, pasando de US\$270 millones a US\$ 880 millones. En este segundo mandato se tiene proyectado invertir US\$ 1.8 billones.

Las acciones de atención registran que el 80% de la totalidad de los hogares desplazados han recibido atención humanitaria de emergencia. Entre el periodo 2002-2007 se asignaron más de 65.000 subsidios de vivienda urbana y rural. Se estima que las coberturas en educación y salud para población desplazada superan el 80% de las familias registradas. Del total de hogares desplazados con niños menores de 18 años, más de un 30% han sido vinculados al programa Familias en Acción (120.000 familias) desde el año 2005. Se han vinculado a proyectos de seguridad alimentaria a más de 2.188.000 campesinos como un mecanismo para prevenir el desplazamiento. Finalmente, durante el periodo 2002-2006, el gobierno ha acompañado en el retorno a sus lugares de origen a más de 32.000 familias. El Alto Comisionado de ACNUR reconoció en su última visita el mes anterior que Colombia tiene una de las legislaciones más avanzadas y el sistema de atención más sofisticado del mundo en materia de atención a desplazados.

Nosotros no hemos tenido la más mínima duda sobre la importancia para Colombia de conocer toda la verdad sobre los grupos paramilitares. Por difíciles que puedan ser las revelaciones producto del proceso de Justicia y Paz, en torno las relaciones históricas entre los grupos paramilitares y diferentes sectores de la sociedad, el Gobierno Nacional considera deseable y apoya sin restricción el conocimiento público de toda la verdad.

La Ley de Justicia y Paz está permitiendo que se conozca a fondo los lazos que por muchos años permanecieron ocultos entre miembros de la sociedad y las extintas autodefensas. Colombia está descubriendo la verdad gracias a nuestro proceso de paz. La verdad es una consecuencia deliberada, deseada y necesaria del proceso de paz del Gobierno.

De igual forma, estamos apoyando a la Rama Judicial con todos los recursos económicos, técnicos y humanos que han sido necesarios para que las investigaciones de la influencia del paramilitarismo en la política logren su finalidad de que exista verdad y justicia. A partir de la vigencia de 2007, hemos apropiado \$2.6 mil millones adicionales a la Corte Suprema de Justicia para las investigaciones de los congresistas involucrados. El presupuesto de la Fiscalía en el 2007 se ha incrementado en un 8.9%, fundamentalmente para atender los nuevos cargos y los gastos asociados a Justicia y Paz. En el proyecto de Plan Nacional de Desarrollo hemos pedido facultades extraordinarias para modificar las plantas de personal de la Fiscalía y Procuraduría, para atender las necesidades de la Ley de Justicia y Paz.

Gracias al proceso de paz y la Ley de Justicia y Paz, hoy 31.671 colombianos miembros de los extintos grupos paramilitares y cerca de 10.000 miembros de los grupos guerrilleros han dejado las armas y están reintegrados a la sociedad. Esos nuevos ciudadanos que están viviendo en la legalidad, así como los más de 10.000 guerrilleros desmovilizados voluntariamente que abandonaron las armas y que ustedes descalifican, tienen hondas repercusiones en la sociedad colombiana. Dentro de ellos se encuentran 2.518 menores de edad rescatados de la guerra; 20 mil niños que recuperaron a sus padres y 40 mil familias recobraron a sus hijos, padres o compañeros.

Por estas razones, sorprende que el testimonio de HRW vea por todas partes concesiones, desconocimiento de derechos, desmovilizaciones fingidas, obstáculos a las investigaciones. Es un proceso difícil pero que se está enfrentando con transparencia y decisión y con respeto a la independencia de las instituciones.

En opinión del Gobierno Colombiano fortalecer la verificación, la capacidad institucional y la participación hace posible el éxito del proceso. El Estado colombiano ya invirtió US\$300 millones para el desarrollo de oportunidades sociales y económicas para la población desmovilizada, y tiene programados US\$386 millones para el período 2007-2010. Hasta ahora la comunidad internacional sólo ha invertido US\$11 millones.

Señor Roth: no queremos halagos, sino objetividad. Como el reconocimiento que el mes pasado hizo la Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas sobre la situación de Derechos Humanos en Colombia el año anterior: "La Alta Comisionada ha podido observar un mayor compromiso de las autoridades colombianas para alcanzar los objetivos de las recomendaciones formuladas en sus informes anteriores sobre la situación de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en Colombia, así como también un mayor esfuerzo para valorar el impacto concreto de aquéllas".

El Gobierno Colombiano ha liderado un proceso de transformación del país con la mayor transparencia, de cara a la ciudadanía y a la comunidad internacional. Por ello reclamamos

objetividad en este tipo de Informes para lograr un aporte constructivo al fortalecimiento de la democracia colombiana, de la seguridad y de la plena garantía de los derechos humanos.

Cordialmente,

Álvaro Uribe Vélez

EDITORIAL DEL WASHINGTON POST

6 de mayo de 2007

ASALTO A UN ALIADO

¿Por qué están los demócratas “profundamente preocupados” por Álvaro Uribe?

El presidente de Colombia, Álvaro Uribe, puede ser el líder demócrata más popular en el mundo. La semana pasada, mientras visitaba Washington, una encuesta ubicaba su popularidad en 80.4 por ciento – algo extraordinario para un político que ha estado en la presidencia durante cinco años. Los colombianos pueden explicar esto con facilidad: desde su primera elección en 2002, Uribe ha rescatado al país de ser casi un estado fallido, dobló el tamaño del ejército y extendió el control gubernamental a grandes áreas que por décadas fueron controladas por guerrillas y narcotraficantes. El índice de homicidios se redujo casi en la mitad y los secuestros en un 75 por ciento. Por primera vez, bandidos culpables de masacres y otros crímenes de lesa humanidad son llevados ante la justicia y el sistema político se está purgando de sus aliados. Con condiciones más seguras para la inversión, la economía de libre mercado está en un boom.

En una región donde demagogos populistas están a la ofensiva, Uribe resalta como un defensor de la democracia liberal,

sin mencionar que es un aliado acérrimo de los Estados Unidos. Así que fue sorprendente ver el trato que recibió el Presidente en Washington. Luego de reunirse con la mayoría demócrata del Congreso, Uribe fue castigado públicamente por la presidente de la Cámara, Nancy Pelosi, cuyo comunicado no hizo referencia a la “amistad” que hace poco le ofreció al dictador sirio, Bashar al-Assad. Human Rights Watch, que se unió a la campaña en contra de Uribe, asegura que “hoy Colombia presenta la peor crisis humanitaria y en derechos humanos en el Hemisferio Occidental” – olvidémonos de Venezuela o Cuba o Haití. El ex vicepresidente Al Gore, quien ha abogado por negociaciones directas con el régimen de Kim Jong Il y Mahmoud Ahmadinejad, recientemente canceló una reunión con Uribe porque, según Gore, encontró el registro de Colombia “profundamente preocupante”.

¿Qué podría explicar esta violenta reacción? Los demócratas dicen estar preocupados –mucho más que los colombianos aparentemente- con las “revelaciones” de que la influencia de grupos paramilitares penetró a lo más profundo del Congreso y el Ejército. De hecho, esto se ha sabido hace años; lo nuevo es que las investigaciones por la Fiscalía y la Corte Suprema han resultado en el encarcelamiento y juicio de políticos y funcionarios de seguridad. Muchos de los implicados vienen del partido conservador de Uribe y se ex jefe del DAS está bajo investigación. Pero el Presidente mismo no ha sido acusado. Por el contrario, su iniciativa de desmovilizar 30 mil paramilitares el año pasado allanó el camino para las actuales investigaciones, que él y su gobierno han apoyado y financiado.

De hecho, muchos de los que atacan a Uribe por el tema de la “parapolítica” se le han opuesto de tiempo atrás y por diferentes motivos. Algunos, como el senador Patrick Leahy (D-VT) se oponen a la ayuda militar a América Latina. Colombia ha recibido más de 5 billones de dólares en ayuda militar y económica de las administraciones Clinton y Bush para luchar contra los narcotraficantes y las guerrillas, y espera recibir otros 3.9 billones de dólares en los próximos 6 años. Otros como el Representante Sander Levin (D-MICH), están ansiosos de arruinar el TLC de Colombia con los Estados Unidos. Ahora que la administración Bush ha concedido casi todo que los demócratas han pedido para aprobar el TLC, los más acérrimos

proteccionistas se apoyan en la supuesta “crisis” de derechos humanos como un pretexto para boicotear a Colombia.

Tal vez Uribe está siendo castigado por los demócratas, también, porque ha permanecido un aliado de George W. Bush a la vez que su vecino, Hugo Chávez, describe al presidente Bush como “el diablo”. Cualesquiera sean las razones, la campaña Demócrata está seriamente desorientada. Si los demócratas tienen éxito en herir a Uribe o en impedir su intento de consolidar una democracia que construye su economía por medio del libre comercio, los Estados Unidos podrían tener que vivir sin aliados en América Latina.

(Fin)

Hasta aquí este tan “tedioso” como injusto tema al cual le he dedicado más espacio del que yo creía, pero en virtud de la resonancia internacional que he visto desde esta ciudad de Barcelona, y desempeñándome aún como Cónsul General en representación del gobierno del presidente AUV, me he visto en la obligación de no quedarme solo en la narración de unos hechos tan graves sin incluir documentos importantes, los que sin duda ayudarán en el tiempo al lector a comprender las circunstancias tan difíciles por las cuales tuvo que pasar este gran gobernante, al que desde ya se le atribuye un puesto de gloria dentro de la historia política y social de este gran país que es Colombia.

Sin embargo durante todo el mes de mayo de 2007 seguirían una seguidilla de escándalos como el descubrimiento de unas grabaciones ilegales que desde el año 2004 hacía la inteligencia de la policía nacional sobre las conversaciones de congresistas de la oposición al gobierno, ministros de estado, industriales, y diferentes personajes de la vida colombiana, así como la detención por orden de la Corte Suprema de Justicia de los parlamentarios, alcaldes, gobernadores, diputados, y concejales firmantes del llamado Pacto de Ralito, seguido de las declaraciones del jefe paramilitar Salvatore Mancuso en la tercera audiencia pública ante los jueces que lo juzgan en donde dijo que se había reunido también con el vice presidente Francisco Santos, el ministro de la defensa Juan Manuel Santos, y que decenas de multinacionales extranjeras junto a las grandes empresa nacionales como Bavaria y Postobón, pagaban para que las AUC

las defendiera de las bandas narcoterroristas; así las cosas todo esto puede terminar como la historia del catalán aquel que iba a ser sacado por la policía de una playa en Barcelona porque iba como mi Dios lo trajo la mundo, y la totalidad del elemento masculino de la playa protestó despojándose todos de sus traje de baño; “ ahora nos tendrán que sacar de aquí a todos”, protestaron. Seguramente que si siguen escarbando, “que se esclarezca toda la verdad a pedido el presidente AUV”, no se salvará finquero, comerciante, industrial, ganadero, agricultor, ni empresario colombiano, cuando se sepa que todos a una, ante el más aterrador abandono por parte del estado colombiano que se vivía antes de ganar las elecciones presidenciales AUV; financiaban y apoyaban el paramilitarismo como única vía para no ser devorados finalmente por los vándalos, delincuentes, y las bandas terroristas conformadas por los narcoguerrilleros; “ahora tendrán que meter a la cárcel a medio Colombia”, dijo uno ya, mientras los ex- guerrilleros amnistiados, hoy “honorables congresistas” integrantes del Polo Democrático y Social que se opone al gobierno del presidente AUV, después de asaltar el Palacio de Justicia e incendiar y asesinar a la totalidad de los magistrados de la esa sí honorable Corte Suprema de Justicia durante gobierno de Belisario Betancur, ríen a carcajadas con todo este absurdo sainete de imprevisibles consecuencias que nadie alcanza a comprender.

No me voy de este capítulo sin mencionar lo solo que se nota hoy el presidente AUV; aquel importante sanedrín que lo acompañaba desde el comienzo de su mandato a ido desertando, y pienso que la gente a su lado, salvo honrosas excepciones, no aguanta esas jornadas de trabajo tan intensas y además es verdad que hay demasiado funcionario “ligh” a su alrededor; con todo el respeto y la admiración que siempre he profesado por el presidente y sobre todo por el amigo, al escoger sus más allegados confidentes y colaboradores se ha dejado llevar por el “lighing” del anillo más cerrado de su entorno.

Esto, por supuesto, no desmerece su trabajo y su formidable obra de gobierno, premiada con la popularidad más alta que presidente alguno haya logrado tener a través de la historia reciente de Colombia, pero, insisto en que ad-ortas de completar su quinto año de gobierno, se le ve solo y rodeado de gentes que inspiran poca confianza y cero seguridad de estado.

Otra de las columnas periodísticas del ex -ministro Fernando Londoño Hoyos termina por decir lo siguiente, pues el tema dará para largos comentarios y escritos:

Reflector

PARIAS SOMOS

Desde aquí hacemos lo posible para que nos incluyan en esa casta maldita.

Viendo tan entusiasmado al ex presidente Pastrana cavando la fosa de tantas personas a las puertas de la Corte, recordábamos a los Borbones, de quienes se dijo que no aprendían, pero tampoco olvidaban. Fiel a su estricta memoria, cobraba viejas facturas. Consecuente con su escaso poder reflexivo, se enterraba él mismo.

Si las reuniones políticas con los criminales son clandestinas, lo que equivale a no autorizadas por el Presidente de turno, y si además otorgan poder de parte y parte, no cabe duda de que resultan punibles, han dicho el Fiscal y la Corte Suprema. A la cárcel, pues, con Ordosgoitia y con el nutrido grupo de los jefes cordobeses que en su compañía llegaron a firmar la proclama de Ralito, de paso sea dicho una de las más estúpidas que hayamos leído nunca.

No pensó Pastrana, en aquella exaltación justiciera, en que ese era exactamente su propio caso. Las reuniones con 'Tirofijo',

que le dieron la Presidencia, fueron clandestinas; tuvieron naturaleza política, como nadie se atrevería a discutirlo; favorecieron al entonces candidato, de qué modo, y para rematar, recordémoslo, se pagó por ellas el pesado precio de la entrega de la soberanía nacional en más de 40.000 kilómetros cuadrados, con el séquito de horrores que siguió a esa claudicación.

Ya veremos cómo explica el entusiasmado declarante la distinción entre lo suyo y lo del que hacía mucho menos por la alcaldía de una villa, o aun por alguna curul senatorial, cuando por aquello se cobró nada menos que la Presidencia de la República.

Pero lo peor es que en la fiesta ya llegamos al punto en que se reconocerá paramilitar a todo el que pagó para que no lo mataran los paramilitares, o para que lo dejaran trabajar y vivir en relativa paz. Los hacendados, los empresarios, los vendedores de gaseosas y de cerveza, los carniceros, los camioneros y transportadores de gente, todos van a pasar de víctimas de esa violencia cruel a sus actores principales. Cuando el gran culpable fue el Estado, que abandonó el pueblo a su suerte, para que lo masacrara primero la guerrilla de las Farc o del Eln o del Epl y lo remataran las Auc.

En muchas partes del país ese tránsito no se hizo, porque la guerrilla, siempre con el decisivo auspicio de los traficantes de drogas, siguió asesinando y secuestrando, de contado o a plazos, en sus zonas de influencia. Lo curioso es que esa tiranía satánica se toleró por decenios, y hoy, cuando un Gobierno impuso el Derecho y rescató la Justicia, es cuando se cobran las cuentas y se desatan los escándalos.

Pero así vamos. O todavía peor. Porque cuando ya no matan a los sindicalistas, se arma la gorda por las muertes de otros tiempos. Y aquí quien syndica es el Fiscal, regalo que nos dejó el ex ministro Pretelt, en ningún sitio tan propicio como

Washington, pero agregando que los crímenes los cometían entre las Auc y la Fuerza Pública.

Desde luego que haciéndole eco al coro de mamertos que desde la detestada sede del imperialismo yanqui piden castigo para Colombia. Los demócratas, encantados, le pasan cuenta a Bush y por ser sus amigos nos declaran parias, indignos del TLC, es decir, de tener un futuro digno, y de ayuda militar, es decir, de medios para recuperar definitivamente el orden.

Pero no hay por qué preocuparse tanto. Ahora sale una lujosa comitiva nuestra para poner las cosas en su sitio. Comandada por el Vicepresidente, quien tendrá espléndida ocasión para demostrar que los paramilitares son unos mentirosos, pero solo cuando lo tocan, y por fortuna integrada por el director del DAS, quien jurará que la policía secreta ya no mata sindicalistas, porque esa costumbre se abolió cuando su antecesor dejó el cargo.

Nos tratan como a parias, no hay duda. Pero desde aquí hacemos lo posible para que nos incluyan en esa casta maldita.

Fernando Londoño Hoyos

La Era De La Pos Parapolítica

Con los cadáveres políticos que ha dejado el absurdo escándalo de la parapolítica aún calientes, el presidente AUV no deja de sorprender al país con una propuesta tan audaz como trascendental que refleja su temperamento y prueba que la imaginación es más importante que el conocimiento como aseguraba el científico Albert Einstein.

Alega el presidente AUV razones de estado que aún no ha revelado para decir que el 7 de junio del año de 2007 pondrá en libertad a 400 narcoterroristas presos de los casi 1.650 que han sido detenidos por delitos contra la sociedad civil y la seguridad del estado siempre y cuando estos no hayan participado en masacres, ni estén acusados de haber cometido delitos atroces; también coincide este anuncio con otra propuesta que puede llevar a la libertad a todos aquellos que hoy están detenidos en las cárceles acusados de ser benefactores y beneficiarios de los paramilitares que, si bien hoy están privados de la libertad y acusados por la Corte Suprema de Justicia, con la propuesta del presidente AUV podrán recobrar su libertad bajo condiciones

especiales de una previa aceptación de su culpa y de no mentir en su declaración de la verdad.

Con esto se evitaría la cascada de denuncias que están comenzando a producirse en todo el territorio nacional, en donde todo aquel que haya conversado con un narcotraficante, narcoterrorista, o simplemente con cualquier ciudadano que este incurrido en delitos de narcotráfico, terrorismo, subversión, asonada, etcétera, etcétera, puede ser detenido y llamado a juicio, con lo que inteligentemente el presidente AUV le pone fin a un comienzo de resquebrajamiento de las instituciones democráticas que ya habían comenzado a recibir presiones de todos lados, internas, y externas, para que se le dé credibilidad a todo aquel delincuente, o no delincuente, que diga que tal o cual ciudadano presidente, ministro, militar, civil, eclesiástico, empresario, industrial, comerciante, finquero ganadero o agricultor, o simple ciudadano de a pié, se benefició de su amistad y le colaboró en alguna de sus fechorías, para que le caiga todo el peso de una

justicia suficientemente bien politizada por los gobiernos que han precedido al actual del presidente AUV.

En adición a todo lo anterior, lo digo a título personal, es posible que en el ánimo del presidente AUV haya pesado demasiado las declaraciones del sub - intendente John Frank Pinchao, secuestrado por el narcoterrorismo junto a su contingente de oficiales y agentes de la policía en Mitú, desde hace casi nueve increíbles años, el cual, una vez que se pudo escapar y sobrevivir milagrosamente durante tres semanas en la selva colombiana, narró como compartía cautiverio con tres norteamericanos entre los cuales se encuentra la ex - candidata presidencial Ingrid Betancourt y su compañera de fórmula Clara Rojas, la cual tiene un hijo de tres años (Emmanuel), y cómo en las noches les amarran del cuello por parejas con cadenas para evitar que se escapen, repito, todas estas macabras declaraciones del sub - intendente de la policía, pudieron remover los más profundos sentimientos de pesar y solidaridad con estos y otros miles de secuestrados y sus familias que llevan años solicitando un canje humanitario que permita la liberación de los terroristas que ahora pretende dejar libres el presidente AUV antes del 7 de junio como lo ha anunciando.

Espero entonces, como esperan todos los ciudadanos colombianos de bien, que todas estas tan arriesgadas como valientes decisiones surtan el efecto que se busca y sea el comienzo de una verdadera reconciliación entre todos los colombianos, puesto que los detenidos que se van a liberar deben prometer no volver a delinquir y deberán salir con el compromiso de convertirse en auténticos trabajadores que deben luchar por el establecimiento de la paz en todo el territorio colombiano.

¡Que Dios nos tenga de su mano e ilumine al presidente AUV en horas de tan importantes decisiones!

(Colombia 7 de julio de 2007

Día de la solidaridad en contra del secuestro

En este país, guía espiritual del mundo en pocos años, la ficción supera la realidad; la respuesta a la liberación de los narcoterroristas y guerrilleros de las FARC, incluido Rodrigo Granda el llamado "Canciller de las FARC" capturado en Venezuela por agentes colombianos encubiertos, episodios que casi se llevan por delante las relaciones y los tratados con el "hermano país"; gesto de liberación guerrillera digo, unilateral y generoso por parte del presidente AUV, que ha sido respondido con el asesinato a sangre fría y a mansalva de 11 de los 12 diputados vallunos que hace más de 6 años habían sido secuestrados en la ciudad de Cali por este grupo salvaje conformado por bestias. Ahora solo nos falta (ya lo han anunciado), que los congresistas demócratas de los E.E.U.U. (en mayoría hoy) nos nieguen la aprobación del T.L.C. pues para ellos es más importante ganar las próximas elecciones a los republicanos que la suerte que puedan correr los 44 millones de habitantes colombianos que solo queremos vivir y trabajar en paz.

El jueves 7 de julio el país marchó en multitud para protestar por el vil asesinato de los diputados, por la devolución de sus cadáveres, y en apoyo al gobierno para que no despeje ni un centímetro cuadrado de país que permita a las bestias salvajes de las FARC salirse del acorralamiento que sufren por parte de las fuerzas del orden que aplican con rigor y patriotismo las políticas de la seguridad democrática ordenadas por el presidente AUV.

Y como en Colombia se suele saltar de un escándalo a otro, solo interrumpidos por la muerte de algún personaje notable, esta semana el turno fue para el ex - presidente Alfonso López Michelsen (11.07.07), el cual duró 94 años y unos pocos días, pero como no se debe hablar ni permitir que nadie hable mal de los difuntos, digamos que este ex - presidente le deja de herencia al país una estela de dudas como quizá ningún otro presidente lo haya hecho en el pasado, me refiero al negocio de la Handel y la Trilladora Tolima, la muerte de Mamatoco, la renuncia de su padre Alfonso López Pumarejo a la presidencia de Colombia por

el temprano amor al dinero obtenido de cualquier manera, la operación avispa que tanto daño le ha hecho, y le sigue haciendo, a la política criolla, operación que trajo de la mano al clientelismo para sumir a Colombia en uno de los períodos más oscuros de su historia contemporánea, lo cual hundió y puso a los habitantes de esta noble tierra durante décadas en manos de la ineptitud, la corrupción, y el falso liderazgo.

En fin, un hombre sin duda inteligente que pudo haber evitado muchos sufrimientos al pueblo que lo encumbró a la cúspide más alta a que puede aspirar un ser humano por parte de sus compatriotas, pero que en el concepto de muchos, prefirió inclinarse ante la dictadura del mal a través de la cual intervino, gracias a los tratamientos gerontológicos de la Dra. Ana Áslam, en todos los asuntos del país hasta pocas horas antes de encontrarse con la muerte.

Paz en su tumba y tranquilidad para Colombia.

La Primera Dama

La primera vez que vi. a Lina Moreno fue un día vísperas de navidad en su casa jardín en Río Negro Antioquia.

Allí habíamos sido invitados Rosario mi mujer y yo, por AUV siendo ya candidato presidencial para una comida familiar de navidad. Aquella casa era una fortaleza en donde los vitrales estaban protegidos con rejas al peor estilo de un puesto de San Andrecito; AUV se había tenido que ir a vivir fuera de Medellín porque después de sufrir 14 atentados terroristas ya nadie lo recibía en su vecindario. La sorpresa era que solo éramos tres los invitados, bueno cuatro a decir verdad, porque también asistió el padre de Lina, un señor ya entrado en años que había enviudado hacia poco tiempo. También estaban invitados a manteles Tomás y Gerónimo, los dos hijos de la casa.

La velada fue magnífica pues el tercer invitado era un periodista de Manizales como yo, con el cual habíamos hecho una primera y última campaña política por los caminos y veredas de Caldas en donde realmente me divertí muchísimo en su compañía, pues sus imitaciones de personajes políticos y sus anécdotas, eran realmente excelentes. Lástima que meses después este personaje singular que le caía muy bien a AUV, se hubiera ido para la campaña presidencial de Noemí Sanín, creándome con esta decisión algunas dificultades en la campaña presidencial de esta colombiana, y hasta en la propia de AUV que manejaba yo por ese entonces.

Lina Moreno me dio la mejor de las impresiones entre otras cosas porque de su mano pude ver una mesa puesta como solo sabe hacerlo María del Rosario mi mujer; elegante, sobria, con los comensales repartidos como mandan las grandes etiquetas pero, ojo, todo dispuesto con una gran sencillez prototipo de lo que iría conociendo más tarde en su discreta personalidad. Recuerdo ahora cuando llegando a una cena que ofrecía uno de los grandes contribuyentes a la campaña de AUV, este me dijo que de ganar la presidencia temía mucho por su mujer, ya que a ella no le gustaban para nada los “oropeles del poder”. También cuando en una de las 10 visitas a la ciudad de Manizales estando sentados admirando el jardín de la finca en San Bernardo del Viento construido por Rosario, Lina dijo en lo que me pareció uno de esos pensamientos en voz alta para que la oyera todo el mundo:

“¡ Oíme Rosario! lo mejor es que vos y yo nos quedemos arreglando los jardines, y Cristián y Uribe que se vayan juntos para el Palacio de Nariño”.

Al final Lina Moreno se fue para el Palacio y Cristián se quedó jardiniando en San Bernardo al lado de Rosario.

Con todo y todo Lina Moreno ha resistido su encierro en el Palacio de los presidentes y tampoco es que propiamente AUV haya sido muy adicto al zarandeo de los oropeles del poder, sin embargo Lina Moreno ha desempeñado su papel de primera dama de la nación con mucha elegancia, prudencia, y dignidad, dentro de los parámetros que le permiten su recia personalidad y sus enormes gustos por el campo colombiano y su casa al aire libre en la vecina población de Rionegro.

No se puede ignorar tampoco que la vida al lado de un hombre que trabaja 18 horas diarias durante los 365 días que tiene el año con los problemas que le toca resolver al presidente AUV, sea una tarea fácil, ahí Lina ha jugado un gran papel de compañera, confidente, amiga, madre, esposa, y paciente consejera que el país está en mora de reconocerle.

Si bien es cierto que desde algunos sectores se critique que en algunos actos protocolarios no debe ni puede aparecer un presidente solo sin su esposa, y que sin dar explicaciones Lina se haya negado a acompañarlo, el balance para la primera dama es

bastante bueno, porque jamás se ha mezclado ni ha respondido comentarios necios sobre unas decisiones que ella considera son de su estricto fuero personal.

En conclusión, la primera dama doña Lina Moreno de Uribe, dejando atrás sus primeros “corcoveos” cuando tuvo que enfrentarse a la realidad de tener que trasladarse a la casa de los presidentes, ha sido una primera dama que va a ser bien tratada por la historia; su elegancia, su discreción, y sobre todo, por su posición al haber permanecido siempre en función de aconsejar y ayudar a su esposo, el que repito, será recordado como uno de los mejores presidentes en la historia de Colombia.

Las Relaciones Internacionales

No solo al presidente AUV le ha tocado bailar con la más fea en su entorno, me refiero al presidente venezolano Hugo Chávez, sino que a su alrededor ha habido un giro peligroso de la política a la izquierda; Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, y más recientemente en Nicaragua, en cabeza del líder sandinista Daniel Ortega, que ha completado esta trilogía regional de conspiradores y aspiradores de todas las esencias flatulentas que expele el líder cubano Fidel Castro, que aunque postrado por una grave enfermedad terminal, deja suficiente ejemplo para proseguir con la tarea del empobrecimiento de los pueblos y una revolución fracasada que solo ha dejado sangre e injusticia regadas por toda una isla que otrora fue punto de encuentro del turismo internacional de cinco estrellas, en donde solo hay hoy miserias y frustraciones.

Con nuestro principal vecino venezolano nos unen unas relaciones comerciales muy fuertes, las que gracias a los buenos precios internacionales del petróleo, y a las políticas populistas del presidente Hugo Chávez, los industriales y los comerciantes colombianos exportamos una enorme variedad de productos al vecino país, con lo cual el gobierno del presidente AUV, cuando de temas sobre Venezuela se trata, debe caminar como pisándose sus propios huevos, en función de no ir a molestar al imperioso y

delicado coronel, pues en más de una ocasión ha amenazado con cerrar la fronteras comerciales cuando siente que la soberanía de su país está siendo amenazada, y estas ocasiones se dan con simples comentarios a sus curiosas políticas semi-dictatoriales que emplea para exterminar a sus enemigos, y cuando su "revolución bolivariana" se critica desde fuera porque protege delincuentes internacionales tales como los narco guerrilleros de las Farc.

En esos y otros temas Colombia ya ha aprendido su lección, pues hay demasiados intereses económicos en juego, y que mientras este inteligente líder mediático siga vendiendo su petróleo a los escandalosos precios internacionales del momento, los cuales le permiten mantenerse en la cima del poder a base de la anestesia popular que siempre han producido las políticas populistas en cualquier lugar del mundo. Habrá entonces Chávez para rato, y será inútil ir contra corriente. Lo mejor será - pensarán muchos en Colombia y dentro del gobierno de AUV -, dejar que la trilogía socialista sudamericana aproveche su medio cuarto de hora, y que sea el pueblo mismo en su lugar el que decida si un socialismo que destruye y aleja el turismo y la inversión extranjera, a la vez que atemoriza y hace huir el capital que sostiene una de por sí ya incipiente producción nacional, puede tener un buen futuro en un mundo cada vez más globalizado.

En mi opinión no es que América Latina este dando un giro a la izquierda, sino que los pueblos que no ven cerca la solución de sus problemas, optan por ensayar otras propuestas.

La pregunta sería el porque Colombia no ha dado ese giro regional del que tanto hablan algunos comentaristas internacionales de política y economía, pues porque los colombianos se sienten satisfechos con las actuaciones de su presidente, y que después de muchos años de privaciones y padecimientos, ahora ve prosperidad en sus negocios y tranquilidad en sus espíritus.

Me he abstenido deliberadamente de mencionar los gobiernos pro socialistas de Brasil, Chile, y Argentina, porque siento que allí existe en un socialismo más democrático y abierto dentro de unos países con más riqueza comercial y a la vez más

desarrollados que tienen unos medios de producción más fuertes y que no se han declarado tan abiertamente anti norteamericanos.

Luego también a Colombia no se le puede juzgar tan a la ligera porque hay que tener en cuenta de que solo nosotros tenemos en el área, todos los problemas que se derivan del tráfico de drogas, en donde no solamente tenemos que los norteamericanos son los mayores consumidores del producto, sino que nos ayudan a su erradicación, así esto último le duela a nuestros vecinos que hacen poco por ayudarnos a luchar contra las mafias que se nutren de estos comercios criminales, comenzando por los grupo de narco terroristas que trabajan al margen de la ley.

En Europa, en donde también comienza a crecer el comercio y el consumo de la cocaína producida y controlada por las mafias Colombianas, aún guardan discreto silencio sobre las políticas de la responsabilidad compartida que ha creado y difundido el gobierno del presidente AUV; a pesar de que existen muchas ONGs europeas de clara tendencia izquierdista que hacen eco a las denuncias que a diario hacen las falaces declaraciones del narcoterrorismo criollo, aún, repito, guardan cómplice silencio mientras crecen las ferias para la comercialización de las mejores semillas para el cultivo de la marihuana, y se crean cada vez más narco salas en países como España y Suiza, para no mencionar a Holanda, en donde ya fumar cannabis a la vista de todo el mundo es un hábito que nadie prohíbe ni rechaza por allí.

Colombia, para hablar de nuestras fortalezas, es uno de los países más cultos de toda la región de centro y sud América , me refiero a la gente del común, el campesino nuestro, por ejemplo, está dotado de una inteligencia innata muy particular, lo que entre nosotros llamamos popularmente la malicia indígena, que no es un mito, es una realidad, y nuestra clase media que es en verdad muy hábil en materia de oficios técnicos no calificados; la habilidad manual y la destreza de nuestro pueblo comienza a ser valorada en países a donde ha emigrado el colombiano como en los Estados Unidos y España.

Un trabajador (a) raso colombiano es contratado hoy más rápido en uno de estos países por encima de un rumano, un ecuatoriano, o un venezolano, para no tener que hacer mención a

los moros y marroquíes principalmente, a los cuales se les tiene una idea especial aupada hoy además por la xenofobia que se ha desatado en el mundo a raíz de los lamentables hechos terroristas que derribaron las Torres Gemelas en la ciudad de Nueva York, sin olvidar la matanza terrorista de los trenes en Madrid.

Aún En Barcelona

A pesar de que al comienzo de este relato sentía que mi período diplomático se hallaba ad portas de acabarse, ha comenzado el año de 2007 y aún sigo al frente de los destinos del Consulado General de Colombia en Barcelona.

Dejo consignado aquí para la historia familiar, el haber logrado dos importantes premios para este Consulado, premios sui-géneris a mi modo de ver porque jamás se me ocurrió pensar, y tampoco oí nunca, que existieran premios para las actividades que de por sí no deberían ser premiadas por su naturaleza, me refiero a esto de otorgar premios por cumplir con el deber; sin embargo me gustó eso de que alguien por lo menos - TV Latina -, el Canal de Latino de TV para toda Cataluña nos otorgara el premio a la Mejor Gestión Consular, y que a través de este honroso premio se reconociese que a pesar de la precariedad en materia de personal humano con que hacemos nuestro trabajo - seis funcionarios donde en justicia debería haber quince -, cumplimos a cabalidad con nuestras responsabilidades diplomáticas.

Lo mismo que es bueno saber también que los premios fueron adjudicados mediante votación abierta entre los televidentes, lo que nos indica que fueron los colombianos quienes nos premiaron, y por ende dejar sentado que hay reconocimiento a la labor consular por parte del complicado colectivo connacional.

También decir que el otro premio, el del Mejor Evento Latino del 2006, sí que tiene plena justificación, pues nos fue adjudicado por la fiesta del 20 de julio día de nuestra independencia, en donde logramos reunir a más de 18 mil colombianos (al año

siguiente serían 35 mil) al rededor de la música y la gastronomía auténticamente nuestras.

¡Felicitaciones pues a mis seis funcionarias consulares porque de ellas es también el reino de los cielos!

A mi regreso de Colombia (fui para las vacaciones de la navidad y el año nuevo), aún no tengo fecha para mi regreso definitivo, pues a pesar de haber podido hablar con el presidente AUV en la re-inauguración de las instalaciones del diario La Patria de mi ciudad Manizales, y que la persona que me iba a remplazar tuvo que conformarse con otro puesto en el Palacio de Nariño, huelga que me alegra la noticia, pues unos meses más en esta ciudad de Barcelona no le caen mal a nadie, y una vez “reencauchado” de mi tierra, de mi familia, y de mis cosas, aún puedo permanecer en estas tierras unos meses más sin morir de nostalgia en el intento.

Debo decir eso sí que encontré un país de caras felices por doquier con las calles y los almacenes a reventar de gentes ávidas de fiesta navideña, rumba de fin de año, de toros y de feria, en donde vale le pena repetirlo una y otra vez, gracias a las políticas aplicadas por el actual presidente AUV que no solamente produce tranquilidad dentro de la sociedad colombiana, sino que anima la economía interna representada en la mejoría que experimenta el poder adquisitivo de las gentes y la llegada de una inversión extranjera como hacía muchos años no teníamos.

Los signos sociales y las cifras económicas con que se cierra este año son muy alentadores, y mientras la gente siga viendo florecer la economía, junto a un presidente que trabaja y no le rebaja el entusiasmo a las políticas de la seguridad democrática, no va a haber escándalo que lo perturbe, y los enemigos del régimen van a tener que reinventarse otros métodos de desprestigio y de calumnia, pues los que han utilizado hasta el momento, no han hecho otra cosa más que apuntalar una y otra vez la popularidad del presidente por encima del 70% de favorabilidad.

Apoyado quizá en esta tan insólita como merecida reputación de hombre alejado de los espumillones del poder y trabajador

persistente e incansable, ante el asombro de sus enemigos y de los tiernos aspirantes que hacen fila para ocupar el solio de Bolívar, a finales del primer mes del año de 2007 se comienza a hablar de la segunda reelección de este presidente que definitivamente ha transformado la manera de hacer política en Colombia.

A escasos seis meses de haberse iniciado su segundo mandato constitucional, ante una crítica sustracción de materia - no se ve en el panorama nacional nadie con los arrestos suficientes para sucederlo -, sus amigos acatan la sugerencia de Julio Mario Santodomingo, uno de los hombres más ricos e influyentes de Colombia y una parte pequeña del mundo, para que se comience el debate para quitar otra "palabrita" en la Constitución que permita la reelección, ya no por una solo y única vez, sino por dos, y hasta por tres veces seguidas.

En opinión de algunos, lo que en principio puede sonar utópico, se debería estudiar la forma de adoptar el sistema parlamentario en Colombia, uno que elija diputados a un Congreso unicameral y un Primer Ministro que salga directamente elegido del secretariado general mismo de cada partido democrático, sin reyes ni reinas por supuesto, aunque algunos opinan que se puede nombrar rey a AUV, como encargado de ostentar la responsabilidad de tener que decir la última palabra.

Que se establezca pues un sistema parlamentario para Colombia y que se permita reelegir a los gobernantes como AUV que lo hayan hecho bien, porque repito, los aspirantes para el 2010 aún están muy crudos y dudamos bastante que el perenne candidato liberal de las última tres elecciones presidenciales vuelva a intentarse postular.

Pero en Colombia, como en muchas otra partes, nadie aún, ha sido enterrado vivo en temas que tienen que ver con la política.

Como anotación al margen añadiría que es posible que la cadena de asesinatos políticos que sufrió el país en el pasado, sea la culpable de que hoy haya tantos aspirantes poco preparados y mediocres, y que también nadie se tome en serio el papel de oposición.

El día del asesinato del líder conservador Álvaro Gómez Hurtado, tuve que recostarme medio día para poder resistir aquel tremendo golpe. Ahora pienso que quizá me equivoque al entristecerme cuando este gran hombre perdía una y otra vez las elecciones presidenciales; y nunca se me ocurrió imaginar que este otro gran hijo de Colombia no estaba hecho para ser presidente de Colombia sino más bien para estar siempre ahí en la oposición, actuando, trabajando como una conciencia superior que señalara cuando se extraviaba el rumbo.

Es posible que sí AGH hubiera vivido para ver los tres últimos presidentes que tuvo nuestra patria antes de la elección de AUV, las cosas habrían sido diferentes, lo mismo que hubiera podido ser igual, sí al narcotráfico no se le hubiera ocurrido la mala idea de asesinar al candidato presidencial de aquella época Luis Carlos Galán Sarmiento, fundador e impulsor de una nueva corriente política llamada el Nuevo Liberalismo.

Como no decir también que gozamos de tener la mala costumbre de que una vez termina el período presidencial, cuando los presidentes debían pasar a hacer un buen uso de su retiro como ex - presidentes, estos resuelven seguir opinando sobre las cosas que hicieron y las que no hicieron, con más énfasis sobre estas últimas, con la ingenua pretensión de creer que es deber ineludible de su sucesor, continuar con su obra de gobierno.

En este aspecto hemos sufrido mucho porque este tipo de interferencias molesta y entorpece el buen rumbo de la democracia.

Solo ha habido en los últimos 50 años un solo ex - presidente conservador que se ha mantenido al margen de toda discusión, aportando más bien su prestigio y sus influencias en el campo de la cultura y las relaciones internacionales como motores de desarrollo y ayudas para la resolución de muchos de los conflictos sociales de que somos víctimas.

Mas Aún En Barcelona

Aunque parezca increíble hemos llegado al mes de Noviembre de este 2007 y aún no me voy de esta tierra para deleite de unos y molestias (envidias) de otros.

Sin duda son muchas las cosas que han sucedido en estos meses comenzando por la situación del país con un gobierno que ha tenido que soportar la peor arremetida de las fuerzas oscuras que en Colombia están compuestas por toda clase de malandrinaje, eso y que y después el presidente AUV ha debido soportar un fuerte bache en su primer año de su segundo mandato - lo que era apenas previsible que así fuera -, me refiero al coletazo que todas estas fuerzas oscuras unidas dieron, y aún seguirán dando, como respuesta a tenerse que ver relegados en sus oscuros propósitos por cuatro años más; tener que verse cada vez más lejos de poder seguir alentando la idea de establecer un estado narco-guerrillero-comunista, por medio del cual se podría intentar vencer al imperio norteamericano taponando de coca sus narices.

Mientras mi situación personal en el Consulado de Colombia en Barcelona ya no puede ser la del comienzo, lo digo con tristeza, pues después de transcurrir todo un año aún sigo esperando mi reemplazo y hago esfuerzos denodados para sostener el nivel alto en que se ha mantenido gracias al esfuerzo de todos mis colaboradores. Sin embargo no es posible entender que en lugar de aumentar la planta de funcionarios administrativos en esta sede consular, esta se haya visto disminuida, pues mientras la gente del común en Colombia siga creyendo que el servicio diplomático colombiano es un premio al amigo del ostentador en turno del poder, y que los Cónsules - al menos los de España y en los Estados Unidos -, venimos a trabajar poco y a vacacionar, mientras ese pensamiento subsista,

no será posible ampliar la nómina externa del Ministerio de Relaciones Exteriores a pesar de que la inmigración en Colombia hacia estos países se haya multiplicado en una forma tan alarmante en estos últimos cinco años.

Pero si la situación por el servicio diplomático colombiano esta apurada, más apretada es la del gobierno que preside AUV, pues desde el vil asesinato de los 11 diputados del departamento del Valle que estaban secuestrados por las FARC desde hacía más de seis años, sumado a la presión internacional por un intercambio humanitario con el resto de los plagiados - en donde el emblema es la ex-candidata presidencial colombo-francesa Ingrid Betancourt -, ha arreciado hasta el delirio, tanto que el presidente AUV en su sagacidad e inteligencia ha descargado esta presión en una de las más ácidas críticas de la oposición política a su gobierno como es la senadora Piedad Córdoba, la que hasta el momento ha contado con la ayuda del presidente venezolano Hugo Chávez y el apremio del peso pesado presidente francés Nicolás Sarkozy. Pero es probable que este nuevo intento de negociación con una agrupación narcoterrorista del talante de las FARC, termine en una nueva frustración.

Todo esto da una sensación de desaliento porque el país va muy bien, solo hay que ir allí por una semana como lo he hecho yo entre finales del mes de septiembre y comienzos de octubre de este año de 2007, para ver solo la expresión de la gente que abarrota los almacenes, los supermercados, los cines, y los centros comerciales; eso, y la venta de automóviles, que mes a mes viene sobre pasando predicciones.

Pero sin duda el mayor signo de confianza en que las cosas van por buen camino en el país, es la colocación de 2.467 millones de dólares del ahorro del público colombiano en la compra de acciones de una empresa estatal como la Empresa Colombiana de Petróleos, pues nunca antes ningún gobierno se había atrevido a sacar una oferta accionaria de semejante envergadura con un éxito tan grande.

Eso significa que el país confía en su presidente, cree en su economía, y apoya su gobierno, algo que debería enviar un mensaje al mundo, a los enemigos de Colombia, y muy

especialmente a las bandas de narcotraficantes y delincuentes que tanto daño nos hacen fuera y dentro del país.

En un mundo como el actual, dice el libro *Los Nuevos Amos del Mundo* del ilustre profesor suizo Zwiegler, en donde cada siete segundos muere de hambre un niño menor de diez años y los cuatro jinetes de la Apocalipsis del subdesarrollo son el hambre, la sed, las epidemias, y la guerra, Colombia surge como una potencia que crece económicamente a la par con las economías tan fuertes como la de la China y la de la India.

A diario en el planeta, cerca de 100 mil personas mueren de hambre. Más de 2 mil millones de seres humanos, en lo que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNDU) denomina la miseria absoluta, carecen de ingresos fijos, no tienen trabajo regular, tampoco un lugar adecuado para vivir, no cuentan con una asistencia médica ni disponen de alimentos suficientes, y no tienen acceso al agua potable ni son escolarizados.

Me he permitido anotar estos estremecedores datos extractados de un libro que todos estaríamos en la obligación de leer, porque sin que suene a disculpa, Colombia no puede ser juzgada con tanta desconsideración, ni ser analizada tan negativamente en sus cifras de pobreza y subdesarrollo por sus detractores, cuando aunada a todos estos problemas de carácter mundial, somos el primer país productor de hoja de coca y tenemos una de las tres organizaciones terroristas más antiguas del planeta, las que para colmo de la mala suerte se nutren del tráfico internacional de la cocaína que inunda los principales mercados internacionales de esta y otras drogas.

Tal y como lo he señalado hace un para de párrafos, el cada vez más vapuleado intercambio humanitario, ahora en manos de nuestro inquieto vecino presidente Chávez, y jalonado por el presidente francés Nicolás Sarkozy, va cantos de volver a fracasar.

Por fortuna la patata caliente en que se le había convertido este enojoso asunto al presidente AUV, ahora tiene otros dolientes buscados y encontrados por la ácida senadora Piedad Córdoba.

La lucha contra las fuerzas narcoterroristas continúa en el terreno político y en el frente de batalla con golpes muy certeros en el corazón mismo de la financiación terrorista al ser bombardeados varios campamentos narcoguerrilleros como del comandante del frente 37 de las FARC Martín Caballero en los Montes de María, y el del llamado “Negro” Acacio, maleante señalado por las autoridades como la persona encargada de vender la coca cultivada y producida por las FARC, dinero que se utilizaba para la compra y distribución del armamento con que se enfrenta a la legalidad, y fuentes de opinión serias aseguran que si bien es cierto que la guerra aún no se ha ganado, sí que se es verdad que las fuerzas del orden institucional pasaron de la defensiva a la ofensiva, con resultados muy esperanzadores para toda las gentes de Colombia que solo queremos vivir y trabajar en paz.

El Partido De La U

He dejado para lo último un razonamiento para intentar comprender como ha funcionado un partido político organizado con militantes de muchas organizaciones electorales que en su mayoría habían estado enfrentados en el pasado. Tarea nada fácil que aún no termina de consolidarse.

Por razones que son difíciles de entender para muchos como yo, una vez se hubo aprobado la reforma política que desbarato la fórmula clientelista - de la que ya hemos hablado antes -, por medio de la cual se permitía llegar a las elecciones para corporaciones públicas para conseguir residuos y no cuocientes, al quedar solo media docena de partidos políticos en reemplazo de la ridícula e inexplicable suma de más de sesenta partiduchos que hasta ese momento existían, se formó el mal llamado Partido Social de la Unidad Nacional - Partido de la U -, y digo mal llamado, porque no veo razón alguna para no haber continuado con el nombre del movimiento Primero Colombia con el cual ya se habían logrado obtener dos importantes triunfos políticos, el de la gobernación de Antioquia y la presidencia de Colombia, nombre que sin duda hubiera compactado más a sus integrantes - todos llegados de los seis decenas de empresas electoreras a que ya he hecho referencia -, un partido con proyecciones de largo aliento que aspira a perdurar en el tiempo, no puede ni debe llevar las mayúsculas de su inspirador, pues el caudillismo, como elemento aglutinante, ha sido mandado a recoger en todos lados, más cuando por fuera de las normales discusiones políticas entre nosotros, se tiene a un señor estadista de esos que solo aparece uno en la vida social y política de las naciones cada 100 años, sin mencionar que la U "de Uribe" - aunque en la realidad sea la U de Unidad -, le roba toda la independencia que debería tener un

partido de gobierno que pretende apoyar a un presidente en ejercicio con las todas las dificultades del actual.

Es cierto que esta reforma, más el buen gobierno que apoya la inmensa mayoría de los colombianos, recobró el voto de opinión, pero la verdad es que aún nos falta mucha madurez política, comenzando por los partidos de la oposición, los que no atizan a comprender que debería haber un acuerdo político serio sobre todo lo fundamental, es decir, que para combatir las políticas gubernamentales en las cuales no están de acuerdo los enemigos del gobierno de turno, no hay que llevarse al país con todos sus habitantes por delante, lo cual es como si entre una pareja que discutiera sobre una reforma cualquiera de su hogar, tuviera que comenzar por destruir todo los , muebles, adornos, y vajillas de su casa, terminando al final por echar abajo todas las ventanas y paredes, y todo eso mientras sus vecinos disfrutaran maliciosamente el espectáculo. Pero además es el presidente AUV el primer destinatario del no respeto por lo más sagrado y lo fundamental, pues todos los agravios y desmanes verbales de que puede echar mano la caterva enemiga del país, comienzan por su nombre y el de toda su familia, con el agravante de que a la gran prensa internacional le encanta difundir todos estos chismes y calumnias.

El recién fundado Partido de la U recibió su primer golpe de gracia cuando sus dos principales impulsores fueron incorporados a la nómina del gobierno en su segunda etapa.

Juan Manuel Santos y Oscar Iván Zuluága se fueron al Ministerio de la Defensa Nacional y al de Hacienda y Crédito Público respectivamente, dejando al recién nacido partido de gobierno sin quien le cambiara los pañales. Allí desde entonces ha predominado la indisciplina y la voracidad por apoderarse de toda la burocracia nacional, sin que surja aún un líder fuerte que los pueda aglutinar, obligando de paso al presidente AUV a asumir esta función, a lo que debe sumarse otro desgaste más en su tarea de gobierno, al tiempo que se le va entregando cada vez más munición a la opinión adversa de su nombre para seguir disparando sobre la majestad presidencial.

Ante la desbandada que produjo la fundación del partido de la U en los partidos tradicionales, el liberal y el conservador, este recogió no solamente a los huérfanos de los otros, no partidos

políticos sino empresas electorales como ya lo he señalado, las cuales se dedicaban a vender avales a cualquier pelanduzco que se les pasara por delante, lo que al final ha producido un partido de gobierno bastante incoherente y desarticulado, en donde se nota más la adherencia al nombre del presidente AUV que ese sentimiento profundo de partido que une multitudes alrededor de unas ideas por las cuales la gente a sido capaz de entregar su vida en el pasado.

No quiere decir todo lo anterior que el Partido de la U no haya trabajado en su función de apoyar, con algunas excepciones, la totalidad de las iniciativas del gobierno en el Congreso, pero otra cosa diferente es la falta de liderazgo dentro de lo que debería ser un partido político de gobierno estructurado y serio que sirva de apoyo al presidente AUV en los momentos en que se está decidiendo la suerte de cuarenta y cuatro millones de seres humanos colombianos, toda esa masa de gente que conformamos la otra Colombia, como mal dijera uno de los muchos líderes falsos que no hicieron otra cosa que dejar que el tiempo les permitiera alcanzar el deshonoroso título de ex-presidentes.

Este octubre de 2007 ratifica que lo que digo es cierto, en el sentido de que no puede ser posible que tenga que ser el propio presidente AUV el que tenga que llamar a los medios de comunicación para salir a defender hasta su propia honra y dignidad. Ahora es momento de invocar una conversación con el propio candidato antes de que se iniciara en serio su primera campaña a la presidencia de Colombia; recuerdo entonces muy bien haberle preguntado por la dificultad que encarnaría la segura oposición y el co-gobierno que desde hace muchos años ejercen los altos magistrados del país, me refería aquella vez a la forma en que ha llegado a politizarse toda la rama jurisdiccional a lo largo y ancho del país, a lo cual me respondió el hoy presidente AUV, que él, por encima de cualquier consideración, sería siempre un hombre respetuoso del orden jurídico establecido, dada su profunda formación y total convicción de demócrata consumado.

Hoy vemos con estupor como el propio presidente ha tenido que denunciar públicamente una conspiración orquestada contra su propio honor y en contra de la majestad que encarna la propia presidencia de una República como la nuestra,

conspiración que apunta al más alto de los tribunales de la justicia como lo es la Honorable Corte Suprema; y como si esto no fuera poco, tenerse que enredar en una discusión tan impertinente como irrespetuosa con un interlocutor que a través de una columna periodística semanal lleva años en el vergonzoso plan de calumniarlo, ofendiendo de paso su honra y la de toda su familia.

“Usted es un cínico miserable que no tiene valor civil para retractarse públicamente de todas sus infamias y calumnias contra mí”. Le dijo el Sr. Presidente AUV a través de una cadena de radio con audiencia nacional.

Pero es otra vez el propio Fernando Londoño Hoyos quien a través de una de sus columnas periodísticas explica mejor la desproporcionada situación que se presenta con este “choque de trenes” entre dos de los tres máximos poderes que conforman el pilar de nuestra democracia.

REFLECTOR

Por el honor de Colombia

Fernando Londoño Hoyos.
Columnista de EL TIEMPO.

Nadie ha podido explicar por qué no se dejó un acta de la diligencia con 'Tasmania' Si la Corte Suprema muestra el acta de la diligencia con 'Tasmania', le podríamos creer.

Apolinar Morillo subió al cadalso, en aquel lejano 1842, sosteniendo que del general Obando había recibido la orden de asesinar al Mariscal de Ayacucho y que la ejecutó a través de dos temibles guerrilleros del Patía, un tal Erazo y un tal Sarria. Aquella historia viene al caso para recordar que desde entonces nadie se atrevía a levantar contra un Presidente la acusación de asesino. Ni siquiera por hechos tan graves como los de nuestras guerras civiles, ni con ocasión de lo ocurrido en las bananeras, ni a raíz de la violencia partidista, ni por el circo de toros, ni por la masacre de los estudiantes, y hasta ahora, cuando menos hasta ahora, por los trágicos acontecimientos del Palacio de Justicia.

Pero al presidente Uribe le estaba reservado el cáliz de todas las amarguras y la moneda de todas las perfidias. Y para destituir ante el mundo su prodigiosa obra de gobierno, nada parece corto. Una diva de la televisión lo acusa, en medio de sus tristes memorias, como amigo de un hombre que no frecuentó jamás. Y un tal 'Tasmania' jura desde la cárcel que entre un magistrado auxiliar de la Corte Suprema de Justicia y miembros del CTI de la Fiscalía lo sacaron de su celda y lo llevaron al piso 21 del Palacio de Justicia en Medellín, para ofrecerle dádivas y favores a cambio de una horrenda denuncia. Consistía ella en asegurar que el Presidente de la República lo habría llamado para que asesinara a un tal 'René', que el diablo sabrá de quién se trata. Por cualquier razón que fuera, 'Tasmania' se negó al trato y develó la conjura.

¡Quién dijo miedo! En su mejor estilo tremendista, la Corte rasgó sus vestiduras, cerró filas para proteger al magistrado Velásquez y acusó al Presidente por obstrucción a la justicia, que no otra cosa puede ser el pedido de que asunto tan grueso se investigue. Acusar a un miembro del Congreso es un acto patriótico; limpiar el piso con el honor del Presidente, cuando más un retozo democrático; pero pedir que alguien averigüe si lo que dice 'Tasmania' puede ser cierto es un delito de lesa majestad.

Vamos a los hechos. 'Tasmania' salió de la cárcel conducido por guardias del Inpec; 'Tasmania' se reunió con el magistrado Velásquez y con los del CTI en el sitio por él indicado; y nadie ha podido o querido explicar qué clase de diligencia era aquella de la que no se dejaba la huella obligatoria de un Acta que la describiera, sellada y rubricada por los asistentes.

La Corte se quejará de que no puede quedar la suerte de un magistrado en manos de un preso. Estaríamos de acuerdo con ella, si no fuera ella la que puso en boga el sistema. Unos cuantos congresistas están presos por el dicho de un delincuente llamado Rafael García; otros tienen indagatoria a la vista, por lo que dice un bandido protegido por el gobierno canadiense, que llaman 'Pitirri'; y ahora graduaron como testigo de plena credibilidad a un guerrillero de las Farc que responde al nombre de Alfonso Palacio Niño.

'Tasmania' no es más ni menos que los otros de esa lista sombría. Solo que lo que dice está refrendado por hechos que le

dan verosimilitud. La reunión, que sí se hizo, el concurso del CTI, que sí se prestó, la técnica del halago, harto conocida, y la mortal ausencia de acta que explique de otro modo el alcance de la diligencia, dejan pensar que no estemos solamente ante la retorcida imaginación de un maleante.

Alguien nos decía que para cada colombiano decente habrá un 'Pitirri'. A la Corte, progenitora de la criatura, le llegó el suyo. Que habrá de examinarse, antes de que otro 'Tasmania' acepte ofertas y la empresa contra el Presidente. La cuestión no es de baja monta. Se trata, nada menos que del honor de Colombia.

Fernando Londoño Hoyos

Estamos pues frente a una tremenda discusión, porque no se puede olvidar que por cuenta de este máximo tribunal de justicia hay decenas de parlamentarios hoy detenidos y en la cárcel; el escándalo por el llamado lío de la parapolítica, que ha obligado a la mayoría de estos congresistas a renunciar a ser juzgados por la Honorable Corte, ya que consideran que allí no solamente no hay segundas estancias, sino que puede haber una cierta prevención en su contra.

Esta patata caliente ha quedado pues en manos de la Fiscalía General de la Nación, mientras yo me permito aplicar el escrito aquel que vi. un día a la entrada de uno de esos bellos patios andaluces que hay en la bella ciudad de Sevilla en España:

“En esta casa se fuma y que sea lo que Dios quiera”.

Conclusiones

A manera de concluir con un tema que daría para muchos más libros, hay que insistir en que la inmensa mayoría de los colombianos saben que el presidente AUV ya tiene ganado un sitio absolutamente privilegiado en la historia política y social de Colombia, pero lo que es difícil de entender es como, este ser humano, a pesar de haber dedicado toda su vida al servicio de sus compatriotas, aún llegando al sacrificio de no haber podido disfrutar una vida de familia normal, en donde como él mismo lo ha señalado muchas veces, se ha atentado contra su vida en catorce ocasiones; una persona que lleva veinte años sin pisar una sala de cine, y que es capaz de trabajar sin descanso 18 ocho horas diarias incluidos los sábados y los domingos, repito, es muy difícil de comprender como aún existen personas y sectores de opinión en otrora serios como el diario El Tiempo y la revista Semana, que se atreven a seguirlo mortificando y calumniando, muchos de ellos con fines políticos oscuros y otros con fines económicos de manera infame, egoísta, y personal, convirtiéndose de paso en malévolos desorientadores de una opinión pública que al comienzo de sus sexto año como presidente, lo arropa y lo premia en las encuestas con más de un 70% de apoyo a su favor.

No sabemos aún si la idea que tiene un amplio sector del Partido de la U - amparada en esta misma opinión favorable -, vaya a comenzar a recoger las firmas que se necesitan para votar un posible referendo que permita una nueva reelección del presidente AUV, pero lo que si estamos seguros es que Colombia ya no será la misma después del año 2010, y que este hombre, del cual debemos sentirnos orgullosos todos, pasara a la historia como el mejor presidente que hayamos podido tener en los últimos 50 años, y que tomando en préstamo las aseveraciones de

una de las mejores columnistas que tiene el país en la actualidad, los mejores presidentes de Colombia en cada siglo y en su orden, serían: Simón Bolívar en el siglo XIX, Alfonso López Pumarejo en el siglo XX, y Álvaro Uribe Vélez en el siglo XXI.

Para rematar, dejo a juicio del lector este escrito difundido por la red informativa de Internet en octubre de 2007, el cual plama una gloriosa constancia económica y política muy importante en favor de la gestión administrativa de AUV nuestro presidente.

El economista Joseph Schumpeter (1883-1950) puede ser más conocido por su innovador trabajo que mostró la relación entre el descubrimiento emprendedor y el progreso económico.

Pero, como lo ha señalado Carl Schramm, presidente de la Fundación Kauffman de Emprendimiento, las ideas de Schumpeter sobre aquellos que toman riesgos no lo convirtieron en un optimista.

En un discurso a los ministros de Finanzas de Europa el año pasado en Viena, Schramm explicó los temores de Schumpeter: "El temía que el capitalismo emprendedor no prosperara debido a que las burocracias del gobierno moderno y las grandes compañías detendrían la innovación. Además, el proceso de 'destrucción creativa' sería demasiado ingobernable para ser tolerado por una economía moderna, regulada por preceptos keynesianos". Como resultado de ello, dijo Schramm, Schumpeter pensaba que "la importancia de los emprendedores se desvanecería con el tiempo, a medida que el capitalismo buscara la predecibilidad de los gobiernos que planearían la actividad económica, así como los beneficios de orden social".

Los comentarios de Schramm llamaron mi atención debido a que describen perfectamente a Latinoamérica. Allí, los emprendedores han sido desterrados por las burocracias que Schumpeter temía. El crecimiento ha sufrido por esta razón.

La encuesta anual "Haciendo Negocios" del Banco Mundial, publicada la semana pasada, lo demuestra. El estudio correspondiente a 2008, que evalúa el clima regulatorio para los emprendedores en 178 países, encontró que Latinoamérica y el Caribe fue la región más lenta en implementar reformas este año

y que "se está quedado atrás de otras regiones en el ritmo" de reforma.

El tiempo promedio que demora fundar una empresa, uno de los 10 factores evaluados en el estudio, en Latinoamérica y el Caribe es de 68 días , más largo que en cualquier otro lugar. Eso se compara con los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), donde fundar un negocio toma menos de 15 días. Otros problemas comunes en la región son los débiles derechos de los accionistas minoritarios, la lentitud de los sistemas judiciales y sistemas tributarios que castigan a los contribuyentes.

Pero por malos que sean los promedios regionales, los emprendedores venezolanos probablemente los contemplan con envidia. A la hora de medir la facilidad para hacer negocios, Venezuela ahora se encuentra a seis lugares del fondo de la lista, entre Eritrea y Chad . También terminó último entre los 31 países de la región, una lista que incluye a Haití. En la categoría de "emplear trabajadores", el país iguala a Bolivia en el número 177. Los autores resaltan que "no es posible", despedir a un empleado venezolano. "Comenzar un negocio" demora 141 días y en la facilidad de "pagar impuestos", Venezuela ocupa el puesto 174.

Haciéndole compañía a Venezuela en el sótano se encuentra Ecuador, que terminó en el puesto 27 en la región, y Bolivia, un lugar más abajo. Sólo Surinam, Haití y el paraíso petrolero de Chávez tienen ambientes más hostiles para los negocios.

Para entender cómo Argentina pasó de ser una de las economías con mejor desempeño del mundo durante la vida de Schumpeter al desastre que es hoy, este informe es revelador. El regreso de las políticas peronistas la ayudaron a descender 16 puestos con respecto a su clasificación de 2006. No sólo no ha podido implementar reformas significativas, sino que el año pasado ha complicado el proceso de insolvencia. Su sistema tributario sigue siendo punitivo: una compañía que paga todos sus impuestos entrega el equivalente al 113% de sus ganancias. Argentina es el número 22 de la región, pero está por encima de Costa Rica, que quedó en el puesto 24. Guatemala, El Salvador, y Nicaragua son mejores lugares para ser un emprendedor que Costa Rica.

Brasil obtuvo casi el mismo lugar que el año anterior. Hizo mejoras a su sistema legal, pero perdió terreno frente a reformistas más agresivos en la categoría de "comerciar más allá de sus fronteras". A la vez, Brasil ocupó el último lugar en el mundo por el tiempo que demora cumplir con el código tributario (2.600 horas) y está en el lugar 137 en la categoría de "pagar impuestos".

El parsimonioso ritmo de reforma en la región ha llevado a algunos analistas a concluir que las democracias en el mundo en desarrollo no pueden superar los obstáculos a la modernización presentados por la economía política. Sin embargo, hay éxitos regionales que prueban que cuando existe voluntad política, todo se puede.

México es un ejemplo. En el informe del año pasado, ascendió casi 20 lugares gracias a las reformas de la Secretaría de Hacienda bajo el mando del ex presidente Vicente Fox, quien redujo los impuestos y facilitó el registro de propiedades. Ahora, el país tiene el quinto ambiente más propenso para los negocios de la región. Si el gobierno de Felipe Calderón cumple sus promesas reformistas, habrá más mejoras, aunque su control de precios sobre el pan y las tortillas no son una buena señal.

La superestrella de este año es Colombia. Se ubica entre los 10 primeros del mundo. Hizo enormes avances en "comercio más allá de sus fronteras" al reducir el tiempo que los bienes pasan en las terminales, extendiendo las horas de operación de los puertos y haciendo inspecciones aduaneras más selectivas. También fortaleció las protecciones a los inversionistas, adoptó un sistema de envío de declaración de impuestos electrónico y, paulatinamente, redujo la tasa de impuestos a las empresas de 35% en 2006 a 33% en 2008. Se necesita hacer mucho más, pero la moraleja de la historia es que con un liderazgo como el provisto por el presidente Álvaro Uribe, la reforma es posible.

Pero lo opuesto también es cierto. Chile ha caído nueve plazas desde su lugar 24 en 2006, sugiriendo que la coalición de centro-izquierda que dirige el país no está en sintonía con la libertad emprendedora.

La lección más importante para Latinoamérica del informe del Banco Mundial es que sus competidores en todo el mundo están trabajando para desatar su espíritu emprendedor y no hacer nada no es una opción. Tal como Schramm le dijo a su audiencia en Viena "Schumpeter vio lo que un siglo de evidencia probaría: el socialismo no ha sostenido el crecimiento económico". Sería muy bueno que más líderes Latinoamericanos entendieran esto.

Barcelona 12 de octubre 2007

Cuando ya había creído haber dado un punto final a estas cuartillas, sintiendo aún que se me habían quedado muchas cosas por decir sobre el gobierno del presidente AUV, entre ellas, decir más claro aún que uno de los problemas más graves con que le ha tocado lidiar a nuestro presidente es la espeluznante politización de algunos de los miembros de las altas cortes que compone el poder judicial colombiano, y digo algunos, porque no son todos por fortuna, pero que una sola manzana podrida en la canasta puede terminar por dañar todo el lote, y que mientras esto ocurre, mucha gente de bien en Colombia seguirá corriendo el riesgo de convertirse en una víctima más de unos de estos peligrosos fundamentalistas de la izquierda, que con tal de lograr los fines perversos que se han trazado, seguirán torciéndole el cuello a la justicia, sin que aparentemente nada ni nadie los pueda detener.

El siguiente artículo publicado en la revista Semana, explica mucho mejor a lo que me refiero.

CONTROVERSIA

Yo acuso

Plinio Apuleyo Mendoza defiende en el siguiente texto a la familia Araújo y acusa a la justicia de ceder a presiones políticas y mediáticas.

Fecha: 11/03/2007 -1331

La ligereza y consecuente injusticia de los cargos que han llevado a La Picota a Álvaro Araújo Castro desde el mes de febrero, habrían estremecido a un Emilio Zolá. No es la primera ni la última que ocurre en Colombia, pero sí una de las más flagrantes. Me escandaliza. Escandalizaría a cualquiera que la examinara de cerca, y no se limitara, como ocurre en nuestro mundo light, dispuesto siempre a quedarse con la consideración simplista de que "cuando el río suena, piedras lleva".

La detención de Álvaro Araújo y la renuncia de su hermana María Consuelo, entonces ministra de Relaciones Exteriores, tiene su punto de partida en un hecho simple e inscrito en la rutina de su despacho: una audiencia no concedida por ella un día de octubre de 2006 al cónsul de Colombia en Barquisimeto, Elías Ochoa Daza. Oriundo como ella de Valledupar, amigo de su familia, antiguo aliado político de su hermano Álvaro que había facilitado y apoyado su elección como alcalde de Valledupar años atrás, Ochoa esperaba ser recibido por la ministra María Consuelo para solicitarle un favor muy especial: el nombramiento, en reemplazo suyo, de Carmen Alicia Rivera, su esposa, al frente del consulado de Barquisimeto.

Ochoa tenía sobradas razones para considerar que su petición sería aceptada. Amigo del vicepresidente Francisco Santos, contaba con su apoyo. Su esposa había seguido en la Cancillería un curso de inducción para el cargo de cónsul solicitado por la propia Vicepresidencia a la oficina de Talento Humano. Aparte de los negocios que esperaba adelantar en Barquisimeto, las razones muy especiales que Elías Ochoa daba para permanecer en Venezuela eran ante todo de seguridad. Temía que las Farc tomaran represalias contra él por haber servido de testigo en el juicio seguido en Estados Unidos a Ricardo Palmera, alias 'Simón Trinidad'.

Pero contra todo lo esperado por él, Ochoa no fue atendido por la ministra Araújo sino por su jefe de gabinete, María Elvira Quintana. No es algo inusual. El país tiene 90 cónsules cuya solicitud de audiencias puede ser rara vez atendida, aparte de que toda canciller tiene una agenda agotadora interferida por frecuentes viajes al exterior. Pero además la razón que Ochoa recibió de ella, a través de María Elvira Quintana, es que el nombramiento de su esposa, después de lo ocurrido en la Embajada en Londres con Vanessa Pretelt, hija de Sabas Pretelt, y con Adriana Foglia, ex esposa de Luis Alberto Moreno (cuya posesión detuvo para evitar lo que dio en llamarse un 'carrusel' de renuncias y nombramientos en el mismo cargo), era imposible. Además estaban de por medio los recelos de los diplomáticos de carrera, cuya crispación ante cada nombramiento que los ignora siempre se ha hecho sentir en el ámbito de la Cancillería. Lo que en su fuero interno pensaba también la Ministra es que, tratándose de un paisano suyo y aliado político de su hermano,

fácilmente podían considerar los medios de comunicación que estaba entregada a nombramientos de carácter clientelista.

Ochoa recibió muy contrariado este rechazo. Pero no debió perder las esperanzas de que su esposa fuera nombrada, porque días después, al regresar de un viaje al exterior, la ministra Araújo encontró sobre su escritorio, listo para su firma y la del presidente Uribe, un decreto nombrando a Carmen Alicia Rivera cónsul en Barquisimeto. Había sido remitido por la Secretaria General de la Presidencia, a solicitud del Vicepresidente a través del asesor jurídico de la Casa de Nariño, Mauricio González. Ante este hecho cumplido, María Consuelo Araújo no tuvo más alternativa que explicarle al presidente Uribe las razones que tenía para objetar este nombramiento. El Presidente las entendió. Sólo le pidió a ella que hablara con Francisco Santos a fin de hacerle conocer tal decisión. Santos la escuchó con un perceptible disgusto.

Sólo un rumor

¿Qué ocurrió después? ¿Cómo se produjo la famosa denuncia que días más tarde llegaría a la Corte Suprema de Justicia, enviada con carta del vicepresidente Santos, en la cual se señalaba a Álvaro Araújo Castro y a su padre, Álvaro Araújo Noguera, como responsables del secuestro, cinco años atrás, de Víctor Ochoa Daza, hermano de Elías Ochoa? Este último explica lo ocurrido en la indagatoria que le fuera hecha, algo más tarde, en Barquisimeto. Sus palabras no pueden ser más explícitas. Según él, ante el rechazo de la Ministra, se sintió "ofuscado y desesperado", "frustrado y molesto". La carta que le remitió al vicepresidente Santos, luego de varios correos electrónicos, "era un documento privado, que en ningún momento constituía una denuncia". La acusación a Araújo padre y a Araújo hijo eran, según él, "cosas productos del rumor". Sólo eso. Y no buscaban, desde luego, "convertirlo en un mecanismo de acusación para personas distinguidas de la sociedad de Valledupar", sino sensibilizar a la Ministra a fin de que encontrara una solución.

¿A qué solución se refería? La pregunta no ofrece mayor misterio. El problema, para el cual Elías Ochoa buscaba desesperadamente una solución, era el reiterado nombramiento de su esposa en reemplazo suyo. De alguna manera se le ocurrió

que las "cosas productos del rumor", mencionadas en su indagatoria, podían tener un efecto sobre la Ministra para hacerla cambiar de decisión. Tentativa ofuscada y algo pueril, por supuesto, pues la evocación de un chisme o rumor no puede inducir a nadie que se respete a otorgar un cargo diplomático.

Lo que Elías Ochoa nunca imaginó, según lo declaró también, es que el vicepresidente Santos tomara muy en cuenta el rumor y considerándolo como una grave denuncia a la cual estaba obligado a darle trámite, remitiera la carta a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia. No llegó a decírselo, en aquel momento, ni al Presidente ni a la Canciller. Remitió la carta el mismo día que la recibió. Considerándola sin duda avalada por él, la Corte procedió a enviar funcionarios suyos a Barquisimeto para tomarle indagatoria al cónsul. Lo que éstos encontraron fue un funcionario despavorido, que miraba con desconcierto la propia carta suya como si ésta hubiese adquirido una dimensión grave e inesperada; un funcionario que sólo atinaba a recordar que ninguna razón podía mover a Álvaro Araújo Castro y a Álvaro Araújo Noguera a secuestrar a su hermano, pues en el momento del secuestro carecían de cualquier razón para instigarlo. En vez de adversarios políticos, eran aliados de Víctor Ochoa. Obligado a explicar de quién procedía el rumor que le había citado al vicepresidente Santos, Elías Ochoa dio el nombre de Rodolfo Díaz Meneses. Aclaró que, a su turno, aquel individuo se había limitado a repetir un rumor escuchado por él. Además no podía dar al respecto declaración alguna porque años atrás había sido asesinado por los 'paras'.

Pues bien, de nada sirvió la retractación y las aclaraciones del propio Elías Ochoa y las de su esposa. Tampoco las del propio hijo del secuestrado, Víctor Ochoa Quintana, cuyas palabras fueron muy categóricas: "en ningún momento acepto ni manifiesto que los señores Álvaro Araújo Castro y Álvaro Araújo Noguera son autores materiales, ni mucho menos intelectuales, del secuestro de mi papá". En suma, nada quedó en pie. No obstante, la Corte Suprema de Justicia dictó medida de aseguramiento contra los dos Araújo por el delito de secuestro extorsivo y concierto para delinquir agravados, dos delitos que de ser comprobados, se pagan con 40 años de cárcel. Y para que el daño no se limitara a ellos, la excelente y brillante ministra de

Relaciones Exteriores, María Consuelo Araújo, debió renunciar a su cargo. Un verdadero cataclismo familiar.

Política en predios de la Justicia

¿Cómo explicar que cargos tan deleznable hubiesen sido tomados en cuenta para ordenar detenciones y servirse de ellos como cabeza de un proceso? Aquí es inevitable abandonar los predios jurídicos para entrar en otros que influyen hoy, de una manera muy inquietante, en la acción de la Justicia. Uno es de carácter político y el otro, mediático. No es un secreto para nadie hoy en el país que la Corte tiene un viejo contencioso con el Presidente de la República por atribuciones cuya pérdida le imputan. Dentro de ese clima de soterrado pugilato, cualquier acusación contra un personaje cercano al gobierno tiene -para decirlo en los términos más cautelosos que puedan emplearse- una atención preferencial. Pero si ese magistrado, como ocurrió en el caso de la investigación contra los Araújo, es Iván Velásquez -ya señalado por instigar denuncias contra el presidente Uribe-, su evaluación de los cargos es muy poco confiable.

El otro factor es mediático. El afán de la primicia, en el más inocente de los casos, cuando no hay también razones de orden político, tiende a darle el carácter de revelación a denuncias no comprobadas. En el caso de Álvaro Araújo, bastaría repasar carátulas y títulos para percibir un clima de opinión que podría confundir cualquier exoneración honesta de cargos con falta de rigor por parte de la Justicia.

Sólo hoy, medios de comunicación toman en cuenta hechos como éstos, que acaban por desvirtuar los cargos recogidos contra los Araújo.

1) Elías Ochoa no tuvo inconveniente alguno en asistir como invitado y amigo al bautizo de la hija de María Consuelo, 'Conchi', con la familia Araújo en pleno, el 31 de diciembre de 2002 (ver foto), casi un año después del secuestro de su hermano Víctor. ¿Habría aceptado dicha invitación si creyese que en dicho secuestro estaban implicados los Araújo?

2) En carta fechada julio 13 de 2006, cuatro años después del secuestro, Elías Ochoa saluda con alegría el nombramiento de

María Consuelo como ministra de Relaciones Exteriores y la felicita por la labor que desempeñó al frente del Ministerio de la Cultura. La pregunta anterior puede aplicarse en este caso.

3) Finalmente, siendo cónsul en Barquisimeto, cinco años después del secuestro, Elías Ochoa expidió un certificado de sobrevivencia a Álvaro Araújo Noguera. Esto le costó el cargo por no haber informado al gobierno. ¿Habría tenido este gesto deferente con el secuestrador de su hermano?

Araújo y los paramilitares

Por otra parte, el delito de concierto agravado para delinquir no ha encontrado tampoco, en este caso, sustentación alguna. Los testimonios juegan en el sentido opuesto. Así, en el mes de septiembre de 2002, en una reunión de los altos mandos regionales celebrada en el Batallón La Popa de Valledupar con el presidente Álvaro Uribe, la ministra de Defensa, Marta Lucía Ramírez, y el coronel Hernán Mejía, Álvaro Araújo expresó su pública preocupación por la injerencia de los paramilitares en la política del norte de su departamento. Como consecuencia de esta denuncia, fue reforzada la seguridad de la región con la presencia de un batallón de Policía Militar. De su lado, Elías Ochoa reconoce que, a raíz de esta denuncia, el ambiente de las autodefensas de 'Jorge 40' con Álvaro Araújo era muy malo, hasta el punto de que esto implicaba problemas para su seguridad.

Finalmente, el informe de la llamada Corporación Arco Iris, señalando votaciones atípicas en algunos municipios por supuesta influencia de los paramilitares en beneficio de la candidatura para el Senado de Álvaro Araújo, es desmentido por las propias cifras electorales. No es realmente atípico un porcentaje mayor del 30 por ciento de la votación en beneficio suyo. Setenta y cuatro senadores registraron un porcentaje igual o mayor en 28 de los 32 departamentos de Colombia. Además, las votaciones recibidas por Álvaro Araújo Noguera y luego por su hijo Álvaro Araújo Castro mantienen parecidos guarismos desde hace más de 20 años. La votación de este último en 2002 fue del 58 por ciento en Cesar y del 42 por ciento en el resto del país.

Al comprobar todos estos hechos, uno se pregunta: ¿dónde están los delitos que justifican una medida de aseguramiento?

Hacer justicia no puede ser sólo condenar. Tal vez es una distorsión del sistema penal acusatorio. Los administradores de justicia tienen que tener la capacidad de establecer una terminante diferencia entre las percepciones que a veces predominan en los medios y las pruebas que hacen parte de un proceso. En el caso de los Araújo, el reto que tiene la Fiscalía es mostrar firmeza frente a cualquier percepción mediática, y saber absolver cuando la evidencia así lo demuestra.

Los escándalos judiciales en torno al paramilitarismo han llevado a confundir en Colombia justos con pecadores. La complicidad abierta con 'paras' o guerrilleros (no hay que olvidar a estos últimos) debe ser castigada, pero sin olvidar el abandono de muchas regiones donde empresarios y campesinos quedaron a merced de cualquiera de estas dos fuerzas al margen de la ley, convertidas en un real Estado. No es cierto que todos los políticos de la costa hayan establecido contactos con unos u otros. Los padecieron de muy diversa forma (amenazas, extorsiones, secuestros). Nos consta a los periodistas que recorrimos muchas de estas regiones, como ha sido mi caso.

Hay un punto que la Justicia no ha tomado en cuenta debidamente: la credibilidad de los testigos. No todo testimonio acusatorio es una moneda de oro. Hay manipulaciones. Deben ser descubiertas y denunciadas. Encuentro siempre irrisorio y tal vez algo más: repugnante, que un Rafael García, el delincuente llevado a la cárcel por Jorge Noguera, se haya convertido en su principal y tal vez único acusador. Otra injusticia, sin duda.

El drama vivido por la familia Araújo es terrible. Creo conocerlo de cerca. Visité a Álvaro Araújo en La Picota, antes de que una isquemia cerebral y tres infartos en el cerebelo lo pusieran al borde de la muerte, sin duda por efecto de un agudo estrés. Recuerdo su pequeña celda, con el olor mortecino que llega de los alrededores apenas amortiguado por un sahumero y la cinta pegante constelada de moscas muertas que colgaba sobre su cama.

¿Había derecho a esta tortura por obra de un Iván Velásquez que resolvió darle valor a un simple y malévolo chisme, traído a cuenta en un momento de furia por el señor Ochoa y del cual a la hora de la verdad se retractó bajo juramento? Sí, yo no soy ningún Zola, ni pretendo serlo, pero acuso de ligereza a todas estas instancias empeñadas en convertir en culpable a un inocente. Todo lo que puedo recordar como punto final de estas páginas es que si María Consuelo Araújo hubiese nombrado cónsul en Barquisimeto a la señora Carmen Alicia Rivera, hoy seguiría siendo nuestra rutilante canciller, y su hermano Álvaro, senador de la República. Ni Secuestro Extorsivo Agravado ni Concierto Agravado para Delinquir. Así de simple.

Fin

